



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

10
2EJ

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA



EL PROFESOR ANTE LA DISYUNTIVA HISTÓRICA DE LA EDUCACIÓN ¿CANTIDAD? O ¿CALIDAD?

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIATURA *Pedagogía*

P R E S E N T A :

ESCOBAR CABALLERO MARIA LORENA

ASESORA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ANGEL R. ESPINOSA Y MONTES



CIUDAD UNIVERSITARIA,

1995

COLEGIO DE PEDAGOGIA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi asesor y maestro

*Angel Rafael Espinosa
y Montes*

Quien con sus conocimientos y experiencia, desde el inicio de mi carrera, supo guiarme hacia la búsqueda del saber; que con paciencia supo dirigir esta tesis y que como ser humano supo comprender los momentos de desaliento y motivarme en el momento más propicio con frases sinceras y precisas.

Maestro, a usted, mi agradecimiento, admiración y respeto.

A MIS PAPÁS:

A esos seres maravillosos que me dieron la vida y la pauta hacia el camino correcto para llegar a ser una persona de bien, basado en la comprensión, el amor y el respeto mutuo que desinteresadamente siempre me han dado.

Por todo lo que me han dado sin esperar nada a cambio, quiero expresarles mi más afectuoso agradecimiento.

GRACIAS

A. M. I. S. HERMANOS:

Esas hermosas personas que me ha dado Dios como amigos y compañeros tan cerca de mí, que en todo momento me han apoyado sin pedir algo a cambio. Les agradezco en todo momento sus palabras de atención y aliento que desde siempre han tenido para conmigo.

Es difícil decir todo lo que tengo que agradecerles pero sé que con solo decir que les agradezco a la vida que están conmigo y que los amo, compenso de alguna forma todo lo que me han dado.

G. R. A. C. I. A. S.

*AL DR. MARIANO
GARCIA VIVEROS:*

A quien le agradezco su apoyo moral y las facilidades otorgadas para la realización de esta tesis, y por quien siento una gran admiración por su calidad humana y su sentido de responsabilidad que hace que la gente que tenemos la fortuna de conocerlo y convivir con él lo consideremos como un buen ejemplo a seguir.

Mi agradecimiento más sincero.

*AL DEPARTAMENTO DE
EDUCACION PARA LA
SALUD DEL INNF:*

A todos los integrantes del Departamento que me brindaron su apoyo tanto moral como en la elaboración, estructura y diseño de la tesis. Quiero agradecerles todas y cada una de las palabras de aliento que hicieron posible que este trabajo llegara a su fin.

A Claudia Marquez, Karina, Cristina (güerita), Cony, Elsa, Maritza, Claudia Ramirez, Raúl Sotelo, Edith, Alma y a todos los que conforman el Departamento y que de una u otra forma participaron en la tesis.

G.R.A.I.S.

A MARI LU Y MARI:

A quienes agradezco el haberme brindado una amistad llena de alegrías y de buenos momentos. Quiero decirles que han sido personas muy importantes en mi vida.

A PRIMA Y TERE:

A esas dos grandes personas que me han enseñado a valorar el sentido de la amistad sincera e incondicional, que en momentos buenos y malos han estado conmigo, que en mis momentos de tristeza siempre me brindaron una sonrisa abierta y sincera. Al lado de ellas conocí las cosas hermosas que tiene la vida y en donde lo más mínimo siempre ha tenido un significado especial.

*Mi más grande y sincero
agradecimiento.*

A MIS AMIGOS

A quienes tengo que agradecerles todos los momentos grandes y pequeños que juntos compartimos de los cuales siempre recibí muestras de cariño y apoyo que me ayudaron a valorar lo importante que es tener personas como Ustedes a mi lado.

Mi más grato recuerdo para quienes ya no están conmigo pero que están presentes en mi mente y en mi corazón, y aquellos que están a mi alrededor mi más sincero agradecimiento.

A D.I.O.S.

A ese Ser Supremo que ha formado en mi la Fé y ha inspirado en mi el amor hacia El y hacia mis semejantes; a quien de alguna manera siempre ha estado presente en cada una de mis decisiones y al cual le agradexco los momentos de alegría y tristexa que le ha dado a mi Vida.

A LA UNIVERSIDAD Y
DEMAS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS:

Mis más sinceros agradecimientos a todas esas instituciones: a las primarias Estado de Querétaro y Amanda Palafox y Bax en las cuales curse mis primeros años; a la Secundaria Diurna 276 a la cual asistí cuando ésta aún no se conformaba como un edificio; al Colegio de Bachilleres No. 13 en donde pasé los mejores años como estudiante y como adolescente, y en donde además conocí a personas admirables de las cuales conservo el mejor de los recuerdos; a mi Máxima Casa de Estudios, la U.N.A.M., que me brindó sobre todo la inquietud por la búsqueda del saber y como el mejor de los legados el conocimiento y la sabiduría de cada uno de mis profesores que me orientaron hacia esta hermosa y difícil carrera de la educación, de la cual me siento feliz y orgullosa.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO 1	
ANTECEDENTES DEL SISTEMA EDUCATIVO EN AMERICA LATINA	5
Antecedentes del Sistema Educativo en América Latina	6
Expectativas de la educación en América Latina	7
CAPITULO 2	
EL ROL DEL PROFESOR	14
El papel del profesor en el Currículo	16
El profesor y la elaboración de programas educativos	20
Relación docente-alumno	28
Profesor: elemento participante y responsable de la expansión y calidad de la educación	32
CAPITULO 3	
EXPANSION DEL SISTEMA EDUCATIVO EN AMERICA LATINA DESPUES DE LOS 50's	36
Concepto de expansión educativa	37
Necesidad e importancia de la expansión educativa actualmente	38
Analfabetismo	42
Investigación educativa	47
Planeación educativa	50
Financiamiento educativo	53
Disminución de la calidad	58

	Pág.
<i>CAPITULO 4</i>	
<i>LA POLITICA EDUCATIVA EN EL DISCURSO DE LA CALIDAD</i>	63
Concepto de calidad en la educación	64
Necesidad e importancia de la calidad de la educación actualmente	66
Curriculum	71
Investigación educativa	74
Planeación educativa	78
Financiamiento educativo	83
<i>CAPITULO 5</i>	
<i>POLITICA EDUCATIVA EN MEXICO</i>	86
Antecedentes de la Política Educativa Mexicana	87
La expansión y la calidad como objetivos de la política educativa en México	91
Plan Nacional de Desarrollo 1988-94	99
Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica	102
El desempeño del profesor	105
El profesor: ¿promotor psicoeducativo y psicoafectivo?	110
<i>CONCLUSIONES GENERALES</i>	114
<i>CITAS</i>	122
<i>BIBLIOGRAFIA</i>	127

INTRODUCCION

Desde el momento en que se ha visto que no hay más desarrollo que el hombre, por él y para él, se ha comprendido que la educación, la ciencia y la cultura son la base y culminación, el principio motor y la finalidad valorizante del desarrollo.

"El problema educacional es el más complejo, pero a la vez trascendente, en los países en vías de desarrollo constituye el problema central del mismo".

De esta manera, el análisis estructural de la educación es especialmente necesario en los países en vías de desarrollo, en los cuales los sistemas educativos se conciben, más que sobre la base de estudios juiciosos de la realidad, en transportes de sistemas de otros países, y que tienden a crecer, no fundados en reestructuraciones orgánicas realizadas a medida que exigen las nuevas circunstancias, sino por la adición de nuevas disciplinas o modalidades de la enseñanza a la vieja estructura. Sin embargo, "la estructura formal de la educación está todavía en un estadio cambiante, todavía no congelado por las fuerzas sociales y presiones burocráticas operantes en naciones industrializadas. América Latina tiene todavía un largo camino por recorrer en el extenso campo de la educación de masas y de la población total".

Todo esto nos permite explicamos la mayor parte de las deficiencias que acosan los sistemas educacionales en nuestros países: el divorcio entre la estructura y la orientación de los servicios escolares con las necesidades educativas del país, la rigidez y uniformidad de los programas en los cuales se acentúa más un saber enciclopédico y verbal que una amplia y realista prepa-

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

ración para las exigencias del desarrollo del alumno, la relativa ineficacia de los primeros niveles escolares y la profunda crisis que viven ante la demanda de la que es objeto por parte de los que hasta hace poco no tenían posibilidades ni interés en alcanzarla; las evidentes deficiencias en la formación del maestro y la separación que existe entre las diversas ramas, fragmentando así el conocimiento.

Todas estas perspectivas lanzan un verdadero reto a nuestros sistemas educacionales porque se impone como condición previa una renovación radical de las estructuras de enseñanza.

En América Latina durante muchos años, se ha tratado de impulsar la educación para diferentes fines, entre los cuales podemos mencionar la erradicación del analfabetismo, dicha meta que no se ha podido alcanzar porque aún existe un alto índice de analfabetas en estos países; sin embargo el impulso que hasta hoy se ha logrado y al que se le ha dado prioridad ha sido el de tipo cuantitativo.

El impulso que ha recibido la expansión es muy importante puesto que de esta manera se ha logrado alfabetizar a un alto porcentaje de la población, tal y como lo demuestran las estadísticas. Pero esto no es suficiente ni mucho menos debe convertirse en nuestro fin último porque debemos considerar de antemano que, la calidad tiene tanta importancia como la expansión, es decir, que la expansión debe considerarse al igual que la calidad como una prioridad para el mejoramiento de nuestro sistema educacional y de la educación en general.

La calidad de la educación representa un problema más complejo porque depende de muchos factores, entre ellos y que en lo personal considero de mayor importancia, de la elaboración de buenos y eficientes programas para cada nivel escolar debido a que, por lo regular, las "reformas" y los programas de "mejor calidad" son elaborados por personas que no consideran los ámbitos en los cuales estamos inmersos: social, económico, político y cultural, o que, inclusive nunca han estado en contacto directo con el sistema educativo. Una reforma o la implantación de nuevos programas debe considerar la situación única y real de cada país, incluso en Latinoamérica. Siempre se han tratado de

implantar programas que han tenido resultado en países que viven situaciones sociales, económicas, políticas y culturales totalmente diferentes a los sistemas educativos de cualquier país de Latinoamérica.

Es conveniente señalar que se corre un gran riesgo al aceptar "programas importados", (es decir programas que han tenido éxito en otros países que viven una realidad diferente a la que se puede presentar en cualquier país de América Latina) o los diseñados por quienes no tienen experiencia en los problemas y necesidades actuales de nuestra educación latinoamericana.

Por ello la elaboración de programas debe considerar y contemplar las ideas, experiencias y conocimientos de los profesores, de aquellos profesores interesados por mejorar el nivel y la calidad de la educación en su país, de profesores que no sólo como profesionistas sino como seres humanos se comprometen a cambiar la situación actual de la educación. "Hay que ir al fondo de los problemas, aprovechar la oportunidad que brinda la cabal visión que pueden tener los educadores y los responsables del planeamiento global"³.

Lo anterior lleva a considerar que, la expansión y la elevación de la calidad de la educación será responsabilidad, en gran parte, del desenvolvimiento del profesor, de él dependerán muchos y buenos resultados, si aplica adecuadamente los programas y los cuales deben considerar, como ya se dijo, sus experiencias, sugerencias y expectativas, por ello es importante ofrecerle una preparación óptima y la oportunidad de actualizarse continuamente.

Por lo tanto, la EXPANSION-CALIDAD-DESEMPEÑO DE LA LABOR DOCENTE será igual al MEJORAMIENTO DE NUESTRA EDUCACION.

De esta manera, el presente trabajo abordará las cuestiones anteriores de la siguiente manera:

En el primer capítulo y como marco histórico se presentan, en forma general, una serie de dificultades que ha presentado la educación en América Latina, tomando como referencia los años 60's hasta nuestros días, así como las expectativas de este ámbito, esto con el fin de tener una visión más amplia de la problemática expansiva y

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

cuantitativa de la educación considerando también el papel que ha venido desempeñando el profesor en estos aspectos.

En el segundo capítulo, se abordará el rol del profesor como participante activo en la elaboración de programas educativos, lo cual se reflejará en la expansión y elevación de la calidad de la educación, así como su desempeño profesional, como ser humano y como promotor de la autoestima y autovaloración de cada uno de sus alumnos.

En el tercer y cuarto capítulo, se abordan la expansión educativa y la educación cualitativa respectivamente, desde su concepto, necesidad e importancia, factores y elementos que intervienen así como las limitantes que a ambas se les imponen y hasta sus posibles consecuencias.

En el último capítulo, se retoman los capítulos anteriores para estudiar cuál es la importancia que en la actualidad tienen la expansión y la calidad de la educación como objetivos para el mejoramiento del Sistema Educativo Nacional, así como el desempeño del profesor para promoverlos.

El problema de la educación en América Latina ha sido y es muy complejo: es evidente que es necesario cambiar; dicho cambio debe ser esencial y en función de las características y necesidades de cada país, sin embargo, las vías de solución no están claramente determinadas, ni mucho menos existe una fórmula que se pueda emplear, soluciones efectivas que puedan proyectarse en todas las situaciones.

El único principio válido para todos los países latinoamericanos radicaría en un estudio profundo de la historia y la realidad en la que se desarrolla su educación, partir de ello sería lo ideal y sobre todo lo necesario si desean obtenerse buenos resultados.

A continuación se presentará una panorámica general que nos dé idea, a partir de los 60's, de como se ha venido desarrollando el aspecto educativo en América Latina y cuáles han sido algunas de sus expectativas; esto nos permitirá conformar un marco histórico acerca de la situación educativa que se vive en Latinoamérica, considerando, asimismo, sus aspectos sociales, económicos, políticos y culturales que influyen decisivamente en la conformación del sistema educativo.

Cabe mencionar que partir de la historia se debe a que ésta es una base sólida que nos remite a señalar una serie de consideraciones educativas, ya sean positivas o negativas, que surgieron inevitablemente y que por razones inexplicables se han olvidado, olvidando a su vez que aquellas son causa de los problemas educativos que se viven en la actualidad.

Por ello, a continuación se tratará de hacer una semblanza de hechos que posiblemente repercuten de una manera más determinante en la expansión y en la calidad de nuestra educación actualmente.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES DEL SISTEMA EDUCATIVO EN AMERICA LATINA

ANTECEDENTES

La relación actual entre educación y los cambios que se están produciendo, así como las tendencias futuras como producto de la reorganización del capitalismo en América Latina, cruzan en forma determinante el campo de la crisis de la educación latinoamericana. Tanto en las sociedades modernizantes, como en los Estados industriales, los sistemas nacionales de educación guardan una relación muy estrecha con los procesos económicos y con el dominio de los recursos productivos de la sociedad. Asimismo, se hacen cada vez más notables las carencias que los sistemas educativos tienen ante una realidad latinoamericana cambiante.

Es así que, la tendencia a masificar la alfabetización y la educación común en países latinoamericanos -y en el Tercer Mundo en general- fue cediendo hasta la segunda mitad de la década de 1960, al igual que una tendencia a realizar programas específicos, "funcionales" a las necesidades del desarrollo económico. "Alrededor de 1966, casi todos los programas de alfabetización emprendidos por la UNESCO, o avalados por esta organización, estaban orientados hacia sectores determinados de la agricultura o de la industria"⁴. Ello reflejaba que existía una preocupación por crear una mentalidad de tipo capitalista dependiente, diferenciada de acuerdo con los sectores sociales, más con un factor común: el carácter acrítico pero participativo, esto reflejaba el interés de los organismos internacionales por la cuestión del desempleo y subempleo que afectaba a las capas escolarizadas.

A la par, se presentaron algunas cuestiones importantes: las múltiples experiencias de desarrollo comunitario posibilitaron a los intelectuales el contacto con los trabajadores y dejaron como saldo importantísimo el cuestionamiento, tanto en lo que hace el divorcio entre los intelectuales y las masas - tradicional en América Latina- como las diversas caracterizaciones preexistentes acerca de las últimas y también acerca de la relación entre teoría y práctica en el plano concreto de las determinaciones políticas.

Es así que para la década de los 60's y a principios de los 70's surgieron importantes corrientes de análisis y cuestionamientos a la función de los sistemas educativos, a sus estructuras, contenidos y métodos. Estas fueron encabezadas por Paulo Freire, quien no conformándose con la crítica desarrolla una experiencia en Brasil que opera sobre una concepción educativa de reflexión y praxis y demuestra que

la educación tradicional, la bancaria es obsoleta. Al cuestionar el desarrollo comunitario extensionista, Paulo Freire descubrió la capacidad de creación de los campesinos oprimidos y las formas ocultas del sometimiento ideológico. Descubrió también, que toda práctica pedagógica es siempre político-pedagógica, y clamó porque los educadores se imbuyeran de la cultura dominada y, desde ella y con ella, redescubrieron el mundo en el cual, también ellos -sujetos poseedores de cultura- eran dominados. La gran preocupación de Paulo Freire es, sin duda, la facilidad con que son transmitidos y aceptados los programas educativos, contenidos, incluso programas enteros, que han sido preparados en la mesa del laboratorio, o que han sido preparados por otras sociedades, como se señaló anteriormente, distintas de la sociedad en la que se llevan a cabo tales programas de enseñanza, una educación así programada no puede tener otro resultado que la alienación de los educandos y está condenada al fracaso.

Considerando lo anterior y gracias a ello, podemos argumentar que durante la década de los sesenta, los países latinoamericanos habían logrado exponer la situación que hasta entonces les había obligado a mantener en secreto las lagunas, los fracasos y dificultades de sus sistemas educativos; desde ese momento se optó por una actitud crítica y constructivista, y por iniciar con un período generalizado de reformas. En la mayoría de las ocasiones, estas estrategias obedecieron a situaciones políticas coyunturales, con mayor o menor precipitación; pero en muchísimas otras los cambios han sido fruto de consultas y estudios elaborados por un espectro de amplia base social, política y profesional.

EXPECTATIVAS DE LA EDUCACION EN AMERICA LATINA

En las dos últimas décadas la evolución del planteamiento, la estructura social y educativa de América Latina se ha complejizado de tal manera que la realidad actual es muy diferente cuantitativa y cualitativamente de lo que era en la década de los 50's. "Hoy la educación constituye la empresa institucional de mayor envergadura con que cuenta la sociedad ya que afecta a la población en mayor medida que ninguna otra"², considerando que un número cada vez más grande de individuos en América Latina pasa cerca de un tercio de su vida vinculado a la educación formal. Lamentablemente, a pesar de los esfuerzos continuos, la manifestación de la enseñanza, el retraso y la deserción escolar, la baja calidad y el escaso rendimiento frente a los cuantiosísimos gastos y, sobre todo, la presencia de factores educativos que provocan la desigualdad

entre los individuos, entre las clases sociales, entre las regiones de una misma nación y entre las diversas naciones del mundo, son problemas que persisten y se agravan con los años sin que los cambios introducidos hayan producido los efectos deseados. La educación sigue en crisis incluso, a pesar de los esfuerzos conjuntos realizados por parte de los organismos internacionales que luchan por encontrar soluciones tanto para expandir como para mejorar los sistemas educativos.

Ahora bien, cuando se habla de problemas educativos de una población o de un conjunto de poblaciones, se habla en realidad de problemas que atañen al funcionamiento y objetivos de un sistema escolar: "La escuela es vehículo y resulta de afanes educativos y de instrucción; atiende necesidades impuestas por el desarrollo social; por ejemplo: que 'todo el mundo aprenda a leer y escribir'" ⁶.

Por ello, es necesario considerar que la etapa de desarrollo que vive América Latina impone una cuidadosa revisión de las finalidades y contenidos de la educación en relación con el cambio social y, como consecuencia de éste, con la estrategia social. En términos más precisos, es urgente promover un cambio en los objetivos y los contenidos de la educación para hacerlos compatibles con la formación del hombre a que aspira la sociedad moderna ya que ningún país de América Latina necesita más argumentos para llegar a la conclusión de que no debería tener ni un solo analfabeto y de que es un grave daño para la vida social el número y el alto porcentaje de niños que no asisten a la escuela; pero, en cambio, necesita conocer bien la realidad escolar y las causas que la determinan y saber cómo podría ser mejorada concreta y materialmente. Esto nos lleva a considerar que es imprescindible estructurar un sistema escolar en función del medio, y sin duda el país que lo haga tendrá un sistema escolar eficiente, pues la escuela que predomina en América Latina "proporciona conocimientos, que en buena parte podrían llamarse decorativos"⁷, es decir, que son poco funcionales con respecto a la realidad de la sociedad en la cual se desenvuelve el alumno y que en gran parte no logran satisfacer las necesidades más urgentes que se presentan en su sociedad.

Las reformas básicas en los sistemas escolares de América Latina implican y exigen, también consideración importante con respecto al sistema económico-social bajo el cual están organizados los países, pues el desarrollo educativo depende, en gran parte del funcionamiento y desarrollo del sistema económico social. Es así que las nuevas corrientes de ideas relacionadas con la eficacia de la escuela parten del principio

de que la solución de problemas escolares fundamentales hay que buscarlas primero en el régimen social, económico y político que sustenta la escuela. "La escuela al servicio del pueblo requiere de una economía al servicio del pueblo"⁸. Cabe señalar que cuando nos referimos a la obligada relación entre economía y educación se debe básicamente a que en gran parte la segunda es formadora de los recursos humanos necesarios para el desarrollo óptimo de la economía.

Es conveniente señalar que en América Latina es donde más se habla del problema de la erradicación del analfabetismo, en donde se escriben artículos en periódicos y revistas y donde se pronuncian discursos en conferencias a este respecto, y donde por el ruido que se hace parece que se estuviera a las puertas de la solución total. Pero esta solución total no se logrará hasta que las grandes y graves fallas económicas y sociales actuales no desaparezcan, lo cual no ocurrirá por medios escolares. Es preciso construir más escuelas, formar miles y miles de educadores bien preparados; producir miles de manuales, libros de texto y de consulta, así como otro material pedagógico adaptado a la evolución de los conocimientos modernos; es necesario atender el angustioso problema del abandono de los estudios y de la repetición de cursos; urge acelerar la reforma y la modernización de los métodos pedagógicos y del contenido de los programas que no han progresado como era de desear.

La tentativa de solución de los principales problemas educativos por procedimientos educativos o escolares, casi siempre, pasa por alto el hecho de que está sobretodo frente a problemas de raíz social o económico, es una distorsión que puede y debe evitarse. Pese a esto, tanto la expansión educativa como la calidad de la misma ha intentado, de alguna manera, asumir un rol importante e indispensable en nuestros sistemas educativos latinoamericanos; pese a que tampoco se le ha dado la importancia que debiera el aspecto económico-social no ha sido desplazado totalmente por lo que aún es considerado para realizar cambios y reformas en la educación.

Ahora más que nunca es necesario reconsiderar que el desapasionado examen de nuestras necesidades no permite comprender la magnitud de los esfuerzos realizados por nuestros pueblos y gobiernos en el campo de la educación, especialmente durante las dos últimas décadas. Pero también, nos lleva al convencimiento de lo que hasta ahora se ha realizado por notable que nos parezca y por sustanciales que sean los sacrificios aceptados para lograrlo, no basta, ni cuantitativa ni -menos aún- cualitativamente para satisfacer los requerimientos de una población que se multiplica

aceleradamente. Hay que considerar que una de las principales crisis de la escuela es que "su misión se fue haciendo cada vez más compleja, fue absorbiendo cada vez más funciones pero su estructura no cambió, no puede absorber en pocos años la totalidad de la acción educativa. Es necesario una transformación total de sus funciones y su estructura, debe ser solo una introducción al mundo del conocimiento y a la formación del hombre, debe ser la base para la educación permanente".

Con todo lo anterior, está claro que existe conciencia de que la solución no es remendar el sistema educativo incluyendo modificaciones originadas en otros países, que pueden ser eficaces en un lugar pero no serlo en otro; tampoco se pueden centrar las reformas en los medios de enseñanza, descuidando el aspecto esencial del fin, e introduciendo reformas cada vez más costosas que los gobiernos no pueden solventar. La solución en última instancia requiere de estudiar seria y cuidadosamente cada uno de los aspectos que participan en el sistema educativo, no se trata solo de sobreponer ideas sino de transformar lo que se tiene una vez que se ha decidido que no funciona como debiera.

Considero, en lo personal, que una de las maneras principales para instrumentar el cambio educativo es la transformación del currículo, que es el medio por el cual se trata de satisfacer las demandas sociales, económicas, políticas, por lo tanto, el problema se centra en el determinar cuáles son las características que aquellos deben poseer para satisfacer dichas demandas, pero por otro lado, los críticos contemporáneos consideran que no basta con construir más escuelas, mejorar el curriculum o preparar adecuadamente al profesorado. Para ellos el problema fundamental reside en el hecho de que los sistemas escolares, copiados del extranjero e introducidos en América Latina, no solo drenan excesivamente los recursos financieros de las naciones, sino que también son inmanejables y fundamentalmente incapaces de lograr sus objetivos.

Por lo tanto, es importante que el punto de partida de estas reformas, esté basado en el conocimiento profundo de las complejas relaciones entre educación y sociedad, ya que la educación no es un fenómeno aislado o autónomo, sino el reflejo de la sociedad y corresponde, en menor o mayor grado, a los fines que la sociedad ha trazado. Obligadamente, en este momento se hace imprescindible la mención del profesor, en quien, digase justa o injustamente, recae una gran responsabilidad con respecto a lo que la sociedad espera de la institución escolar. Sin embargo en la mayoría

de las ocasiones el docente se ve "obligado" a adoptar una normatividad dentro de las instituciones que, lejos de adecuarse a los cambios de los tiempos, muestran una marcada rigidez, intentando la reproducción de los antiguos modelos académicos, inmovilizando los currícula y desligándose del trabajo y la vida social que lo llevan solo a reproducir un sistema que continuara educando para las mismas finalidades del pasado, que insistir en una concepción de educación ya superada, que no tuviera presentes, por ejemplo, las actuales y futuras necesidades científicas y tecnológicas, o que en el campo del conocimiento social sólo se detuviera a analizar épocas en que la aceleración del cambio ha transformado en lejano y omitiera el conocimiento integrador del presente, que no tuviera por cometido la formación para la vida ciudadana y el pleno desarrollo de la personalidad del educando, sería un sistema que en vez de favorecer el desarrollo lo estaría obstaculizando sin considerar que el vínculo educador-educando, como mediación entre los sujetos sociales y políticos y los "habitus" en discusión, es el eje sobre el cual se ordenan las propuestas académicas, metodológicas y tecnológicas del proceso educativo. La democratización del sujeto pedagógico es indispensable si se pretende desarrollar un sistema complejo, que proporcione múltiples opciones sin aumentar con ellas la polarización cultural, ni concluir a la reproducción de la creciente desigualdad social, que hasta ahora se ha generado.

Dado lo anterior, es común escuchar que buenos maestros y buenas escuelas hacen más buenas cosas escolares que malos maestros y malas escuelas, pero como la necesidad y eficacia económica, política y social que las auspicia o las restringe, antes que la escuela o el maestro, o simultáneamente con ambas, deben iniciarse o realizarse las tareas que promuevan y realicen los cambios de ambientes apropiados al desarrollo de la escuela. El aprendizaje es un horizonte sin límites. Pero, si hasta el momento, la humanidad ha podido sobrevivir e incluso mejorar progresivamente la condición humana, para el futuro es imprescindible un aprendizaje innovador, basado en la anticipación y en la participación para conseguir objetivos tan perentorios como son la supervivencia de la raza humana y del mundo que al parecer se encuentran seriamente amenazados; la dignidad correspondiente a la altura histórica que nos ha tocado vivir; la autonomía (independencia, libertad y auto-realización) de los individuos y la integración en los distintos grupos humanos organizados o comunidades de convivencia. "Se aprecia, desde luego, que la crisis es cualitativa y total -en sentido educativo y en sentido vital- y no cuantitativa y parcial como tantas crisis anteriores"¹⁰.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Una educación que mire hacia el futuro, según García Hoz, tendrá que atender a los cuatro grandes sectores de la persona: corporalidad, afectividad, sociabilidad e intelectualidad; y tendrá que ir a la consecución de ciertos valores mínimos y renovados: el respeto a la existencia, el respeto a la conciencia y a la libertad, el respeto a las posibilidades de cada uno en su concreta circunstancia. Para ello, hay que ir a la implantación efectiva de la educación permanente o recurrente, en un intento por corregir errores, injusticias y deficiencias del pasado. Y para esto hay que desarrollar la originalidad, la espontaneidad y la creatividad y, fundamentalmente, las responsabilidades individuales y colectivas.

Así que la función educativa tropieza, cada día, con un mayor número de obstáculos. Se habla insistentemente sobre la necesidad de la educación, y los presupuestos que los Estados destinan a la misma aumentan vertiginosamente año tras año. Sin embargo, a pesar de la lluvia de palabras y de dinero en pro de la enseñanza educar resulta cada vez más difícil. Pero no es sino la ignorancia de los problemas la más fuerte de las barreras para el desarrollo. No basta saber, en general, que un problema es enorme. A fin de enfrentarlo inteligentemente, el pueblo en general y el gobierno en particular necesitan conocer sus dimensiones exactas. Los alumnos reciben en la escuela instrucción pero no educación en sentido estricto; recordemos que educación consiste, primero y antes que nada, en inculcar en el ánimo de los educandos ciertos valores e ideales que dan un sentido a sus vidas y orienten su conducta. Estos deben ser interiorizados y vivenciados tanto por el educador como por el educando para que modelen su personalidad. Lamentablemente los nuevos ídolos de la sociedad son de consumo-poder, prestigio, etc., los cuales intentan llenar la falta de valores en la actualidad. Esta es la principal crisis de nuestro tiempo, no hay valores en los cuales creer y por los cuales luchar, las dificultades por las que atraviesa la educación se deben en gran parte a la poca importancia al considerar los intereses y las necesidades de los alumnos como factores fundamentales para la estructuración de los planes y programas de estudio.

A manera de resumen digamos que la educación podría ser transformada educando y actualizando debidamente al futuro educador, y no simplemente implantando reformas técnicas o institucionales que de una u otra manera no se encuentran vinculados con sus intereses ni con sus experiencias. Su formación debe comprender que solo una sólida formación humanística y axiológica permitirá al hombre reencontrarse a sí mismo. Una formación anclada en los valores en donde el hombre

encuentre de nuevo su centro activo de integridad, y es aquí donde el rol del profesor entra en juego de manera decisiva.

La crisis de la educación, al igual que toda crisis, puede interpretarse en pocas palabras como un síntoma manifiesto: a nivel de organismo social se presenta como una disfunción que podría definirse como una falta de adecuación o correspondencia entre expectativas y necesidades de las sociedades y las realidades y satisfacciones que la educación puede brindar por medio de la escuela.

CAPITULO 2

EL ROL DEL PROFESOR

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

En la multitud de circunstancias realidades, problemas y elementos que participan en el quehacer educativo hay un factor esencial e imponderable: el profesor, recordemos que el ser maestro es antes que nada un trabajo, y que como tal depende en gran medida de las condiciones dentro de las cuales se desarrolla.

El profesor ha sido y seguirá siendo un foco de atención primordial dentro de la temática didáctica, por que cada vez es más evidente su papel determinante en la calidad de la enseñanza y la educación en general.

Casi es imposible probar que cualquier profesión en particular sea de mayor valor para la sociedad que otra; pero podemos tener la seguridad de que ninguna otra profesión ofrece a quien la ejerce mayor responsabilidad en la formación de los otros. La educación es una profesión dedicada al servicio social pero, al mismo tiempo, es una profesión delicada, ya que trata con lo más precioso de nuestros recursos: el hombre.

El profesor, en cualquiera de los niveles, grados y modalidades de la educación se constituye, inevitablemente, en un medio de la enseñanza. Los elementos materiales condicionan su labor, aumentan o disminuyen su importancia, vigorizan o debilitan su significado, pero ninguno puede sustituirlo.

Sin embargo, no se puede caer en la posición que centra en los profesores toda la responsabilidad a la hora de mejorar la enseñanza, pero si nos parece justo admitir que ningún cambio en ella puede hacerse sin su participación, sin su transformación.

"Todo depende del educador: reglamentos, programas, planes de estudio, sistemas de organización, métodos y materiales de enseñanza. Todo por excelente que sea, permanece como letra muerta mientras no sea vivificado por la acción creadora de un buen educador"¹¹.

La práctica escolar ha estado y sigue respondiendo principalmente al papel institucional que la sociedad requiere para su supervivencia y perfeccionamiento: transmitir los conocimientos o cultura social, y proporcionar competencia social y profesional.

El esfuerzo de los educadores actualmente debe encaminarse, en consecuencia, al diseño de las estructuras, de los medios, de los sistemas y de los criterios que

aseguren en las nuevas generaciones una mentalidad nueva que responda al mundo nuevo y cambiante.

...“de nada serviría el gran esfuerzo realizado para extender los servicios educativos si al frente de cada establecimiento educacional no hubiera un excelente educador, que pudiera trabajar con programas bien concebidos y desarrollara métodos adecuados a cada materia, para sacar el mejor provecho posible de las crecientes inversiones en el campo de la educación”¹².

A continuación se presentan algunos temas, enfatizando que no son los únicos, que resaltan la labor del profesor en el papel principal de la educación, esto con el fin de subrayar la importancia que tiene su buen desempeño.

EL PAPEL DEL PROFESOR EN EL CURRÍCULO

Dado lo anterior, es indispensable presentar algunos de los aspectos fundamentales que intervienen en el desempeño del papel del profesor en la educación.

En primer lugar, consideremos el papel del profesor dentro de el currículo¹³, pues es en él donde se hace explícita la labor de éste en el aula.

Para ello recurriremos a definiciones de curriculum que son fundamentales no sólo porque determinan lo que se diseña y aprende en las escuelas, sino también porque reflejan de una forma sutil las actitudes predominantes respecto de los propósitos de la educación y del proceso enseñanza-aprendizaje. Para Eggleston, el currículo es "la presentación de las experiencias de conocimiento y aprendizaje en la escuela, aun cuando la relación entre esa realidad y las declaraciones curriculares sean evidentemente problemáticas"¹⁴. Al currículo le interesa la presentación del conocimiento y comprende una pauta, instrumental y expresiva, de experiencias de aprendizaje destinadas a permitir que los alumnos puedan recibir ese conocimiento dentro de la escuela. Esta pauta de experiencias de aprendizaje es de tal naturaleza que responde a la idea que la sociedad tiene de la esencia, la distribución y la accesibilidad del conocimiento y está, por lo tanto, sujeta a cambio.

Cabe señalar que no sólo es escribir sobre el contexto del currículo, sobre toda la educación, sino sobre toda la sociedad. En otras palabras, el currículo está expuesto, y de alguna manera interactúa, con todos los aspectos de la situación social total.

El curriculum solía ser concebido principalmente en términos de materias y asignaturas, de un programa o de una serie de programas, pero en la actualidad es también concebido como "una manera de analizar el proceso de enseñanza y aprendizaje en términos que incluyen el contenido sólo como uno entre varios factores. La nueva interpretación engloba no sólo lo que se enseña sino el modo y el por qué de tal docencia"¹⁵.

La tarea del docente se relaciona además con el planteamiento, desarrollo y evaluación del currículo, por lo tanto, debe conocer qué es el curriculum, cuáles son algunas tendencias en materia del curriculum escolar y cuál es el papel del docente en la elaboración del currículo, por si esto fuera poco, aparte de esto, el docente adaptará

los lineamientos recibidos y planificará su aplicación; al mismo tiempo que ejecutarlo, evaluarlo y brindarle aportes que surgen de la puesta en marcha.

Esto nos lleva a considerar al currículo como el conjunto de supuestos de partida, de las metas que se desean lograr y los pasos que se dan para alcanzarlas; el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que se consideran importantes trabajar en la escuela año tras año. Por eso es tan importante la idea del curriculum desde el punto de vista práctico. Es claro que hay una gran diferencia entre un profesor que actúa en clase sabiendo por qué hace todo aquello, a qué está contribuyendo con ello de cara al desarrollo global del alumno, de cara al progreso en su conjunto de materias, etc., y otros que simplemente dan su asignatura. Afecta pues a cuestiones de control, de pedagogía y de evaluación. Y es que el currículo es una de las áreas claves en las que confluyen los valores y el sistema de poder de la escuela y la sociedad; un mecanismo clave de control social sobre los jóvenes y sobre quienes les enseñan.

El curriculum se desarrolla en una situación concreta: en una determinada escuela, también se puede analizar otro elemento del curriculum que hacen referente a las personas que intervienen: alumnos, docentes, personal técnico, administrativo, etc. Pero esto no es todo, el currículo también implica un cierto número de componentes entre los que se cuentan propósitos, contenidos, metodología, distribución temporal y evaluación que surgen, como el currículo mismo, de los sistemas normativos y de poder de la sociedad.

Integran el curriculum las dos funciones fundamentales con todas las interrelaciones que entre ellos pueden establecerse docente-docente, docente-alumno, alumno-alumno, interrelaciones que a su vez pueden dar lugar a múltiples variantes. Estos elementos personales constituyen una estructura, pues se hallan en interdependencia en función de un fin, que es el perfeccionamiento de la enseñanza y del aprendizaje. Así que "el curriculum debe expresar la educación que cada país necesita, para ello debe basarse en un conocimiento profundo de la realidad y todos sus elementos, desde los objetivos hasta la forma de llevarlos a la práctica, deben estar en función de dicho conocimiento"¹⁶. Y dado que la ideología del sistema capitalista se manifiesta en un "proyecto de comprensión y de construcción del mundo", en el que la representación de las relaciones sociales existentes, se acepta como visión universal y válida. "El carácter ideológico se manifiesta en una concepción determinada de la educación que integra los problemas que se debe resolver, los conceptos necesarios

para esto y las tareas completas para el maestro"¹⁷. En el curriculum, lo anterior se expresa en los aspectos de la realidad que se seleccionan como fundamento y la lectura que se hace de estos; los fines y objetivos promovidos, la selección de contenidos y los modos y medios para alcanzar las metas deseadas.

Por lo tanto, el docente se manifiesta como el pilar básico de la aplicación de un plan de estudios, ya que su aceptación del proyecto, se manifiesta en una presencia activa en algunas de las decisiones del curriculum; su nivel de preparación como condicionante de la aplicación del mismo; su capacidad de evaluar los procesos cotidianos con miras e incorporar una información que enriquezca el diseño original y permite una innovación permanente; éstas son algunas características de la relación curriculum-docente, que le dan significación a las tareas pendientes en torno a los trabajadores de la educación y que podrían incidir en nuevos enfoques en torno a los planes de estudio.

Cabe señalar que el papel del docente en el currículo ha confrontado cambios. Por una parte, se le ve como aplicador de métodos y técnicas de enseñanzas neutrales; se ubica al profesor dentro de una concepción de educación que le confiere el rol de representante de la autoridad y único poseedor del conocimiento; su participación en el curriculum, consiste en la formación de estudiantes, cuya calidad depende exclusivamente de la efectividad del docente. En una situación contradictoria, el docente es invitado a ejercer su labor con creatividad y carácter crítico a partir de un ejercicio mecánico de la labor docente, abstraída ésta de su entorno académico, institucional y social, de esta manera, "se le confiere al docente un papel decisivo, se le ubica como agente de cambio en el proceso educativo y sus habilidades pedagógicas se consideran determinantes en el mejoramiento de la educación"¹⁸. Igualmente, en la actualidad, el conocimiento de las características psicológicas, académicas y socio-económicas del estudiante, permite el diseño de un curriculum más cercano a la realidad representada por los intereses, necesidades, actitudes y preparación previa del alumno, y quien más que el profesor que con su experiencia puede aportar sobre ello.

También, se considera al profesor como elemento participante en los procesos, a diferentes niveles, de enseñanza-aprendizaje y del diseño curricular; su intervención es considerada una actividad que contribuye a la propia formación académica y social del estudiante: en tanto colabora en forma organizada, comparte información, participa en las decisiones de aspectos que redundan en la formación del educando. Con esta

forma de participación el alumno adquiere reconocimiento sobre la práctica de investigación y desarrolla una actitud crítica presente en los objetivos de la mayor parte de los planes de estudio, pero escasamente promovida en la vida cotidiana.

En consecuencia, el papel del docente en relación con el curriculum es fundamental porque:

- En primer lugar, respecto al planteamiento: debe adaptar y reelaborar la documentación oficial recibida en función de la situación concreta en la que se desarrolla su acción; debe elaborar el planteamiento de las unidades didácticas que implican la mayor especificación de los elementos que integran el currículo.
- En segundo lugar, en la fase de puesta en marcha¹⁹ permite que el docente brinde su aporte en la elaboración del curriculum ya que a él le corresponde planificar más concretamente en las situaciones de aprendizaje, sobre la base de los lineamientos recibidos. Además como resultado de las experiencias podrán surgir sugerencias, que a través de los adecuados canales de comunicación, llegarán a los elaboradores del curriculum y constituirán un valioso aporte para su mejoramiento continuo.
- En tercer lugar, por último, en la fase de la evaluación el docente es el más capacitado para determinar, en función de las actividades realizadas cuáles son los principales aciertos y fallas, al mismo tiempo su aporte puede servir para perfeccionar continuamente el currículo planificado.

Con todo lo anterior, podemos afirmar que una aportación importante en beneficio del mejoramiento de la calidad del currículo es tornando explícitos los propósitos subyacentes a la educación y determinando luego, cómo pueden realizarse en la práctica de clase.

Por lo tanto, el hecho de que un currículo sea diseñado y elaborado por especialistas, no asegura que los resultados sean eficaces, pues lo fundamental es que los cambios proyectados respondan a la realidad, al ser nacional, al tipo de hombre que desea formar cada país, de lo contrario la comunidad y los docentes, verdaderos ejecutores de los cambios, rechazarán las innovaciones, aunque sean aparentemente buenas. Para ello, una de las tareas prioritarias y fundamentales es interesar a los docentes y motivarlos conjuntamente con la comunidad en la aplicación del nuevo

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

currículo, pues de lo contrario, todo quedará en el plano de las teorizaciones, en otras palabras, el éxito dependerá en gran medida del docente, ya que si está motivado e interesado, no sólo podrá aplicar bien el diseño elaborado sino que podrá contribuir a su conformación y perfeccionamiento, una vez que lo haya puesto en marcha.

Finalmente, es importante resaltar que cada día se acepta más que las decisiones que se realizan en torno al curriculum implican también decisiones políticas, en el sentido de que a través del curriculum se están transmitiendo valores a los estudiantes, los valores implícitos, en el curriculum son una realidad que debemos aceptar, así como el hecho de que la guía que el profesor ofrece para que el alumno aprenda, tiene una carga valórica que muchos profesores, hasta ahora, les es difícil reconocer.

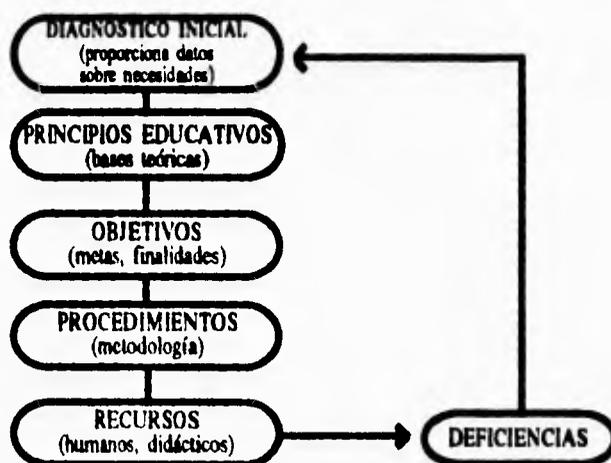
EL PROFESOR Y LA ELABORACION DE PROGRAMAS EDUCATIVOS

No se concibe hoy la enseñanza eficaz en términos generales, si no se cuenta con un adecuado diseño o programación. De hecho, partimos de la base de que todo profesor diseña previamente su clase, aunque este diseño no sea explícito, sistemático o formal.

Una de las tareas principales de la función docente es participar en la organización de los contenidos del curriculum, especificar los objetivos, establecer los medios, a través de métodos, estrategias o recursos, que permitan a los alumnos alcanzar las metas educativas de acuerdo con su nivel, capacidad, motivación y exigencia social.

Es así como hablamos del diseño instruccional como el proyecto a través del cual las concepciones teóricas docentes (todo profesor las tiene), se perfilan sistemáticamente en la praxis educativa. Una labor fructífera de todo profesional, sea cual fuere su nivel de enseñanza, debe esforzarse por trazar en su tarea docente los contenidos a impartir los cuales se plasman en el curriculum de acuerdo con sus propias concepciones educativas (principios educativos), partiendo de la realidad concreta de los alumnos y de sus circunstancias de aprendizaje (diagnóstico inicial) y pretendiendo alcanzar unas determinadas metas u objetivos (objetivos generales, específicos u

operativos), a través de unos métodos, estrategias o recursos materiales específicos (medios didácticos). Podríamos esquematizar esto de la siguiente manera:



Precisamente, son estos elementos los que configuran un diseño educativo, constituyéndolo como instrumento de planificación de la enseñanza, imprescindible para adecuar la actividad docente a las condiciones y al entorno de la escuela y a las necesidades específicas de su enseñanza. Por lo tanto, "urge, de forma prioritaria, clarificar qué es para el educador la educación y qué tipo de enseñanza quieren para sus alumnos"²⁰.

Ahora bien, la primera condición para que un diseño sea eficaz es que se apoye en una buena base teórica de la educación y que, de esta manera, se acompañe de las tres dimensiones propias del proceso enseñanza-aprendizaje: teoría, técnica y práctica; en cuanto a la organización de los contenidos, el profesor realiza una tarea fundamental (pero no es la única): determinar los contenidos que va a enseñar, organizarlos y concretarlos. De esta manera, los contenidos de la enseñanza se constituyen como el elemento central del proceso enseñanza-aprendizaje.

Por esta razón, en los últimos años, la programación ha adquirido una importancia relevante, debido fundamentalmente a la complejidad de la tarea docente y a la necesidad de dar una respuesta coherente a unas exigencias educativas que no

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

podan ni deben quedar en manos de la improvisación o de la mayor o menor habilidad de cada profesor. Es difícil concebir una mejora en la enseñanza si el profesor no se compromete personalmente en un diseño que contemple el perfeccionamiento de sus propias funciones docentes.

Programar se convierte así en un proceso consistente en dar unidad y estructura a la labor educativa, teniendo en cuenta al propio alumno, su entorno, los medios y materiales disponibles, en la función de alcanzar las metas señaladas.

Por lo tanto, los profesores cuando preparan su práctica, cuando realizan sus diseños o programaciones tienen dos referentes inmediatas: los medios que le presentan el currículum con algún grado de elaboración para llevarlo a la práctica y las condiciones inmediatas de su contexto.

Los momentos de la programación que interesan fundamentalmente a los docentes, en un primer momento, son:

1. La programación que suele llamarse larga, y que puede abarcar un curso, un ciclo o un nivel académico completo. Su elaboración corresponde al equipo de profesores de determinada área o nivel, aunque pueda ser realizada por un solo profesor.
2. La programación denominada corta, o programación de aula, que puede ser para un día, semana o quincena de clases. Esta es elaborada por cada profesor para los alumnos a los que personalmente imparte sus clases.

La programación al manifestarse como el eslabón del proceso docente, se halla condicionada por una serie de factores y, a su vez, marca las pautas a los siguientes momentos de ese proceso:



Realmente, toda programación que se dirija a los alumnos tiene que considerar las características académicas y personales determinadas, inmersos en un ambiente familiar, social y cultural y con unas expectativas que deben tomarse en cuenta; se halla también condicionada por las instalaciones, medios didácticos y profesorado que el centro o la administración puedan proporcionar; interviene además el tiempo de que se dispone para la realización de las distintas actividades; por último, ha de depender de algunas exigencias administrativas, plasmadas en normas, cuestionarios y programas oficiales, los cuales no pueden eludir.

Por ello, es obligación de todo profesor, o equipo de profesores, antes de lanzarse a la tarea de programar, conocer de antemano con qué material humano va a poder contar para su labor y cuáles son sus características más significativas. Así pues, puede considerarse indispensable:

- Hacer un diagnóstico de los alumnos, para conocer su nivel de instrucción, sus aptitudes, actitudes e intereses, su estado físico, destrezas y habilidades.
- Hacer un estudio del medio en que se desenvuelven, tanto físico como económico, familiar y social.
- Examinar las disponibilidades del centro, tanto instalaciones como material y profesorado.
- Tener en cuenta las exigencias que podríamos llamar académicas y que vienen dadas por los cuestionarios y programas oficiales y por las normas emanadas de la administración educativa y de los órganos superiores del centro.

Este es el punto de partida de toda programación y sin él esta sería algo ajeno a la realidad y estaría, irremediablemente, condenada al fracaso. Asimismo, es bien sabido que los elementos fundamentales de toda programación suelen ser siempre los mismos, cualquiera que sea el ámbito que ésta abarca: objetivos, contenidos, actividades, recursos y evaluación.

Por lo tanto, la regulación del curriculum, con su entrada en el terreno estrictamente pedagógico, se ha querido justificar entre nosotros como vía indirecta de información de los profesores que tienen que desarrollar en la práctica del curriculum prescrito, para lo cual determina no sólo los contenidos de aprendizajes considerados

mínimos, sino que entra en forma importante a ordenar pedagógicamente el proceso considerando los elementos antes mencionados.

Para ello el profesor, desde su posición como aportador importante en la elaboración de programas educativos, puede actuar de modo tal que, desquicie el ejercicio de la inteligencia, promueva formas de vida ajenas a todo valor moral pervirtiendo la conducta de los alumnos; puede actuar de modo demagógico y sectario al exclusivo servicio de ideologías que aspiran a afirmarse o mantenerse en la sociedad o de intereses ajenos a la educación; puede, también, convertirse en un burócrata apático y desapegado de una tarea que no le interesa en lo más mínimo²¹; sin embargo, también y afortunadamente, puede actuar totalmente de manera contraria a estos hechos: "... los auténticos maestros, son los que ayudan al individuo en su desarrollo y no los que limitan su función a adaptarlos simplemente para desarrollar una tarea social o para que triunfen en el mercado de la vida"²². Pues la profesión docente posee de modo ineludible una incidencia directa sobre la inteligencia y la libertad de los alumnos, así como la posibilidad de acceder a la realidad del mundo en la que se desenvuelve.

Si el profesor considera al estudiante como centro de la educación, no puede y no debe, pasar por alto que cada alumno tiene sus propias necesidades, capacidades e intereses así como su estilo y ritmo de aprendizaje por lo tanto, si el profesor toma en cuenta esto, podría suceder, en el mejor de los casos, que se despierte en el alumno la inquietud activa por el saber, por su formación, sin embargo esto representa un gran problema puesto que dedicar un tiempo para cada alumno, a sus problemas, necesidades e intereses es para el profesor prácticamente tarea imposible.

Es difícil además porque se necesitan educadores innovadores y no reproductores, que sepan intuir y crear diseñando líneas de educación para el futuro en la sociedad actual, que estén convencidos, y lo manifiesten teórica y prácticamente, que no hay conocimiento único y definitivo; se precisan educadores que sean capaces de experimentar, indagar y descubrir nuevas líneas, con el fin de preparar a las generaciones jóvenes para un mundo que exige, urgentemente, una plataforma de pensamiento crítico, desde la cual se puedan analizar de una manera reflexiva las diversas situaciones de la sociedad cambiante.

Una vez determinada la estructura del aprendizaje, es decir, la secuencia de resultados a lograr, será necesario determinar las condiciones para su logro, los contenidos que realizarán los alumnos, las estrategias de enseñanza que empleará el docente, los recursos auxiliares que se emplearán para facilitar la enseñanza, finalmente será necesario distribuir en el tiempo los elementos seleccionados. En síntesis, todo el plan y programa deben responder a las siguientes preguntas: ¿qué se debe lograr?, ¿cómo se va a lograr?, ¿cuándo se va a lograr?.

Por otro lado, es importante que además de las ideas anteriores para elaboración de programas, consideremos en forma muy general, la conducción del aprendizaje, es decir, la fase del proceso de enseñanza en la que se ponen en práctica los aspectos previamente planificados, ésta implica fundamentalmente la realización de actividades por parte de los docentes y de los alumnos. Aquí es donde el profesor empleará estrategias de enseñanza que determinarán diferentes formas de organizar las actividades de los alumnos, de esta manera, aquellos podrán trabajar individual o colectivamente; las actividades serán variadas y deben estar en función los objetivos que se pretende lograr.

Las tareas principales del profesor en esta fase serán: motivar²³ al alumno para que estos tengan ganas de aprender día con día; que le facilite al alumno la comprensión de los conocimientos nuevos, tratando de vincularlos tanto con los conocimientos que ya tiene como con sus experiencias e intereses; evaluar continuamente las actividades realizadas proporcionándole información a los alumnos tan seguido como le sea posible; es necesario tomar decisiones sobre la marcha en cuanto lo crea pertinente y necesario, incluso puede readaptar o modificar el contenido del programa si lo considera acertado para su desenvolvimiento dentro del aula.

Esta fase podríamos graficarla así:



En este esquema queda claro que el docente, sobre una base de información previa elabora un plan que posteriormente pone en marcha; el plan es estructurado en función de los resultados que se obtienen en la aplicación. Pero para que esto se efectúe adecuadamente el docente debe poseer: un papel creador, tener sensibilidad para captar información que pueda serle útil en algunas situaciones; tener habilidad y sensibilidad para captar y analizar las consecuencias de sus actos y para utilizar dicha información para su mejoramiento personal y profesional. Contrariamente, no debe aceptar o aplicar un plan o programa rígidamente elaborado; debe y tiene que reajustar ese plan de acuerdo a las situaciones que desarrolla su labor, así como tener a la mano una serie de alternativas que le permiten hacer todo mejor.

Sin embargo, todo esto no basta pues los programas deben estar basados en proyectos concretos sobre cuya realización se reconocen todos los detalles necesarios de carácter educativo, de construcción de financiamiento y de administración, aparte de los factores sociales, demográficos y de los recursos que intervengan en esta área y que afectan e influyen en los programas.

Por último hay algo que no me gustaría que quedara en el olvido: la situación de algunos factores que contribuyen a determinar el tipo de persona que será el profesor y la forma como actuará prácticamente, a saber:

- Aspectos socio-económicos. Las características del sistema productivo determinan el tipo de necesidades educacionales que son prioritarias y que por lo tanto influyen en el tipo de formación que se le podrá al profesor. En la medida en que existen estructuras de clase y de poder social que presionan por disponer, de cierto tipo de instituciones educacionales de mejor calidad, se observa también que los profesores con mayor capacidad son contratados con altas remuneraciones en esos lugares.
- Se destacan las características del sistema educacional, la amplitud del mismo y su mayor o menor centralización. Normalmente la preparación de profesores se rige por las exigencias del sistema educacional vigente, hasta que este hace crisis y obliga al profesor a moverse en direcciones diferentes. La enseñanza del profesor en la práctica, tiende a parecerse en su forma a aquella experimentada en la institución que lo formó.
- Se observa que si no es siempre el profesor el que busca los cambios por sí mismo, a menudo la presión de los avances de la cultura y la técnica sobre los organismos no relacionados directamente con la educación, pero que se nutren de sus productos, fuerza que se cambia en los contenidos y orientación de la preparación científica de los profesores.
- Las orientaciones a nivel internacional que provienen de la revisión y readecuación del concepto de educación y del desarrollo de nuevas líneas teórico-prácticas, y que se manifiesta en los organismos que financian proyectos educacionales, contribuye a lograr cambios en la formación de profesores.

Todos estos factores actúan como fuerzas que presionan y motivan cambios, y no pueden ser relegados cuando se intenta proponer variaciones en el sistema de formación y mejoramiento de la labor docente, y sobretodo si éste se ve irremediablemente supeditado al vínculo profesor-alumno.

RELACION DOCENTE-ALUMNO

Así como ha variado el concepto de educación y de la escuela, también se ha modificado el papel del docente. Efectivamente, éste ya no puede agotar su labor en el conocimiento y aplicación de técnicas de enseñanza; no es ya suficiente que sea un "artista" que resuelva las situaciones que se le presentan en forma original, tampoco es suficiente que sepa planificar o que pueda establecer buenas relaciones.

Lamentablemente, la clase, el aula, constituye una energía no explotada para el desarrollo de la personalidad y de la salud mental. Si hay interés porque cada persona alcance un mayor nivel de satisfacción y de realización personal, si hay interés por reducir las depresiones, toxicomanías y delincuencia, si hay interés por sanear y dulcificar el ambiente social, es necesario recurrir a: LA EDUCACION.

De esta manera, se antepone una tarea esencial para el docente: ser capaces de articular los propósitos generales de la educación y de su escuela de un modo que sea significativo para alumnos, padres y otras personas ajenas al sistema escolar. Cada escuela debe consagrar tiempo y afanes a la formulación de sus metas y métodos propios dentro de las orientaciones nacionales.

En la actualidad, es cada vez más importante que el docente oriente las elecciones de los alumnos y, conjuntamente con ellos considerar aspectos de enseñanza-aprendizaje que interesen a ambos; cabe resaltar que en este proceso intervienen varios elementos: el grupo humano, constituido por docentes y alumnos que se interrelacionan entre sí; los objetivos y resultados del aprendizaje que se desean lograr y que son las conductas que los alumnos deben adquirir, sean de tipo intelectual, psicomotriz o afectivo; y todos los elementos seleccionados y organizados por el docente para crear las condiciones que permitan a los alumnos lograr los resultados esperados. Dentro de estos elementos se encuentran los contenidos, las técnicas de enseñanza, las actividades realizadas por el docente y los alumnos, así como los recursos auxiliares. De esta manera, la relación profesor-alumno puede tomarse mucho más productiva y el estudiante se sentirá motivado para desempeñar un papel más activo en el aprendizaje, la planificación del currículo en el nivel individual y la automedición de logros.

Así la escolarización eficaz en todos los niveles dependerá de una fuerza docente mu y calificada y motivada. Ser maestro se convierte en una aspiración más que

una realidad, puesto que siempre es posible corregir defectos, superar limitaciones y acercarse a la conformación de una mejor educación.

Las tareas de los docentes, en consecuencia, son ahora más complejas y exigentes que en el pasado. La tarea del docente es importante, además, porque tiene como finalidad educar al hombre, es decir, formarlo como persona capaz de actuar libre y responsablemente en la sociedad. "El profesor es un especialista, pero no en otra cosa que en la enseñanza. Es precisamente un educador capacitado para enseñar en un campo del saber, es decir, para dirigir la conducta del educando, haciendo posible su desarrollo integral a través de los valores de la cultura, de la ciencia y de la técnica"²⁴.

Es necesario, considerando lo anterior, que el profesor haga explícito qué es lo que pretende y cómo lo quiere conseguir ¿Esto cómo se hace? Lo fundamental sería que el docente considerara:

1. El análisis de las propias concepciones teóricas que tiene, que se refleja en ¿Qué es para mí la educación? ¿Qué debe abordar ésta?
2. Detección de los problemas y estudio de las situaciones o condiciones en que acontecen (diagnóstico), considerando las posibilidades (tiempo, recursos) con que cuenta para llevarlo a cabo.
3. Concreción de los objetivos. Es mejor centrarse en objetivos claros y realistas que proponer o trazar objetivos de muy alto nivel y de difícil consecución, que lo único que acarrearía sería la frustración y abandono.
4. Elección de procedimientos psico-educativos adecuados a las situaciones y condiciones en que se va a llevar a cabo.
5. Evaluación y revisión constante del proceso de actuación y sus resultados²⁵.

El profesor manifiesta su profesión como la pieza clave para que todo este planteamiento se plasme en forma eficaz y que sea consciente de sus limitaciones, que intente superarlas. La situación de cada clase, de cada día, le da múltiples oportunidades de expresión y auto-conciencia.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Un profesor optimista, animador permanente del esfuerzo, siempre interesado en su obra creadora, podrá despertar interés por ella y estará dispuesto a encauzar actividades y a formar los hábitos de constancia y laboriosidad. Para ello, el punto de partida, es la consideración del alumno como persona es decir, como un ser que se está realizando, que es capaz de transformar el mundo que le rodea, que debe luchar por conquistar su autonomía y su capacidad de obrar libremente. Cabe señalar que de acuerdo a García Hoz "la profesión docente posee de un modo ineludible una incidencia directa sobre la inteligencia y la libertad de los alumnos, así como la posibilidad de acceder al mundo de la conciencia y de las íntimas valoraciones de éstos. Que esta incidencia sea formativa o, por el contrario, deformante es una cuestión de primera importancia si deseamos que la tarea de nuestras escuelas sea efectivamente la educación"²⁶, por otro lado, Pedro Hernández, considera que "para enseñar, antes hay que saber. Hay que dominar cognoscitivamente lo que se quiere enseñar. En otras palabras, es necesario ser competente con la materia objeto de enseñanza"²⁷.

La educación debe ayudar a cada alumno a que se realice como persona, a que elabore su proyecto personal de vida, debe ayudarlo a desarrollar sus capacidades y madurez, que vaya entrenándose en el ejercicio de la responsabilidad; para ello deben proporcionársele en la escuela posibilidades de elección, de asumir compromisos relacionados con la misma y aceptar las consecuencias de su acción. Después debe prepararse para comprender y querer a su comunidad, sentir sus inquietudes y participar en la solución de sus problemas. Debe cultivar su sentimiento social y nutrir su actitud de solidaridad humana para poder luego trabajar satisfactoriamente en cualquier ámbito de la educación. Ciertamente, los docentes deben estar preparados para modificar los estilos de acuerdo a las demandas cambiantes, pero que de la misma manera requieren de un apoyo público y unos derechos bien definidos a cambio, ellos tienen que reconocer sus responsabilidades y deberes. Por lo tanto, la innovación de la escuela supone un docente distinto con una personalidad creativa, innovadora, que deje de ser un explicador para ser un intermediario entre los conocimientos y el sujeto que está aprendiendo

En pocas palabras, el docente debe reflejar el aspecto, no de una vida ya terminada que ya ha construido, sino de una búsqueda constante de mejoramiento, de realización personal, de una vida plenamente humana y auténtica, basada en el ejercicio de la libertad. "No puede ayudar a formar personas si él mismo no lo es"²⁸.

Si el docente debe ayudar a formar personas, él debe personalizarse primero, tiene que conquistar su libertad, identificarse y comprometerse en una escala de valores.

Es importante, asimismo, que considere que su relación es diferente no sólo con cada grupo de alumnos, sino con cada uno en particular, pero en términos generales, toda relación será positiva si existe un impulso básico de estar con los alumnos, de hacer algo en común con ellos, de lograr objetivos comunes. En estos casos se puede hablar de una relación de uno hacia otro, que tiene matices afectivos: "se caracteriza por la necesidad de acercarse a los otros y produce nuevas interrelaciones que pueden llevar a profundizar la relación en un sentido positivo"²⁹. Para ello, es necesario que el docente conozca los valores, intereses y aptitudes de sus alumnos, se preocupe por ellos y adopte distintas conductas que expresen motivación y confianza.

La dimensión afectiva que en muchas ocasiones es desconsiderada tiene una extraordinaria importancia para las metas que procura la escuela, ¿Cuántas veces hemos observado que algunos alumnos podrían rendir más si no fuera por los problemas personales o familiares que les interfieren? ¿Cuántas veces hemos dudado de la utilidad de muchos conocimientos que ofrece la escuela y los pocos que enseñan a vivir? Es en este momento cuando el profesor puede hacer uso de la motivación con el fin de que el proceso enseñanza-aprendizaje sea más eficiente.

Esta dimensión (afectiva) no sólo es importante en sí misma, sino las variables de personalidad de los alumnos o de los propios profesores afectan el rendimiento académico. Los objetivos afectivos no sólo repercuten en el rendimiento sino también en la personalidad futura de los educandos.

Por ello, es indudable que existe un claro divorcio entre el alumno que deseamos y el alumno que generamos. El alumno que deseamos es aquel que no sólo rinde desde el punto de vista intelectual sino que se encuentra ajustado consigo mismo y con la realidad, de ahí la importancia de la cuestión afectiva. Cabría preguntarnos ¿Es ese el alumno que estamos generando con nuestra educación? Sabemos de antemano que no y una de las razones es que no se ha explicitado correctamente esa educación integral de la que tanto se habla ya que la institución escolar, desde el preescolar hasta la universidad, especialmente los niveles inferiores, puede y debiera transformarse en:

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

- a. Un escenario de expresión natural. La situación de clase y del centro escolar, en general posibilita la expresión comportamental de los alumnos: ante el trabajo, la autoridad o ante los iguales.
- b. Un laboratorio natural para el diagnóstico. La clase es una situación ideal para observar y registrar, cada día y de forma sistemática, el comportamiento de los alumnos.
- c. Un "gimnasio" psíquico miniaturizado de tensiones e influencias, una dinámica permanente de grupo. La clase ofrece múltiples posibilidades para que el profesor pueda canalizar su influencia psico-educativa o psicoterapéutica.

Todo ello recalando que "el profesor transmite mensajes, conforma actividades, estimula diferentes actividades expresivas, modifica las influencias interpersonales del grupo de clase y distribuye refuerzos"²⁰.

Con lo anterior podemos, en el siguiente tema situar el papel del profesor en los aspectos cuantitativos y cualitativos de la educación.

PROFESOR: ELEMENTO PARTICIPANTE Y RESPONSABLE DE LA EXPANSION Y LA CALIDAD DE LA EDUCACION

Al hablar de la relación del profesor con la expansión y la calidad de la educación, nos remitimos a plantear el dilema: ¿Qué es mejor: procurar una educación de alta calidad para menos alumnos, o de una menor calidad para el beneficio de un mayor número de individuos?

Claro está que lo ideal sería brindar una educación de calidad elevada a mayor número de personas posible, pero la problemática de este dilema es sumamente compleja, ya que en ella inciden no solamente aspectos pedagógicos, sino también económicos, sociales y políticos. La decisión final dependerá de la preferencia que se dé a unos de éstos elementos sobre otros, y la decisión correcta exigirá un adecuado equilibrio entre ellos.

En general, el profesor se ve frente a una serie de factores que inciden en su papel, éstos provienen de diferentes direcciones: su propia formación, sus colegas, su ideología social y política, los padres de familia, el gremio magisterial, la comunidad en la que se inserta, su lugar de trabajo, sus necesidades económicas, su deseo de prestigio.

Así, por ejemplo se ve inconscientemente forzado a cumplir con sólo una de esas expectativas; tal vez creyendo que cumple con la misión de "formar integralmente" al educando, como le enseñaron durante su formación docente, pero en realidad, cumple solo con lo que el director espera de él: que instruya eficientemente y no tenga grandes problemas con sus alumnos.

En cuanto a la relación profesor-expansión educativa como en la calidad, se encuentra factores determinantes, recalcando que no son los únicos, tales como la deserción escolar, la repetición de grado (especialmente en la escuela primaria) e insuficiencia de personal docente calificado. Es contraproducente fomentar un impulso cuantitativo con gran empuje en su inicio, sobre todo en los niveles de primaria y secundaria, y que por causas que no se consideran al planearse esta expansión, los jóvenes abandonan su educación, es decir, desertan como consecuencia tal vez, de las repeticiones de grado que desconciertan tanto a los padres como al educando.

Ahora bien, específicamente en la relación profesor-calidad educativa, se encuentra un factor determinante³¹: el currículum. Los contenidos del currículum se relacionan con la calidad de la educación en un sentido muy amplio, cuya significación pedagógica real depende de las prácticas que se realizan en el aula. Por ello, en los momentos en que los interesados en la educación reflexionan sobre la falta de calidad en el sistema educativo, la atención se dirige a la renovación curricular como uno de los instrumentos para su mejoramiento.

Sin olvidar que lo más importante de la calidad de la educación es la calidad de su producto: el alumno. Es en él en donde se refleja la eficacia o deficiencia de la educación que se imparte; es en el salón de clases en donde se manifiestan los aciertos y errores de los programas, generalmente, elaborados previamente considerando "las necesidades e intereses de los alumnos"; solo mediante la puesta en práctica de los planes y programas educativos pueden ser evaluados, modificados, reestructurados, aceptados o rechazados. De nada sirven los programas "bien pensados", "bien

elaborados", adaptados, teóricamente por lo menos a la realidad de los alumnos, si en su puesta en marcha manifiesta irregularidades por su mal planeamiento, por la mínima atención a elementos fundamentales como lo son: en qué condiciones se desarrolla el programa y en donde se desenvuelven los alumnos, que tienen metas tan ambiciosas que el alumno al sentirse incapaz de lograrlas se ven frustrados y/o abandonan la escuela o reprueban el curso, en pocas palabras digamos que la habilidad de cada docente determinará los buenos o malos resultados de aprendizaje, esto se presenta como una situación bastante delicada como Clark y Peterson lo señalan al conceptualizar al docente como "una persona dedicada a una actividad compleja desde el punto de vista cognitivo"²².

"Apreciar la calidad de la educación por sus efectos inmediatos en los educandos o por su aporte en último término al progreso social deben ser utilizados y desarrollados en la medida de lo posible"²³. Sin embargo, los sistemas educativos latinoamericanos son altamente deficientes en este sentido, pues el control más efectivo que se tiene para determinar la calidad educativa es el sistema evaluativo integrado dentro del proceso educativo; es en la evaluación en donde recae el mayor peso de determinación de la calidad educativa, los resultados obtenidos no sólo evalúan a los programas, a los alumnos, sino que permite al profesor reflexionar sobre su labor conjuntamente con los elementos que participan en el proceso educativo, lo que permite a su vez proponer alternativas de mejoramiento y reforma de los programas y del sistema en general.

Es decir, la calidad de la educación se puede garantizar o determinar a través de los factores que son causas de esa calidad, entre ellos, fundamentalmente, el magisterio que influye fuertemente en el proceso de evaluación antes mencionado; de aquí la importancia de dar prioridad a la formación y perfeccionamiento en el servicio del profesorado, que afortunadamente constituye ya, una política cada vez más importante y extensa. Además es importante que consideremos que tanto las convicciones como las concepciones teóricas propias de cada docente ejercen una gran influencia tanto en la forma como en los contenidos de la enseñanza, lo que posteriormente tendrá un claro impacto en los resultados de aprendizaje que tengan los alumnos.

El profesor, es además de todo esto, un impulsor nato, es decir, no depende de un programa o capacitación para lograr que el alumno se interese por sí mismo y por su formación. Inclusive, esto lo hace, en muchas ocasiones, sin proponérselo pero sin

embargo se ve compensado por la actuación y desempeño óptimo de sus alumnos dentro del aula.

Lamentablemente, las condiciones académicas, generalmente negativas y continuamente reprochadas a la educación y más específicamente al maestro, que viven los educandos día tras día son consecuencia de las situaciones que se viven dentro del aula. Si las condiciones y contenidos que se crean y desarrollan en el salón de clases son positivos, el alumno las captará y las proyectará de la misma manera; pero si por el contrario, los contenidos y situaciones son ajenas a todo interés o necesidad del alumno para permanecer adelante, para continuar con su formación educativa, pues en cuanto le sea posible abandonará la institución.

En realidad, hablar de la participación del profesor tanto en la expansión como en la calidad educativa es delicado debido a que influyen una serie de factores que, al menos en lo personal, sería difícil conjuntar debido a que los estudiosos y especialistas en estos temas no han logrado homogeneizar sus ideas.

Ahora bien, es obvio que no todo es o debe ser, culpa de los profesores, aunque jueguen un rol muy importante, porque: si es un buen profesor, preocupado por sus alumnos individual y colectivamente, logrará promover en el educando algo muy importante y muy difícil de fomentar actualmente: la motivación y el interés por su formación académica, así como su autovaloración como sujeto integrante de una sociedad que se transforma continuamente.

Trataré a continuación de exponer la situación de la expansión educativa de América Latina considerando algunos factores que influyen o que podrían determinar el éxito o fracaso de ésta.

La educación es un derecho al que cualquier ser humano puede aspirar; por ello, se le ha dado una importancia significativa a la expansión de la educación. De esta manera, el ámbito educativo ha tratado de llegar a cada vez más y más personas, en todas sus modalidades y niveles.

Hay quienes piensan que en la expansión educativa está gran parte de la solución, cosa que suena muy razonable, pues consideran que la grandeza de Latinoamérica y su libertad dependen de las habilidades y conocimientos de los que algún día serán la generación adulta; siendo así, pueden sentirse satisfechos pues los avances cuantitativos muestran cifras optimistas.

Rocientemente, se ha reconocido que no es suficiente el impulso cuantitativo sin el de tipo cualitativo. Pero ante esto, qué podemos hacer si la demanda educativa día con día es mayor y en ocasiones insuficiente.

Una solución lógica pero a la vez contraproducente sería disminuir la matrícula, lo cual implicaría reducir el número de alumnos que pueden ingresar a las escuelas, lo cual llevaría a "reducir" la expansión educativa.

Es difícil dar un panorama profundo de este aspecto sin señalar algunos factores que favorecen o anulan su acción. En el desarrollo de este capítulo trataremos de explicarlo en el siguiente orden: empezaré por su definición, su importancia y posteriormente, lo referente al factor analfabetismo, investigación, planeación, el financiamiento y finalmente como consecuencia: la disminución de la calidad.

CAPITULO 3

**LA EXPANSION DEL
SISTEMA EDUCATIVO EN
AMERICA LATINA
DESPUES DE LOS 50«S**

CONCEPTO DE EXPANSION EDUCATIVA

Desde hace mucho tiempo se ha hablado del aspecto cuantitativo de la educación tan importante para nuestra educación. Ello significa, llegar a un mayor número de personas en cada país latinoamericano.

Sin embargo, es difícil acercarnos o dar un concepto rígido del aspecto cuantitativo de la educación.

En realidad la expansión de la educación no es más que la extensión de oportunidades educativas hacia todos los sectores de la sociedad, incluyendo a los que anteriormente estaban excluidos, y en todos los niveles, no sólo en el elemental sino también los que pasan por el bachillerato y la universidad.

Ello significa además de aumentar la oferta y la demanda, aumentar el número de instituciones, preparar personal docente suficiente tanto a nivel urbano como rural, aumentar el financiamiento educativo, realizar investigaciones y planeaciones más exhaustivas que cubran los requerimientos de la expansión; en fin, una serie de aspectos que nunca acabaríamos de enumerar pero que su influencia, poca o mucha, se presenta en nuestra educación.

Este proceso de expansión no es nuevo, actual ni mucho menos representa algo desconocido, por el contrario, representa un proceso con antecedentes no sólo en América Latina sino en todo el mundo.

Sus antecedentes más inmediatos nos remontan a la segunda mitad de la década de los 40's, después de la Segunda Guerra Mundial. Durante estos años se vió a la educación como un "instrumento" con el cual se podría llegar al desarrollo y la industrialización más rápidamente; para ello, se aumentaron el número de escuelas, la preparación de maestros, con el fin, principalmente, de erradicar el analfabetismo, y aunque no sea éste el único fin, la expansión ha logrado penetrar hasta los lugares más alejados.

La extensión de oportunidades educativas crea en la población una sensación de bienestar y confianza; ahora tienen más oportunidades de acceder hacia niveles más altos sea cual sea su situación económica o social, e inclusive, cultural. Lo que aún no

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

puede, y quizá en mucho tiempo no se podrá, es el eliminar el carácter piramidal de nuestra educación, es aquí en donde a pesar de una amplia expansión educativa en los niveles elementales, la deserción, repetición escolar van día con día en aumento.

A pesar de todo esto, la expansión educativa es y seguirá siendo foco de atención de educadores, pedagogos, economistas, sociólogos, políticos, etc., todos los interesados en la educación. Inclusive, en la política educativa de cada país se presenta como un principio fundamental.

Pues aún se piensa en que si se logra expandir considerablemente la educación, la modernización en todos los ámbitos se sentirá más rápidamente; es decir, que no se ha olvidado de ese concepto a mediados de los años 40's que aludía al hecho de que la educación era una base que posibilitará la pronta industrialización. Pero no debemos olvidar que la educación, históricamente, ha ayudado a resolver problemas de toda índole.

NECESIDAD E IMPORTANCIA DE LA EXPANSION EDUCATIVA ACTUALMENTE

Es un hecho bastante generalizado que la planificación de la educación en los países en vías de desarrollo han tomado conciencia de la importancia de la expansión educativa en la promoción del crecimiento económico nacional, de modo que esa expansión ha llegado a ser una de las preocupaciones fundamentales de la planificación económica.

"En consecuencia, la expansión es considerada frecuentemente como la palanca fundamental del proceso de modernización"²⁴. Como referencia diremos que el periodo que comienza alrededor de los 50's las demandas y la expansión de la oferta educacional se manifiestan en estrecha relación con el proceso de cambio estructural que conocen las sociedades latinoamericanas a partir de entonces. Este presupuesto ha conducido a intentos masivos y costosos de elevación de los niveles educativos de la población, esfuerzos que llevan consigo gastos de cuantiosos recursos urgentemente necesitados en otras áreas de desarrollo. Pues se ha hecho resaltar tanto la ideología que tiende a presentar como indivisible al binomio expansión educativa-desarrollo econó-

mico, que resulta difícil superar y hacer cambiar la actual orientación del desarrollo educativo. En estos procesos frecuentemente son utilizados modelos educativos importados sin mayor miramiento o análisis crítico de ajuste que puedan tener a las estructuras sociales y culturales.

Posiblemente, todo ello sea parte importante del fortalecimiento y perpetuación de la dependencia mediante el vehículo cultural. Los patrones culturales de los países hegemónicos -valores, aspiraciones, modelos y esquemas de desarrollo, ciencia y tecnología- son importados. Se imitan y se adoptan casi sin ninguna forma de adaptación en los países periféricos. Estos rasgos culturales importados están congruentes y adecuados con el estilo de desarrollo industrial adoptado y configuran internamente las características de la "cultura dominante" (v.gr. productivismo, consumismo, concentracionismo urbano, elitismo social), lamentablemente se piensa que si los países latinoamericanos adoptan estos rasgos integrándolos a la educación propia de cada país nos veremos beneficiados.

Por lo tanto, si la educación de por sí, tiene un papel subordinado, sirviente, utilitario al desarrollo económico (fuerzas productivas) y al mantenimiento de la estructura social (relaciones de clase) se manifiesta contradictoria la preocupación que tenemos por crear nuevas formas eficaces de educar a la gente. Los sistemas de los países dependientes son uno de los principales vehículos de la "ideología educacional importada" y la praxis educacional es el gran reproductor de las condiciones de la dependencia y de la dominación cultural. Los sistemas educacionales están determinados por el contexto de dependencia de los países y fomentando a su vez que esta ideología perdure o se modifique, en la misma medida en que la educación se concibe como un simple transmisor de la cultura dominante o, al contrario, como agente de transformación de la cultura.

Pese a todo lo anterior, los sistemas Educativos de América Latina no han estado totalmente inertes durante las últimas décadas. Al contrario, las transformaciones han sido significativas, particularmente en los aspectos cuantitativos expresados en la significativa expansión de la cobertura de todos los niveles, pero estos cambios han estado acompañados por modificaciones en el interior de los sistemas, las cuales han tendido fundamentalmente a provocar una progresiva diferenciación interna y un descenso de la calidad educativa situada, especialmente en los nuevos sectores sociales tradicionalmente excluidos o relegados.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Asimismo, no debemos olvidar que el crecimiento de la persona, como ser social de la comunidad nacional, hasta el máximo de sus potencialidades es más propio de la educación, y que de la misma manera ni la persona ni la comunidad podrán alcanzar su pleno desarrollo fuera o sin tener presente su medio ambiente, su cultura, sus tradiciones, su modo de ser o de actuar. Es posible que si consideramos todos estos condicionamientos, preveamos la forma y elementos necesarios para propiciar una adecuada expansión educativa en cada país.

Pero, a pesar del gran crecimiento cuantitativo que han experimentado nuestros sistemas educativos durante los últimos años, la expansión no ha sido suficiente para dar educación a todos lo que lo requieren y el rezago, lamentablemente, ha ido en aumento. La estructura misma de los sistemas educativos tradicionales ha impedido su penetración hacia zonas rurales e indígenas del país y las posibilidades de acceso a la educación para sus habitantes no han aumentado sustancialmente.

Lo anterior sugiere que, durante las próximas décadas, la educación deberá orientarse en una dirección uniforme en cuanto a su capacidad para responder a las necesidades más inmediatas; también, debe adaptarse a la diversidad de los patrimonios culturales y de los grados de desarrollo de los países.

Recordemos que a principios de los años 60's, algunos economistas sostenían que la educación conjuntamente con la investigación, era la clave para el crecimiento económico, por ello "a un país le interesaba invertir masivamente en este sector"²³. Y sobre todo en países del Tercer Mundo, en donde se debaten problemas como:

a El más urgente, es el del equilibrio que hay que mantener entre la cantidad y la calidad. Como consecuencia de las fuertes presiones políticas que se ejercen en favor del crecimiento de la educación post-primaria, se ven tentadas a sacrificar la cantidad por la calidad²⁴.

Es así como durante las próximas décadas, el sistema escolar tendrá menos posibilidades de expansión y perderá su urgencia política; habrá que ser más realista y no esperar de la educación más de lo que puede proporcionar.

Sin embargo, el impresionante desarrollo cuantitativo se debe a múltiples razones:

- 1 Debido al incremento demográfico.
- 2 Esta expansión se ha visto favorecida por el contexto socio-político de descolonización de principios de los años 60's y por la programación, en el mundo entero, de la doctrina de democratización de la educación, interpretada como la liberalización del acceso a los establecimientos de enseñanza.
- 3 Una tercera razón que contribuyó a este fenómeno: la existencia manifiesta de lazos entre educación y empleo, entre educación y los ingresos económicos y la toma de conciencia, por parte de las masas, de la importancia de estos lazos³⁷.

Si bien la lucha contra el analfabetismo es seguramente la tarea más urgente para democratizar la educación, todavía queda mucho por hacer para desarrollar y mejorar el acceso a ésta. Las consideraciones sociales y políticas actúan en favor de metas cuantitativas debido a que, por un lado, es fácil impresionar a la opinión pública con cifras jugosas que con progresos cualitativos y, por otro lado, porque en el campo político existen una serie de tesis insoslayables como: la igualdad de acceso a las oportunidades educativas así como la generalización de un nivel cultural para la población, éstos son aspectos que el Estado debe incorporar a su política educacional. Estas tesis fundamentan, en gran parte, el principio de democratización de la educación.

La expansión educativa ha sido, de esta manera, un proceso eminentemente político. La población actuó como un demandante de un bien muy apreciado, pero carente de una imagen sobre la complejidad del proceso de aprendizaje, lo que implicó un afán por ingresar a la escuela como si sólo el acceso fuera suficiente para la transformación de las personas, al ampliar la oferta se pretendía las demandas, pues la demanda social de la educación no podía ser rechazada ni excluida por el Estado, como tampoco puede negarse a la población el derecho a la educación.

Además, como ventaja, la expansión educacional proporciona a los ya educados el más dinámico de los mercados de empleo accesible, así como una forma de atender demandas de los sectores medios y de asegurar en lo posible una educación para todos.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Lo cierto es que la educación se ha expandido en forma más intensa que ningún otro bien social, y su desarrollo resulta incongruente con las oportunidades que el orden social ofrece en materia de acceso a los ingresos y participación en el poder.

ANALFABETISMO

A partir de la década de los 60's, los gobiernos e instituciones privadas de los países en vías de desarrollo habían montado amplios programas de educación básica con la meta ambiciosa de erradicar el analfabetismo⁹⁸.

Las premisas de estos programas consistía en: puesto que los tradicionalmente llamados sectores subdesarrollados tienen una alta proporción de analfabetismo, la alfabetización debe ser un factor clave para el desarrollo. Sin embargo, se ha hecho evidente que el alfabetismo no es una condición necesaria y suficiente para el desarrollo socioeconómico de los sectores rurales o urbanos de más bajo status.

Sin embargo, actualmente, el analfabetismo se presenta como uno de los graves problemas que golpea angustiosamente la conciencia y la realidad de los países latinoamericanos por lo cual demanda una atención preferente e inmediata. Se ha olvidado que ninguna sociedad moderna puede construirse o funcionar sin la alfabetización de masas que se solicitan continuamente. Se han olvidado que los hombres y mujeres que se hallan inmersos en esta situación no sólo son improductivos para una sociedad moderna sino que se convierten en un lastre para la sociedad que aspira a un desarrollo y a una calidad de vida aceptable en un futuro.

Cabe señalar que el analfabetismo suele ser entendido sobre todo como un problema cultural y social. Se considera que los analfabetos constituyen un sector que no ha recibido todavía los beneficios de la cultura, entre los que se cuentan la lectura y la escritura. Lo cierto es que "aquellos que el sistema no logra escolarizar pertenecen a otro mundo cultural: son indios o mestizos (escasos son los blancos analfabetos en América Latina)"⁹⁹. Comúnmente, el analfabeto está ligado a lo indio, pertenece a una cultura rica en valores humanos, pero dominada por "la cultura oficial".

En cuanto a la "plaga" del analfabetismo como obstáculo al desarrollo, es importante citar aunque solo sea como ejemplo, que cuando Europa realizó su

Revolución Industrial, tenía más analfabetos y peores sistemas educacionales que los que tiene América Latina en la actualidad. Cabe mencionar que existen dos tipos de analfabetos: los funcionales y los simples. Los primeros son los que a pesar de haber aprendido a leer y escribir lo han olvidado por la nula práctica o porque se han envuelto, nuevamente, en un medio analfabeto. Los analfabetos simples nunca han aprendido a leer y escribir.

Paulo Freire aprendió lo que significa ser analfabeta en una sociedad capitalista y letrada, que mitifica el progreso en una falsa dinámica: mientras que cultura, riqueza, modernización y democracia van de la mano, analfabetismo y miseria se ubican en el extremo opuesto, como maldición y obstáculo para el progreso. ¿Las causas del analfabetismo? Son múltiples y variadas: el crecimiento demográfico que día a día se incrementa; inadecuado desarrollo y apoyo de la educación primaria; el bajo rendimiento de la educación debido a los factores económicos y sociales; así como las notables fallas en la organización escolar y pedagógica entre otros más.

En América Latina el analfabetismo se origina en el sistema socioeconómico existente, que a partir de la invasión colonial provocó la imposición de un modelo de desarrollo de tipo capitalista, sobre formaciones sociales precapitalistas, que al perder su autonomía fueron integradas al sistema internacional como periferia, con la función principal de satisfacer las necesidades de desarrollo del centro.

Es en este momento cuando se hace necesario que la educación se proponga, según Freire, como un instrumento de participación y apoyo a la organización y movilización popular. En última instancia debe ser un instrumento que permite una toma de conciencia, por parte de las masas trabajadoras, de las contradicciones inherentes a la sociedad y la importancia de su superación por vía de una transformación del sistema. La idea del cambio social, de las transformaciones estructurales, aparece como una constante de la concientización. El objetivo central de la educación concientizadora⁴⁰ es el de invertir el modo de la educación, transformándola en un instrumento de liberación en manos de grupos populares; es un instrumento que puede servir de apoyo a las acciones transformadoras y, mediante el cual, las grandes mayorías podrían, hipotéticamente, utilizar el saber, no sólo para introducirse en la dinámica de la racionalidad de la sociedad en que viven sino también para adquirir las herramientas para su transformación.

Así, cualquier acción concientizadora, para ser eficaz, necesita estar vinculada a una estructura global de cambios y eso es lo que múltiples proyectos de educación concientizadora han dejado de lado y de ahí que hayan constituido un fracaso desde el punto de vista pedagógico como político.

El problema del analfabetismo latinoamericano es parte de un problema con características mundiales: aproximadamente 4 de cada 10 seres humanos⁴¹ viven al margen del progreso, incapaces, por falta de un mínimo de conocimientos elementales, de entender el mecanismo de este mundo y captar su sentido, de participar activamente y aprovecharse conscientemente de él. Los analfabetos viven inmersos en las sombras degradantes de la ignorancia y no debemos olvidar que "el no saber leer es una forma de no ser", es decir, que la ignorancia es una modalidad de la negación de la vida.

El desarrollo rápido de la escolarización no resuelve por sí solo el problema de la educación de masas. Aún si está adaptada a los objetivos del desarrollo, la escuela hace más necesario todavía un esfuerzo educativo que se dirija -fuera de la escuela- a los adultos, a los niños, a los jóvenes que no han podido incorporarse o que se han alejado tempranamente de ella. Es importante entender que al ayudar a que el analfabeto aprenda a leer y escribir no sólo representa un acto de nobleza sino una obligación, con esto se logra hacer manifiesta y real el derecho fundamental que tiene relación con la educación. Si ayudamos, en adelante ellos no necesitarán más de nosotros, y por su lado ayudarán a otros a lograrlo y así sucesivamente.

Lamentablemente el analfabetismo en nuestros países ha sido considerado sólo como una actividad útil pero no esencial.

Es importante señalar que la deserción escolar en los primeros niveles se constituye como otro elemento que contribuye al fomento del analfabetismo, así como los altos índices de reprobación debido a los pésimos sistemas de enseñanza, promoción y evaluación de la educación, lo cual podría traducirse como "fusilamiento en masa"⁴². Este fenómeno se manifiesta inevitablemente en el incremento del analfabetismo, por lo tanto, podemos llegar a la conclusión de que en lugar de eliminar el analfabetismo lo estamos promoviendo.

Dado todo esto, la expansión ha sacado a la luz múltiples problemas y disparidades, así, las tasas de escolarización en el medio rural, las desigualdades de

acceso y de oportunidades de éxito, las diferencias de calidad en la educación, debidas, en gran parte, a las diferencias de cualificación de los docentes, lo cual es una manifestación más patente de ello.

Los países poco desarrollados podrían inspirarse en las lecciones de la historia para elaborar una política de lucha en contra del analfabetismo y desarrollar, igualmente, su infraestructura intelectual. Deben concentrar sus esfuerzos en la lucha contra el analfabetismo, ya que una instrucción elemental y el hecho de saber leer y escribir condicionan la adquisición de cualquier otro conocimiento y la voluntad de modificar los métodos tradicionales de producción y las modalidades de la vida social y política.

Por lo tanto, los países latinoamericanos no deben contentarse con progresos graduales; deben movilizar todos sus esfuerzos sociales disponibles; deben pensar en alternativas diversas como esforzarse en alfabetizar, en primer lugar, al conjunto de la población; deben, también, organizar al mismo tiempo la puesta en marcha de una enseñanza superior abierta a las masas. Lo anterior considerando que el sistema educativo constituye una unidad funcional en la que está todo y las deficiencias de un nivel repercuten en todos los demás. "Si la educación primaria no rinde, tienen responsabilidad en ello los niveles educativos superiores que forman a los profesores, y las lagunas y defectos de la escuela primaria acompañarán al estudiante a lo largo de todo el proceso de su formación"⁴⁵, porque continuamente se cae en el error de tomar al sistema educativo como algo constituido por partes que nunca son tratadas en su conjunto, como un todo.

En cuanto a la planificación y elaboración de programas de alfabetización podemos decir que tanto como la coordinación como la permanencia se han manifestado como obstáculo para una organización eficaz de los programas alfabetizadores. Y es que se ha caído en el error de elaborar programas de alfabetización aislados al plan general de educación, en cuanto a los métodos y contenidos y en lo teórico y lo práctico, y los cuales debieran estar vinculados a la vez con los programas de desarrollo económico, político y social del país.

La importancia de la educación se debe a que no podemos darnos el lujo, y sobre todo en este aspecto, de hacer las cosas a medias, de llevar a la gente a un camino sin salida, de fomentar esperanzas que después no podremos satisfacer; es necesario, por lo tanto, tener una idea más clara de la recompensa que se le puede dar a un

analfabeto que está en proceso de alfabetización y debemos estar seguros que esa recompensa que se le está ofreciendo se hará efectiva cuando aprenda lo que es necesario aprender.

No debemos olvidar que la funcionalidad que tenga la alfabetización dependerá, en gran parte, de la vinculación que tengan estos problemas con las prioridades económicas y sociales, así como las necesidades presentes y futuras, si esto se logra, el alfabetizado se desempeñará eficientemente en sus responsabilidades y ejercerá inteligentemente sus derechos cívicos, sociales, económicos, sociales y culturales.

"Hay que provocar un despertar de las conciencias y de las energías. Ayudar a los hombres a salir de las tinieblas de la ignorancia es una de las tareas más apasionadas que pueden existir. Nuestra época tiene que recurrir a todos los medios para liquidar el analfabetismo. Es un deber de justicia; es un imperativo de progreso humano"⁴⁴.

Por lo tanto, el éxito dependerá no de esfuerzos aislados, de esfuerzos políticos fragmentados en relación con la comunidad sino de un apoyo conjunto: gobiernos, organizaciones internacionales, participación de hombres y mujeres, de medios sociales y del interés que tengan los analfabetos por hacer realidad todo lo anterior.

Cabe mencionar que, el analfabetismo ha sido relegado a los países del tercer mundo. Sin embargo, este fenómeno constituye una amenaza cada vez mayor para la continuidad en los países altamente industrializados. El analfabetismo no sólo pone en peligro el orden económico de una sociedad sino que además constituye una profunda injusticia. Dicha injusticia acarrea graves consecuencias, tales como la incapacidad por parte de los analfabetos de tomar decisiones por sí mismos o de participar en los procesos políticos. Esto hace evidente que el analfabetismo constituye una amenaza para la estructura misma de la democracia, es decir, debilita los principios democráticos de una sociedad.

Pero no sólo el analfabetismo determinan la importancia de la expansión educativa hay otros elementos tales como la investigación educativa.

INVESTIGACION EDUCATIVA

La década de los 70's presenta uno de los rasgos más sobresalientes del esfuerzo colectivo para definir y establecer un "nuevo orden mundial" mediante la búsqueda de soluciones a grandes problemas de la humanidad.

El nuevo orden designa esquemas de organización internacional que enfatizan los valores de justicia, igualdad, soberanía, autodeterminación, atenuar desigualdades y encontrar mecanismos que viabilicen una interrelación positiva con los demás países.

De esta manera, la educación como proceso permanente está encargada de responder a la constante necesidad para operar el cambio, para buscar y producir las transformaciones deseadas. Por ello en la función del nuevo orden la oferta puede y debería actuar como estímulo para vigorizar, diversificar y orientar la necesidad y la demanda de la educación.

Es importante señalar que la investigación educacional es una práctica social que, al igual que las demás, depende característicamente del contexto social en el cual está inmerso. La investigación se manifiesta así, como un elemento que tiene y debe influir en el planeamiento educativo, aquella determinará los aspectos educativos, políticos, sociales, económicos y culturales que deben ser tomados en cuenta en el contenido de los planes y programas escolares. La investigación educativa es importante ya que nuestro mundo latinoamericano afronta una seria crisis en su organización y valores; los educadores se enfrentan a cambios acelerados, a insuficiencias de recursos, a estructuras e instituciones inadecuadas para la creciente demanda de la que es objeto la educación actualmente y, sobre todo, cuando se dirige día con día a un mundo más complicado.

Esta situación configura el perfil de la investigación educativa en Latinoamérica. Por un lado, es fuente de su riqueza: está en contacto con quienes necesitan apremiantemente respuestas, es un desafío; es fuente de conocimientos contruidos día a día con grupos de acción y de cara a problemas de los sectores populares.

Sin embargo, como en todo, se presentan una serie de limitaciones:

- La poca vinculación entre teoría y práctica hace que se dé una rápida validación de los conocimientos y que se presenten como una potencialidad para cambiar la realidad, algo que se convierte en peligro al aceptar medios que, en primera instancia, parecen efectivos, sin cuestionarse por los fines.
- Las sociedades latinoamericanas son sociedades en conflicto; presentan cierto consenso respecto a algunos problemas centrales, pero esto no quiere decir que exista una respuesta única para salir de ellos, ni una propuesta futura que les permita hacerlo. La solución deberá ser estudiada bajo una serie de situaciones que cada país presente, sin olvidar que pertenecen a una sociedad latinoamericana similar y no igual a las demás.
- El espacio social de la investigación educacional se está conformando dentro de la sociedad latinoamericana. Ha quedado atrás la idea de para qué investigar, si es tan fácil traer modelos e importar investigaciones efectivas de otros países. En países como los nuestros es común imitar, sin embargo ha dejado de ser un hábito vital.

Antes de seguir adelante, me parece interesante hacer referencias a algunas afirmaciones de investigadores de América, con respecto a la investigación educativa:

Farrell: "nos hace ver el peligro de la dependencia en materia educativa entre Estados Unidos y América Latina". Parcialmente una manera de evitarlo radicaría en la conciencia que tengamos en cuanto a que nuestras diferencias culturales y en los demás contextos, influyen en el sistema educativo que tenemos en cada país latinoamericano.

Cariola: "la investigación educativa como todo fenómeno social dependerá en sus características del contexto social en el cual se inscribe". Es decir, que las necesidades e intereses de la población deben ser el punto de partida y la finalidad misma de la investigación en América Latina.

González Torres: "enfatisa la importancia de la investigación educativa al decir que la única posibilidad de crecimiento para el hombre y la sociedad está en su decisión de investigar y afrontar con verdad y con honestidad las deficiencias, dificultades y oscuridad que le rodean". Este enunciado refiere claramente la necesidad de que la investigación se base en aspectos como la libertad y la honestidad⁴⁵.

Pero las limitaciones tanto estructurales como coyunturales impiden que se realice en América Latina la cantidad y la calidad de la investigación educativa requerida para superar múltiples problemas educativos que día con día se están presentando; asimismo, la falta de investigadores bien preparados, de alto nivel se manifiesta como la limitante que debe ser considerada en la investigación educativa.

Es importante tomar en cuenta que "se trata de enfatizar la investigación para la resolución de problemas y no la investigación para plantear problemas"⁶⁶.

La experiencia de los países latinoamericanos han mostrado la importancia de la investigación al aceptar que el fracaso de muchas reformas educativas se debe a la falta de información tanto en el contexto educativo como en los contextos socio-económico-políticos en que se dan esas reformas, y sobre el proceso político de la implementación de los resultados de la investigación.

Ahora bien, las prioridades en el terreno de la investigación educativa deben estar respaldadas por una planeación global de actividades que deberán ser desarrolladas en cada área de la educación, con ello se logrará, con mayor certeza, saber cuáles son las acciones preferentes. Asimismo se considerarán como indicadores para definir las acciones prioritarias el desarrollo del sistema educativo, el desarrollo del contexto social, económico, político y cultural del país. En la planeación global deben participar las instituciones, organismos oficiales y privados, que se dedican a la investigación, así como los educadores y funcionarios de las diversas áreas del sistema educativo que tienen interés en realizarla.

De ninguna manera, las prioridades una vez establecidas deberán ser rígidas, pues debido a que como también se consideran las necesidades de desarrollo del país, continuamente deben y tienen que ser reelaboradas.

En los últimos años los problemas graves y complejos que se presentan en el sistema educativo y que obstaculizan su desarrollo, requieren de soluciones apropiadas, ésto es algo que ha hecho partícipes a los maestros de todos los niveles, a los funcionarios y responsables de la educación y que los ha obligado a promover, apoyar y realizar investigaciones educativas.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Finalmente sería importante, quizá necesario, reflexionar hasta qué punto la expansión educativa debe formar parte de las prioridades educativas en la actualidad y en el futuro, por lo que la investigación debe actuar con mucho cuidado justificando la importancia, o en su defecto, el desplazamiento hacia el otro aspecto de la educación, como por ejemplo la calidad educativa; de esta manera la opinión de los investigadores será digna de tomarse en cuenta lo cual permitirá efectuar una adecuada planeación educativa.

PLANEACION EDUCATIVA

En los últimos años ha bajado el índice de analfabetismo y ha subido la tasa de escolaridad en América Latina, pese a esto, las cifras de analfabetismo siguen siendo muy altas. Así también, los alumnos no escolarizados en las escuelas primarias y en los demás niveles del sistema educativo representan aún cifras críticas.

Se afirma con frecuencia -y esto debe ser motivo de preocupación- que, en una gran mayoría de los casos, los planificadores de la educación realizan una actividad enclaustrada en la estructura burocrática de los Ministerios, sin buscar un ángulo desde el cual pueda tener una perspectiva externa que permita ver al sector educativo como un elemento más del desarrollo integral del país y al mismo tiempo vinculado, condicionado y condicionador de los demás sistemas.

También existen una serie de supuestos implícitos en las aproximaciones clásicas y que se siguen reproduciendo en algunas de las propuestas más actuales de la planificación educativa. Uno de estos supuestos es que el planificador puede y debe prever "todo" lo que implica la política específica que está planificando. Aún cuando esto pudiera ser cierto, los instrumentos que se le ofrecen para lograrlo son insuficientes ya que restringen a la previsión de recursos cuantificables necesarios para implementar esta política, sean estos humanos, físicos, materiales o financieros. Otro supuesto implícito es el que existe un grupo de privilegiados o "elegidos" (los planificadores en este caso) que tienen el derecho para determinar las políticas educativas adecuadas para el resto de la sociedad, los que por su bondad y automáticamente generarán aceptación por parte de los grupos sociales implicados⁴⁷. Igualmente, "Los modelos actuales de planificación se enfrenta con una concepción

tradicional de la misma, en la cual un pequeño grupo decide lo que es bueno para toda la sociedad⁴⁸.

Ahora bien, los mayores esfuerzos en la preparación de los planes se inclina hacia el cumplimiento de las diferentes fases formales que la teoría ha establecido, pero, por lo general, se descuida la variable principal: el elemento hacia el cual va dirigido dicho plan.

Particularmente en las últimas décadas el sistema educativo formal se ha expandido tal como lo proponían los planes de desarrollo educativo, pero como consecuencia de ellos -y de otros poderosos factores- perdiendo a su vez calidad, reproduciendo, y no superando, problemas sociales como la discriminación social y el fracaso escolar que se perpetúan en los años recientes en fenómenos como la deserción escolar, la devaluación y segmentación educativa. Por ello, uno de los problemas principales que enfrentan hoy nuestros países es el de elevar cualitativamente la oferta educativa, pero haciéndola homogénea para los diferentes sectores sociales.

En sus inicios el impulso planificador tenía una necesidad: la racionalización de la inevitable expansión educativa y una esperanza, que el plan lograra en lo posible conseguir cualquier objetivo, y más si se pretendían alcanzar metas económico-sociales, factores deseables para el desarrollo y el mejor reparto de oportunidades. Sin embargo, lo que ha pasado es que la metodología planificadora en sus técnicas ha utilizado fines educativos separados o conexos con otros.

Se presenta así una de las tareas más complicadas del planificador urbano que es precisamente la cuantificación de la demanda de la escolaridad primaria. La fluidez de la demografía, las incorrecciones y limitaciones de los censos y la emigración, de alguna manera condicionan la expansión misma, complicando a su vez una buena y adecuada planeación.

Es por ello que en las oficinas de planificación latinoamericanas hay cientos, quizá miles, de diagnósticos y programas de acción confeccionados en razón de las necesidades más inmediatas y que lo único que esperan es la oportunidad y el financiamiento necesario para ponerse en marcha. La planificación ha tenido también, si no un impacto importante, si por lo menos una influencia notoria en los aspectos funcionales de la escolarización⁴⁹.

Lo que los políticos han comprendido enseguida que sin el plan y sobre todo sin el compromiso de hacer algo en un plazo determinado, no hay política educativa que merezca este nombre sobre todo en sus fases de expansión y cambio.

Al integrarse la planificación educativa con la planificación global, se han hecho presentes estos elementos, que hoy constituyen el "abc" de las decisiones políticas realistas y que van enseñando a entender, cuando no a modificar, los problemas estructurales de América Latina. Es aquí donde se hace presente el reproche radical a la planificación, los gobiernos latinoamericanos, con algunas excepciones, no han sido capaces de alterarse con los grandes beneficiarios de la planificación, otorgándoles así una legitimación para realizar su tarea. Esto quiere decir que la estructura gubernamental latinoamericana no está preparada para realizar una planificación democrática. Y para que una planificación auténticamente democrática se planteen riesgos y generen hipótesis que asustan a los políticos y administradores lo cual no se manifiesta como un obstáculo sino un aliciente para posteriores planificaciones.

Lo anterior nos llevaría a una planificación integral de la educación que estaría vinculada a la planificación del desarrollo nacional, sin embargo, en nuestros sistemas esto no es más que un ideal. La inadaptación a las necesidades reales de los países nos ha traído graves problemas sociales como: las frecuentes rebeliones de los estudiantes a través de los años; descontento de la población al no satisfacer su educación debido a su escasez de recursos económicos; angustia por la necesidad de incrementar las oportunidades e instituciones educativas, las cuales con el paso del tiempo se vuelven insuficientes. La confusión e inconformidad manifiesta por las acciones anteriores radica principalmente en las reformas que se imponen a las estructuras, los planes y programas de estudio, las cuales finalmente resultan ser simples innovaciones intrascendentes y poco útiles; esto porque no plantean nada nuevo, caen en la rutina y en dificultades y obstáculos de todo tipo que "creen superar", con todo esto sólo se fortalece la resistencia al cambio.

La planificación además de la racionalización significa también redistribución de oportunidades educativas y aunque la mayoría de las esperanzas en sus efectos externos no se han complicado, si ha logrado que al menos las escuelas, los maestros, las instalaciones al servicio de los menos pudientes no sean de una calidad notoriamente inferior.

A continuación abordaremos un factor que influye determinadamente en la planificación: el financiamiento.

FINANCIAMIENTO EDUCATIVO

Constantemente, se plantea en América Latina el problema del financiamiento de la educación en torno a la insuficiencia de los recursos que se destinan a ella y a la necesidad de extender los servicios educativos a sectores más amplios de la sociedad.

Es obvio que al hablarse de financiamiento educativo se hace referencia a el factor económico, sin embargo, es importante no dejar de lado a los factores sociales, políticos y culturales que influyen determinante en él. Las teorías del desarrollo económico prevaleciente en las décadas de los 50's y 60's, sostenían que el mismo proceso de expansión educativa conducía "naturalmente" a mejorar la distribución del ingreso porque dicha expansión no sólo implicaba que los sectores de más bajos ingresos terminarían por invertir relativamente más en educación que en los sectores de altos ingresos, sino que además la tasa de retorno de la educación era relativamente más alta que la de otras inversiones.

El México de la década del 60 se caracteriza por la fuerte expansión del sistema escolar, este proceso de expansión educativa produce un aumento en el promedio de la escolaridad de la fuerza de trabajo.

Si la educación no utilizara factores de producción escasos y no hubiera que preocuparse por la inflación, no habría motivo para dejar de asignar al Ministerio de la Educación todos los fondos que solicitara. Esto nos lleva a considerar que los problemas financieros de la educación en América Latina han de colocarse en el contexto de las condiciones generales del desarrollo en su conjunto.

Debe considerarse que el financiamiento asignado a la educación, en un momento dado, no sólo depende de la oferta y la demanda del servicio educativo sino también de la evaluación que se haga de las necesidades de crecimiento y distribución de un país en un periodo determinado, y de la parte de esas necesidades que pueda cubrir el sector público versus el que puede ser cubierto por el sector descentralizado de la economía.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Por ello, los recursos en educación deben ser limitados por factores tales como: posibilidades para ampliar y administrar diversos proyectos, es decir, capacidad de organización, ejecución y control de proyectos, capacidad para construir y mantener edificios funcionales y adecuadamente localizados; capacidad en la formación y reclutamiento permanente del personal docente y administrativo; capacidad para una respuesta racional a la demanda de matrícula, etc.

El primer obstáculo de fondo surge de las dificultades para hacer compatibles la exigencia imperiosa de ampliar los servicios educativos efectivamente a nuevos sectores de la población, con la limitación de la disponibilidad de recursos generales de inversión y en particular, los susceptibles de destinarse a la educación; de esta manera, las metas educativas se ven obligadas a adecuarse al grado de desarrollo alcanzado y evaluarse a la luz de otros propósitos que compiten legítimamente por la asignación de recursos que son limitados.

La insuficiencia característica de los presupuestos públicos para la educación es una manifestación más de la escasez general de los recursos propia de los países subdesarrollados, y es parte, consecuentemente, de un amplio cuadro estructural determinado por bajos niveles de producción e ingresos y por otros aspectos claves del desarrollo. "La misma escasez que afecta a los presupuestos educativos han manifestado en otros campos como la industrialización, la producción agrícola, los transportes y en general las condiciones de vida de la población; y los niveles de educación resultan precarios como lo son los niveles generales de nutrición, de salud, de vivienda y de seguridad social"⁵⁰.

El costo real de la educación resulta ser mucho mayor que la cuantía de determinadas asignadas presupuestarias. Así, en la medida en que se quiere fortalecer el papel de la educación como factor de movilidad social y económica, abriendo oportunidades efectivas a los estratos de menores ingresos, una parte creciente de estos costos indirectos tendrán que ir transfiriéndose a la condición de costos directos de los servicios educativos (mediante la ampliación de las becas y otros sistemas de ayuda).

Por ello, a las exigencias derivadas de la ampliación cuantitativa de los servicios educativos se añaden las de otras necesidades que han de pesar en la forma creciente sobre los costos directos de los servicios. Cabe añadir que la expansión de la educación envuelve no sólo el aumento de la población a la que atiende, sino que

también la constante modificación en la importancia relativa de los diferentes niveles, a los que se asocian costos diferentes por alumno. Con lo anterior se acentúa la mencionada contradicción básica entre la necesidad de contar con una estructura educativa cada vez más amplia y la limitación de recursos para costearla.

Por otro lado, las consecuencias económicas de la estrategia eminentemente cuantitativa se ven reflejadas en: el derroche escolar, ejemplificados con fenómenos como elevados porcentajes de deserción, reprobación y repetición, se traducen en un fuerte desperdicio económico. Pese a esto, también tiene aspectos positivos, reflejados en la presencia que, hasta el momento ha tenido en nuestros países, lo cual hace que el valor que se le da y el peso de estos aspectos prevalezca sobre los sacrificios económicos y las desventajas pedagógicas de este aspecto.

Es evidente que no podemos decir que la educación no es un bien estrictamente público, ya que de su uso se derivan beneficios no sólo para la sociedad, sino también para el usuario. Por esta razón se define a la educación como un bien semipúblico, lo cual indica, por un lado, que el mercado podría asignarle un precio en función de la tasa de retorno esperada y de la autoridad derivada de su consumo, y por el otro, que ese precio de mercado podría no reflejar los beneficios que aumentan a la sociedad. Como resultado de estas externalidades y de la indivisibilidad del servicio, el gobierno puede subsidiar a la asignación óptima de recursos.

Es de prever que el financiamiento público de la educación cumpla con el papel creciente en el futuro. Por lo tanto es fácil prever que en el futuro el crecimiento de la demanda educativa traerá consigo, aparejado con el sector público, un conjunto de problemas vinculado con la determinación de fuentes adicionales de financiamiento que sean compatibles no sólo con esa mayor demanda, sino también con la igualdad de oportunidades educativas. Las necesidades de ampliar la cobertura en la educación, en todos los niveles y modalidades, indican claramente que las posibles estrategias que se adopten para mejorar la eficiencia productiva del sistema educativo no serán suficientes para contener el aumento de los gastos totales. Lo anterior indica que en el futuro las posibilidades del sistema educativo de absorber una creciente población estudiantil dependerán de la capacidad del sector público para encontrar y acceder a nuevas fuentes de financiamiento.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Es evidente que la fuente más importante de recursos para la educación es el presupuesto público. Por esta razón, el financiamiento gubernamental de la educación no puede ser visto en un contexto de análisis parcial, sino en uno más general que englobe la competitividad que sobre el gasto público educativo tienen otros sectores, así como los efectos más generales sobre la distribución del ingreso que resultan del total del gasto e impuestos del sector público.

A pesar del mayor gasto en educación que han realizado los países en América Latina, las expectativas con respecto al papel de la educación han aumentado más rápidamente que las realizaciones mismas.

En los órganos fundamentales del gobierno, existe la sensación de que el aumento ininterrumpido de gastos públicos en educación no sólo es conflictivo con la expansión de otros sectores también prioritarios, sino que puede llevar a una crisis en el financiamiento de este sector, a menos que se encuentren nuevas fórmulas para reducir los costos por alumno y aumentar los recursos financieros. Pero no debemos olvidar que el financiamiento de la educación es todavía un territorio ampliamente inexplorado, en el cual las oportunidades de investigación y experimentación justifican una sustancial inversión en términos de análisis y recopilación estadística.

Las medidas de la política educativa que se proponen para hacer frente a la creciente demanda de financiamiento son muy variadas y están orientadas a contener los costos y/o aumentar los recursos financieros.

El financiamiento no es así una expresión de asignación de recursos que hace la sociedad. Es natural que al tratarse de la educación tengan que plantearse cuestiones fundamentales, entre ellas los objetivos mismos de la educación, para determinar si el financiamiento, es decir, su monto, su forma, su incidencia en todos los aspectos, contribuye o no al logro de los objetivos de la educación. No tendría sentido hablar de financiamiento de la educación sin plantearse el objetivo básico de la educación, que es lo que realmente anima el esfuerzo social.

La educación por más importante que se considere en la realidad de la política, económica y social, compite por recursos que otros sectores consideran igualmente esenciales o más; esto varía de acuerdo a las distintas etapas de crecimiento y desarrollo de los países. Pero, en general, puede decirse que la educación tiene muy alta prioridad,

esto, es aceptado nacional e internacionalmente y se acepta que la educación es, a su vez, un requisito para alcanzar otros objetivos sociales y económicos y para realizar las transformaciones necesarias. Se evidencia que casi ningún sector de actividad social o económica carece de un contenido educativo o de adiestramiento, por ejemplo, si se habla de salud hay implícito un aspecto educativo. Por lo que en los últimos años se ha considerado a la educación, en primer lugar, como medio para promover un ritmo más acelerado de crecimiento y en segundo lugar, más recientemente, como medio de alcanzar una mayor equidad en el sentido económico y social. Estos objetivos tan "popularizados" son los que han inducido a los gobiernos de la mayor parte de los países a aumentar la oferta educativa y, en algunas ocasiones, a proporcionar un mayor financiamiento.

El monto del gasto educativo ha sido parte de un proceso de decisión política, no de planeación, y ha sido una decisión política en la que entran en juego, por una parte, consideraciones respecto a la educación frente a otros aspectos prioritarios pero también presiones diversas, sobre todo, a la asignación de recursos financieros determinados a aspectos de la educación.

La expansión del esfuerzo educativo no depende exclusivamente del financiamiento disponible, porque los sistemas educativos pueden reorganizarse o reestructurarse, pueden volverse más eficaces, porque se puede elevar el rendimiento del esfuerzo educativo como quiera que se mida éste y porque pueden adecuarse los sistemas mucho más a las necesidades concretas planteadas por la naturaleza y características del desarrollo económico de los países.

Es evidente el desconocimiento de los problemas tanto educativos como financieros en América Latina es muy grande, y hace falta estimular la investigación tanto en el campo educativo como en el campo específico del financiamiento de la educación.

La ampliación y el mejoramiento de los medios físicos han sido siempre considerados como un instrumento para perfeccionar la enseñanza, aumentar el rendimiento de los servicios educativos y hacer posible mayor índice de la población.

La expansión de la educación ha estado acompañada frecuentemente de restricciones más o menos marcadas en los servicios educativos, y se superpone,

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

evidentemente, la del financiamiento, que como se mencionó anteriormente, debe ir acompañada de una evidente investigación, con fundamentos sólidos y apegados a la realidad de cada país.

Asimismo, lo anterior trae algunas consecuencias tales como: la disminución de la calidad debida tanto a la expansión como a la limitación financiera.

DISMINUCION DE LA CALIDAD

En nuestros días, cada vez que pensamos en una expansión de la educación tendemos todos a resolver el problema proyectando un acrecentamiento cuantitativo de lo que existe: mayor número de escuelas, mayor número de maestros, mayor número de alumnos. Esto es normal pero no suficiente. La educación significa "un proceso largo y necesita un constante aumento de todos sus efectivos"⁵¹. Y si los responsables de la educación no se ponen de acuerdo con el uso de técnicas nuevas y de programas rápidos y accesibles, utilizables antes de que nuestros días alcancen el nivel de abundancia que origine el mejoramiento y la multiplicación de los planteles educacionales que ambicionamos, muchas promociones irán cada año quedándose al margen de una capacitación que, aunque fuera imperfecta, sería sin duda menos dolorosa -inclusive en su imperfección- que la falta de aptitud crítica, práctica y productiva de los sistemas educativos latinoamericanos.

Al establecer objetivos de la educación de un país determinado, es preciso contrastarlos en términos de recursos financieros y humanos que su realización requiera. Las limitaciones de estos recursos imponen un orden de prioridades en la ejecución. Existe el peligro, en el afán de obtener amplios resultados cuantitativos, de que las prioridades que se decidan sacrifiquen lo fundamental, o sea, el rendimiento, la calidad y el contenido de la educación. Sin embargo, lo único que justifica una inversión elevada en educación y lo que hace de la educación un factor dinámico del desarrollo social, cultural y económico, es precisamente la calidad, el contenido y el rendimiento de la educación. El problema no es entonces educar más gente, sino educarla en la educación conveniente.

El producto real que se obtiene de la incorporación de crecientes cantidades de individuos al sistema educativo no alcanza y se logra a un costo económico y social incompatible con la realidad y necesidades de la América Latina.

Por lo tanto la rápida expansión de los sistemas educativos en América Latina debe, necesariamente, ir acompañada de una elevación en la calidad de la enseñanza. "A veces se piensa tan sólo en la extensión de los servicios educativos, es decir, en los aspectos cuantitativos, sin prestar la debida atención al establecimiento de los recursos, de las condiciones mínimas para que se realice un auténtico proceso educativo"⁵².

Por ello es necesario determinar metas cualitativas en nuestros sistemas educativos es preciso realizar un análisis profundo de la estructura pedagógica, de la acción educativa y de los factores que influyen en su actual nivel de eficacia, porque los sistemas educativos latinoamericanos no están respondiendo adecuadamente a los requerimientos del desarrollo. Hoy la educación no sólo es el camino real para llegar a la satisfacción personal del desarrollo propio sino también a los puestos claves de la administración gubernamental y a los puestos mejores de la comunidad.

Pues en la victoriosa batalla por superar la ignorancia, la enfermedad y la pobreza, el hombre preparado es quien consigue el triunfo. Es el único que puede contribuir al desarrollo del país, cuyas metas finales son:

- lograr el más alto nivel de bienestar para toda la población, através del completo y racional empleo de la fuerza de trabajo y una justa distribución de la riqueza, utilizando los recursos necesarios, naturales de cada país de la manera más eficaz e inteligente posible.
- asegurar la independencia económica por medio de una adecuada diversidad de la economía y el óptimo crecimiento del producto nacional.

Así que, debemos aceptar que el desarrollo significa cambio y es sinónimo de crecimiento. Un país cuyo nivel de vida no se eleva es un país que no se desarrolla, pues el desarrollo es global y además es parte fundamental de la paz social. En pocas palabras, siempre debemos considerar que el progreso se produce esencialmente como resultado del esfuerzo humano.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Por lo que no debemos pensar que la transformación de la sociedad se va a realizar desde una reforma, por más audaz que sea ésta. Se tiene conciencia, más bien, del presupuesto que los cambios educativos, para que sean realmente eficaces, deben ir acompañados de los cambios sociales, a los que la educación apoya y en los que el cambio educativo encuentra su contexto adecuado, por lo tanto, la Política Educativa para el desarrollo debe formularse partiendo del pasado, analizando la realidad del presente pero con miras a sus perspectivas futuras, pero sin dejar de lado a la sociedad en su conjunto, pues "la trama social en su conjunto, condiciona en gran medida la calidad de la educación"⁵³.

Es decir, que la idea de calidad de la educación está ligada a las características propias de cada sociedad, a la forma de ser de cada pueblo, al carácter de sus necesidades, a su pasado histórico, a sus anhelos, y lo más importante, a la idea que tiene de sí misma.

Sin embargo, la expansión educativa en todos los niveles se ha venido realizando en una forma tan súbita y amplia que ha obligado a adoptar soluciones de urgencia, tales como: improvisar profesores, habilitar locales apresuradamente, establecer turnos dobles; pero esto no es todo, pues se complica con la insuficiencia de material didáctico y escasez de recursos económicos que permitan efectuar una educación cuantitativa con calidad. Y esta pérdida de la calidad en los sistemas educativos obstaculizarán el desarrollo de un país: "lo que más desarrolla a un país es la buena calidad de la educación"⁵⁴.

No olvidemos que el valor cualitativo de la educación depende de su objeto que es el hombre. Si no se le considera como un ser único e individual no se le puede formar como lo que es. Por lo tanto, la educación masiva no se considera como una educación integral.

Razonablemente se dice con frecuencia que los países latinoamericanos han puesto mayor énfasis en las urgencias cuantitativas que en las de calidad; pero ahora más que nunca existe el convencimiento de que tan importante es ofrecer oportunidades educativas a todos los individuos como garantizar la eficiencia y el logro de fines formativos preconcebidos; y a la inversa, la eficacia y buen logro limitados en sus alcances sociales y pedagógicos si queda fuera de los beneficios educativos algún grupo de la población.

Pero es la creciente presión social sobre el sistema educativo la que ha obligado al Estado a extender los servicios educativos, lamentablemente, en esa expansión se ha perdido la precisión de los objetivos, metas específicas; se han olvidado la revisión de estructuras, contenidos y métodos para que la educación se ajuste a las necesidades sociales.

Por lo que ahora se trata de asegurar la mejor planificación posible del desarrollo, tanto cualitativo como cuantitativo, de nuestros sistemas educativos, en estrecha relación con el desarrollo socioeconómico y cultural de nuestros países, sin perder de vista la perspectiva de la meta fundamental de todo quehacer educativo: el hombre; desde el punto de vista explícitamente pedagógico, la calidad educativa tiene una importancia significativa, ya que en último término el sistema educativo será mejor cuanto mejor sea el producto que se brinde a la sociedad.

Seamos claros y precisos, la cantidad y la calidad son dos elementos prioritarios en el desarrollo de nuestros sistemas educacionales. Lamentablemente, nuestros países por más que lo intenten no logran alcanzar ambas metas en forma ideal. La combinación de estos factores, en cada nivel educativo, representaría un elemento fundamental para la creación de una política educativa acertada. "El progreso de la educación no debe, por lo tanto, juzgarse ni exhibirse exclusivamente a base de números alegres, pues tan importante -o más- como extender los servicios educativos es la calidad de la educación que esos servicios sustentan"⁵⁵. Sin embargo los administradores de la educación olvidan frecuentemente el aspecto no cuantitativo, es decir, el cualitativo: prefieren la alternativa más onerosa a la menos cara, debido a que generalmente no están acostumbrados a pensar en la comparación que implica el gasto de una determinada línea de acción educativa con respecto a la otra. Todo esto se olvida constantemente por eso es importante manifestarlo.

Cuando falla la calidad educativa, se incrementan los índices de deserción y de reprobación, esto encarece los costos y obstaculiza el flujo escolar de un ciclo a otro, poniendo en peligro la productividad de los niveles superiores. Con esto, tenemos en favor de la calidad al menos una justificación económica; debemos estar seguros de que se realicen los esfuerzos necesarios y razonables para eliminar la mediocridad de nuestros servicios.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Hasta aquí por lo se refiere a la expansión educativa, en el siguiente capítulo se hablará ampliamente del aspecto cualitativo de la educación no sin antes aclarar que puesto que es un aspecto difícil de abordar y por ello las imprecisiones de algunas ideas se hacen presentes, sin embargo, en lo posible, trataremos de abordarlo de la manera más objetiva.

CAPITULO 4

LA POLITICA EDUCATIVA EN EL DISCURSO DE LA CALIDAD

Nuestra educación, desde hace mucho tiempo, no está respondiendo en forma coordinada ni eficaz a las exigencias de la etapa de desarrollo en que vivimos, ni ante la previsión de las nuevas exigencias que traen consigo las reformas educativas.

Se le ha dado tanta importancia a la expansión educativa que la calidad ha sido relegada y, en el peor de los casos, anulada.

Reiteradamente se ha dicho que la expansión es importante, necesaria para Latinoamérica, pero tampoco es una forma de justificar el hecho de desplazar la calidad hasta, prácticamente, desaparecerla de nuestro sistema educativo.

Es urgente reconsiderar en este aspecto de la educación, de tomarla en cuenta al elaborar planes y programas, al instruir a los profesores y al poner en práctica los programas. Partamos de nuestra realidad, del medio en el cual nos desenvolvemos, volvamos la mirada a la escuela como un templo del saber y no como una institución en donde se acumulan conocimientos.

Es momento de que cada uno de nosotros, interesados en la educación, propongamos, diseñemos y pongamos en práctica aspectos educativos reales que en algún momento se han convertido en obstáculos para la educación.

Por lo tanto, en este capítulo ahondaremos más detalladamente en algunos factores, que al igual que en el anterior, determinan o limitan la calidad educativa con el propósito de resaltar el por qué de el interés de esa calidad educativa.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

CONCEPTO DE CALIDAD EN EDUCACION

En estos últimos años, cuando la enseñanza se ha ido extendiendo hasta constituirse como una actividad que afecta al mayor número de personas en el mundo, se viene mencionando la calidad como el principal problema que tiene hoy planteado la educación.

En realidad calidad significa diferentes cosas para los estudiosos de la educación e interesados en ella, no todos comparten las mismas percepciones de las prioridades para el cambio educativo necesario de acuerdo a los intereses de su país.

Pero la mención explícita de la "calidad" como una exigencia y un problema de la educación es algo que ha surgido en los últimos años, pero no así desde el punto de vista económico. Económicamente el interés por la calidad educativa se debe a que se requiere vincularla directa e inmediatamente a la producción.

Debido a ello, la conexión cada vez más estrecha entre la escuela y la economía exige atender cuidadosamente la pérdida de la calidad de la formación que transmiten las instituciones escolares, asimismo se requiere cada vez más que al alumno se le proporcionen habilidades y conocimientos que puedan posteriormente poner en práctica cuando se inserte al mercado de trabajo. "La tendencia es pensar que una educación de calidad es aquella que provee a la gente con la formación técnica que permita tomar posiciones en la economía"⁵⁶.

Es en este momento cuando los políticos que creen en la economía invierten en educación, es decir, en capital humano. Y desde este momento, la educación es vista por los economistas como la inversión más importante y central para el desarrollo social y económico.

La calidad de la educación se presenta como problemática cuando los sistemas educativos evidencian importantes avances en el aumento de la cobertura educativa. En las décadas de los 50's y 60's se efectuaron grandes esfuerzos por aumentar la matrícula de la enseñanza (sobre todo a nivel primario), simplemente asumieron que "produciendo más educación se produce más confort en la gente. Así que un 90% del énfasis fue dedicado a la expansión"⁵⁷.

El desarrollo industrial requería en América Latina cada vez más de recursos humanos para sostener el desarrollo económico bajo el supuesto de que existiría una estrecha relación entre el desarrollo económico y nivel educacional; se consideraba a la educación como uno de los pilares más importantes del desarrollo. Es así como la mayoría de los países aumentan durante esos años el gasto en educación. No fue sino hasta a fines de los setentas y ochentas cuando "todo el mundo" se lamentaba de la pobre calidad que la educación ofrecía.

Por otro lado, el Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe que se crea a comienzos de la década de los 80's tiene como objetivo principal "mejorar la calidad de la educación en los países de la región", entre 1980 y el año 2000. Hacia fines de la década de los 80's se coincide en apreciar el problema de la calidad de la educación es altamente complejo y está lejos de ser resuelto.

Calidad puede referirse a "cambiar la educación es, más allá de una reforma de asignaturas, un cambio en las relaciones sociales, la organización y el funcionamiento de los centros docentes"⁵⁹. Pero también, la calidad es una determinación del ser; se refiere no sólo a la materia sino también y principalmente al ser mismo de las cosas. Si la calidad se refiere al ser mismo de las cosas, la reflexión sobre la calidad de la educación nos lleva a cuestionar el problema general que el hombre se plantea frente a cualquier realidad: ¿Qué es la educación? Empecemos por aceptar la evidencia fundamental o universal consentimiento, de que la educación es algo que tiene que ver con el hombre y con la vida humana, que es una realidad compleja en la que intervienen muchos factores. También es idea universal que la educación es una actividad susceptible de ser regulada por la voluntad humana. Por lo tanto, la calidad educativa se hace evidente cuando se dice: "una educación eficiente es de calidad" o "una educación relevante es de calidad". De la misma manera, la calidad de un sistema podría ser medida de acuerdo con los fines que cumple una vez que han sido asignados por la sociedad.

La integridad se considera como parte importante en el factor calidad, ésta se resuelve en el hecho de que la educación se incluyan todos los factores necesarios para el desenvolvimiento del hombre o de lo contrario se volverá una educación defectuosa. Igualmente se puede hablar del orden y la coherencia en educación como una necesidad de que cada uno de sus elementos tenga la importancia correspondiente a su papel en la vida humana evitando que el aislamiento y el desorden destruyan la unidad de la

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

educación. Y la eficacia viene condicionada por la posibilidad de que todos los elementos cumplen adecuadamente su función, de tal suerte, que el sujeto humano desarrolle todas sus posibilidades y compense sus limitaciones. Sin embargo, la calidad de la educación es un valor que requiere en cada situación y no puede entenderse como un valor absoluto. Lo deseable respecto a la calidad de la educación debe ser definido en cada caso, convirtiéndose en "norma" o "criterio de calidad. En la mayoría de las ocasiones se reconoce la calidad por sus efectos, los resultados negativos de la llamada "crisis de la educación". Dado lo anterior, retomemos una nota de José Torreblanca en la cual menciona los determinantes de calidad: "perfeccionamiento del profesorado, adecuar el número de alumnos que se considerase óptimo para que la eficacia del profesorado fuese mayor. Y después de todo lo que rodease a eso: buenas aulas, buenos medios didácticos, etc."⁵⁹.

Asimismo, la calidad de la educación se encuentra fuertemente vinculada con la formación de profesores, ya que está viva y operante la preocupación de que los profesores sean capaces y la sociedad les ofrezca los medios necesarios para que la educación de la juventud sea en verdad íntegra, coherente y eficaz. "Si en cualquier educación profesional incide la personalidad de quien a ella se dedica, en el quehacer del educador profesional se halla embarcada toda su persona. El profesor necesita ojos muy abiertos para prevenir y ver los peligros que corre su propia identidad, pero también espíritu abierto al reconocimiento de todos los factores que razonablemente pueden contribuir a la formación del hombre como persona"⁶⁰. Pero también digamos que la voluntad de estudio y de superación de cada estudiante es fundamental pues solo de esta manera éste logrará hacer patente su necesidad por obtener una educación de mejor calidad.

NECESIDAD E IMPORTANCIA DE LA CALIDAD DE LA EDUCACION ACTUALMENTE

Es indudable que el periodo de la década de los sesenta y comienzos de los setenta ejerce hoy una influencia profunda en las percepciones y la forma de los sistemas educacionales. Ese fue un periodo de crecimiento inigualado en gastos y matriculaciones.

El optimismo de los años inmediatos de la posguerra se intensificó en cuanto a que fueron más los que quisieron gozar de los frutos de una creciente opulencia. La educación parecía ser el medio más obvio para conseguirlos más rápidamente. "Por todas partes se predijo que las sociedades industrializadas se convertirían de inmediato en postindustrializadas dependientes tanto de la producción de bienes como de la producción de conocimientos"⁶¹. En muchos países se iniciaron reformas estructurales en las escuelas que tuvieron consecuencias muy amplias. Existía el firme convencimiento de que la educación era un bien positivo para el individuo, el camino hacia la movilidad social y que para la sociedad constituía el motor de la prosperidad. Al mismo tiempo, se elevó rápidamente la tasa de natalidad y se colmaron las escuelas.

El problema predominante de muchas autoridades de educación estribaba simplemente en construir suficientes escuelas nuevas y hallar profesores suficientes con que dotarlas. La expansión fue impulsada tanto demográfica como socialmente y se apoyó en el razonamiento económico de que el desarrollo educacional constituía una clave determinante en la generación de la riqueza.

Así, se sembraron las semillas del descontento ulterior y en definitiva de la preocupación presente por la educación. No sólo se había revelado el fallo de la fórmula simple "más educación, más prosperidad" sino que las serias dificultades que hallaban los jóvenes para ingresar siquiera al mercado de trabajo impulsaron a algunas personas a culpar a las escuelas de no haberles preparado debidamente para la vida laboral.

De alguna manera fue un error considerar el hecho de que una rápida expansión educacional con mero "crecimiento a cualquier precio" mientras se siguiera proporcionando lo mismo, porque en los sesenta y principios de los setenta existió una copiosa creación de nuevos programas y pedagogías y, contra lo que pudiera creerse, algunas personas ponían ya en tela de juicio la calidad de al menos una parte de la dotación educativa tan velozmente incrementada.

La inquietud que suscita actualmente la calidad nace, sobre todo, por la insuficiencia de las reformas de la estructura y de la organización las cuales no han resuelto los problemas de la enseñanza más inmediatos, los cuales permanecen intactos. Una y otra vez se han visto modificadas las disposiciones institucionales y sin embargo, son todavía muchos los alumnos que llegan al final de su escolarización con unos niveles de logros claramente bajos y sin entusiasmo por el aprendizaje.

Educacionalmente, es importante considerar dos aspectos: un cambio que afecta a todo un sistema no altera necesariamente la práctica de organización del nivel de la escuela y, la reforma de la organización no constituye más que un ingrediente en la revitalización de la enseñanza y del aprendizaje en las escuelas.

Una visión más circunspecta de lo que las escuelas pueden lograr por sí mismas, parte de la preocupación por la calidad procede por eso de la lección repetida de que la alteración de las formas principales de la estructura y organización de la escolarización no conduce necesariamente a un cambio en el contenido y en los procesos que se efectúan en el interior del sistema educativo.

De hecho, los retos son en cualquier caso mayores, ya que las instituciones pueden ser modificadas a través de una decisión legislativa, pero resulta mucho más difícil cambiar las prácticas pedagógicas y lograr la participación activa de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, en términos más generales, persisten tenazmente los esquemas establecidos de diferenciación, bien de una manera abierta a través de agrupaciones e integraciones, o de un modo soterrado a través del "currículo oculto".

Aunque haya aumentado, a lo largo de los años, la percepción general de la necesidad de concentrarse más atentamente en las escuelas las consideraciones anteriores serían aplicables en cualquier época, y por lo tanto, no exponen en sí mismas las preocupaciones de lo que sucede en el interior de las escuelas.

En consecuencia, uno de los grandes problemas con que tropieza la escuela en estos momentos, es la considerable minoría de alumnos escasamente motivados y evidentemente aburridos.

Ahora bien, mientras no existe por arriba un límite absoluto al éxito cualitativo, hay un límite inferior por debajo del cual la insatisfacción puede transformarse en crisis de confianza. Este es un modo útil de concebir a la calidad en cuanto que la identifica como un nexo integrador entre los valores subjetivos de las percepciones del rendimiento y las expectativas de la sociedad, que en sí mismas cambian. Por lo tanto, para determinar metas cualitativas debe considerarse principalmente el curriculum, la metodología, el material didáctico y equipos, la formación, capacitación y mejora-

miento del personal docente, los servicios de orientación, los servicios asistenciales, la supervisión y la evaluación escolar.

Por ello, la preocupación por la calidad de la educación en las escuelas figura hoy entre las prioridades supremas de todos los países y sin duda lo seguirá siendo en el futuro. Pero, no existen remedios instantáneos para elevar la calidad ni se trata de un ejercicio automático. Por lo pronto, la mayoría de los países de Latinoamérica se encuentran frente al gran desafío que significa superar las grandes deficiencias para lograr sistemas educativos que respondan realmente a sus necesidades y características. De esta manera el reto más inmediato que se ofrece a los planificadores actuales, es el de encontrar los modos idóneos para mejorar la calidad de la educación. Es indudable que una tarea de esta dimensión no sólo es responsabilidad y no sólo depende de un tipo de especialistas, como pueden ser los planificadores; muchas de las soluciones o de los aportes deben surgir, y afortunadamente, están surgiendo de grupos de pedagogos, sociólogos y psicólogos, así como de otros especialistas que tienen contacto con este campo.

Con frecuencia el sistema educativo ha sido objeto de numerosas propuestas de cambio que, sin embargo, parecen haber sido impotentes para lograr alguna modificación significativa en su funcionamiento real. En este sentido, para muchos, "el problema ya no parece estar constituido tanto por diseñar lo que podría hacerse, sino por cómo lograr que efectivamente se haga"⁶².

En favor de la calidad militan razones de índole económica, con miras a asegurar un rápido desarrollo económico y social, debe darse preferencia a la calidad del producto educativo, especialmente en los niveles superiores del sistema. Pero independientemente de los resultados económicos a largo plazo como consecuencia de la educación impartida, la productividad misma del sistema está en relación directa con la calidad.

La prioridad que se otorga a la calidad por sobre la expansión educativa está recomendada, en este caso, no sólo por el mayor costo de la enseñanza y por la mayor e inevitable limitación de las oportunidades educativas, sino sobre todo por la importancia que la calidad tiene en los niveles medio y superior del sistema educativo para un rápido desarrollo económico y social de los países. "Insisten los expertos en

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

que los países en desarrollo deben, en estos niveles de la educación, dar una evidente prioridad a las metas cualitativas sobre las cuantitativas⁶³.

El hecho de que hoy se tienda a poner el acento en los problemas de la calidad de la educación se debe a que, en primer lugar, es un asunto de pertinencia en los programas educativos con relación a las necesidades, problemas y posibilidades de los grupos en educación; y, en segundo lugar, porque es un problema de eficiencia de las prácticas educativas y en particular de la calidad de los aprendizajes que tienen lugar en las instituciones o en los programas no-formales.

Sin embargo, las reformas educativas encaminadas a elevar las exigencias de calidad y basadas en cambios de índole eminentemente pedagógica están en peligro de ser inoperantes y hasta contraproducentes, si no se las traduce en cuantías de recursos e instrumentos disponibles para efectuarse. Esto de ninguna manera contradice el hecho de que desde el "punto de vista eminentemente pedagógico, realmente la calidad tiene prioridad sobre la cantidad, ya que en último término un sistema educativo será tanto mejor cuanto mejor sea el producto que brinde a la sociedad"⁶⁴.

Cualquiera que sea la escolaridad que se provea, la baja calidad de la educación contribuye a altas tasas de deserción y reprobación. Los estudiantes no tienen un buen desempeño en la escuela, en parte porque no tienen buenos maestros o libros de texto adecuados. Esto resulta en la frustración, repetición y una eventual deserción. Cuando falla la calidad de la educación, se elevan los índices de reprobación y deserción, lo que encarece altamente los costos del producto terminal en cada ciclo educativo, a la vez que obstaculiza el flujo escolar y el deterioro de los niveles superiores subsiguientes. Por lo tanto, el dilema de la calidad en los niveles más bajos es encontrado en los niveles más altos en la forma de estudiantes inadecuadamente preparados.

El problema de la calidad de la educación y su mejoramiento implica un enfoque desde el sujeto, desde aquel que aprende, del alumno. Ubicar la centralidad del sujeto en la pregunta sobre la calidad es descentrar el sistema educativo que ocupa predominantemente un lugar privilegiado en los estudios acerca del mejoramiento de la calidad de la educación. La administración eficiente del sistema, los recursos materiales, el financiamiento, los recursos pedagógicos e incluso el perfeccionamiento docente, están en función - y no deberíamos olvidarlo - del aprendizaje del alumno, de la "relación pedagógica" que ocurre cotidianamente en todas las escuelas. Podemos

ver de esta manera que el alumno despojado de su propio sentido y de su proyecto de conocimiento, no tiene más alternativa que mantener una relación de exterioridad y de obligatoriedad con los contenidos que la escuela pretende transmitir. El resultado es que el alumno estudia para la calificación y el profesor enseña para el mismo objetivo. Esta lógica productivista ha pervertido el proceso complejo de enseñanza-aprendizaje, malogrando la calidad del proceso y por lo tanto, del producto educativo. El "quid" de la educación de calidad es el tipo de relación que el alumno puede mantener con los contenidos.

Afortunadamente en la actualidad se ha centrado la atención en los procesos que afectan tanto al que aprende como al que enseña relacionado a la capacidad de adquirir nuevos conocimientos, la motivación, la relación afectiva que se establece entre el educando y el educador, así como la calidad de los procesos organizativos que confluyen para la facilitación del quehacer educativo.

Es así que, el restituir el deseo de saber en la enseñanza y el aprendizaje es contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación que se está transmitiendo, por ello, en el siguiente tema nos referiremos al curriculum como el factor más relevante para contribuir a la elevación de la calidad educativa, puesto que en él se consideran elementos como: el profesor, el alumno, los contenidos, en fin los conocimientos y elementos necesarios de la educación.

CURRICULUM

En este tema no pretendo dar una explicación muy detallada acerca del curriculum sino sólo abordar algunos puntos que reflejen la importancia que tiene ante la calidad. Además, en el segundo capítulo se trató un poco más a fondo.

Los intentos de reorganizar las burocracias educativas para aumentar su efectividad comenzaron alrededor de la mitad de la década de los 60's, conjuntamente con el surgimiento de la planificación educativa.

Al finalizar la década de los 60's, se agudizó y generalizó, la conciencia de la obsolescencia de los sistemas escolares y, junto con el intento de rescatar algunas ideas anteriores, de propuestas fallidas, surgió el más amplio y ambicioso proyecto de

transformación educativa formulado en nuestra época, conocido con el nombre de Reforma Educativa.

A partir de 1970, la mayoría de los documentos curriculares que se habían formulado en nuestra realidad eran planes totalmente estructurados que indicaban y prescribían los caminos didácticos para el logro de objetivos. ¿Los caminos? Están propuestos en el mismo proyecto: están todas las indicaciones dadas, desde el modo en que se tienen que organizar los grupos, el tipo de material que se tiene que presentar y además todas y cada una de las actividades que debe realizar el profesor dentro del aula.

Así que a partir de esa década el curriculum debía ser, y actualmente sigue siéndolo, "un referente definido, coherente y posible, para llegar a una sociedad deseada a través de una educación deseada: puede entonces considerarse como variable importante en el logro de un resultado político-administrativo, al que se incorpora un aporte científico-teórico de fundamentación pedagógica"⁶⁵.

Por esto, las estrategias políticas para el mejoramiento de la calidad educativa gira alrededor de la planeación y conformación del curriculum. El modo en que el currículo sea definido, planificado, aplicado y evaluado influye decisivamente en la calidad de la educación dispensada. En primer lugar, en la relación entre currículo básico y la calidad se halla implícito un principio de habilitación. Si, en este caso, por calidad de la educación se entiende "que todos los niños sea cual fuere su sexo, origen étnico o su lugar de residencia, ha de enseñárseles un contenido y unas destrezas esenciales hasta un nivel aceptable de logros, lo que pocos rechazarían, entonces se establece un derecho"⁶⁶. Esto puede expresarse en términos de destrezas básicas, de una herencia cultural común o de ambos.

Cualquiera que se interese por la educación tendrá que operar con prioridades de algún tipo, cuyas deficiencias determinarán cuáles son las interpretaciones de la calidad adoptadas, aunque los supuestos que las respalden puedan ser más asumidos que examinados críticamente. De cualquier manera la política curricular como parte esencial de la política educativa es un instrumento para incidir en la calidad de la educación. Las políticas de innovación del curriculum concentran los llamados "mínimos curriculares" que en pocas palabras se refieren a la norma de calidad del

conocimiento y aprendizajes básicos para todo el sistema, que precisa una política compensatoria para los más desfavorecidos⁶⁷.

Por lo tanto, es indispensable que desde la política educativa se precise bajo qué marco se propone su creación, desarrollo e innovación en las instituciones escolares; se presentan, de esta manera, políticas de innovación del currículum, asistencia a los centros y perfeccionamiento de los profesores, como estrategias para elevar la calidad educativa.

El currículum es, en sí mismo, un símbolo de una determinada concepción de la realidad; conlleva inevitablemente los valores, los ritos, los mitos, los contenidos, las acciones, los instrumentos que han sobrevivido por determinados intereses, ideologías o doctrinas.

“El currículum es una forma de filtrar el saber. Esto es inevitable, tal como lo es categorizar la realidad. No es posible de otra forma”⁶⁸.

Se manifiesta que, entonces, el cambio del currículum es en el fondo un problema de poder. Responde a cambiar o a conservar valores que son o de una clase social o de una cultura determinada.

Cabe aclarar que cuando se dice que es un problema de poder, se está explicitando que toda educación es producto de una opción previa, que toda educación es intencionada, que es política en el sentido de que es una acción sobre las acciones del Hombre, con la esperanza de obtener determinados resultados.

Es importante que las reformas del currículum centren su atención en desarrollar el pensamiento y la habilidad para resolver nuestros problemas.

A manera de resumen diremos que el currículum, quien determina acciones en el proceso educativo, debe contener problemas actuales, reales y urgentes de nuestra educación y considerar seriamente el problema de la calidad educativa, que en la mayoría de los casos o se olvida o se ve relegado a un segundo plano.

Si queremos mejorar la calidad empecemos por mejorar el curriculum y con él otros factores como los que a continuación se presentan y que se han manifestado como limitantes para lograr la calidad educativa.

INVESTIGACION EDUCATIVA

La década del sesenta ha sido para América Latina la década de las reformas educativas. Se formularon grandes planes y proyectos de reforma total, muchos de los cuales se fundamentaron en principios apriorísticos que surgieron del avance de las ciencias.

Estas reformas carecieron en su momento de un conocimiento suficientemente profundo de la realidad y de las dificultades de implementación. Se realizaron estimaciones de costos ilusorias y se ignoraron los verdaderos intereses de los diferentes sectores sociales; hubo apreciaciones superficiales de las reacciones políticas que provocarían los intentos de cambio. Lo cierto es que muchos intentos de reforma se han visto frustrados. En algunos casos, en lugar de hacerse los ajustes necesarios o posibles, sus opositores, es decir quienes luchan a favor de las fuerzas tradicionalistas, han borrado las huellas mismas de esos intentos.

Es importante que la investigación educativa se relacione con los procesos socioeconómicos y políticos que ocurren fuera del ámbito educativa pero que lo determinan. Los intereses que rigen los procesos sociales y económicos también rigen los procesos educativos, porque es absurdo tratar de desligarlos. Es por ello que una investigación sobre lo que ocurre dentro del aula, o incluso al interior de la personalidad del educando, no puede comprenderse cabalmente sin referencia a los aspectos socioeconómicos que inciden en la conducta de los participantes en el proceso educativo. "Nada de esto es ajeno a los procesos políticos que se han vivido en América Latina en los últimos años. En muchas partes, como resultante, estamos, en materia educativa, como diría Sisífo, al pie de la montaña otra vez."⁹⁹

Lamentablemente, la escasez de recursos de los países latinoamericanos para la investigación educativa, hace que de cualquier manera y sin importar los resultados de la investigación básica alcanzados en otros países más adelantados y que se ponga todo el esfuerzo en producir investigación que tenga utilidad inmediata para la acción

educativa actual. Por ello se hace imprescindible la investigación en el campo educativo al dejamos ver que el fracaso de muchas reformas educativas a diferentes niveles se debe a la falta de información, no sólo sobre el problema educativo en cuestión sino que involucra otros contextos que son también sumamente importantes: el social, el político, el económico, en los cuales se han dado estas reformas, de esta manera es claro que existe una completa reproducción acrítica de los modelos educativos que se han formulado en los países desarrollados sin respetar las características socio-culturales del propio país.

Gintis escribió que los reformadores pedagógicos suelen equivocarse al tratar a la educación como si existiera en un vacío social. La investigación tiene lugar dentro de un contexto social; cuando se orientan los esfuerzos de la investigación hacia el aula o los profesores, parece olvidarse casi por completo el debate en torno al Estado y la sociedad.

Con todo lo anterior, es importante dejar constancia de la doble presión a la que se halla sometida la educación: por un lado, de las naciones desarrolladas y de las organizaciones internacionales y, por otro, de las clases dominantes nacionales que, basándose en factores externos, a través de las instituciones y estructuras sociales enfocadas y diseñadas a reforzar sus privilegios, orientan a la educación en contra de la cultura y necesidades reales del país en contra de una gran parte de la población. Ello significa, que de ninguna manera podemos ni debemos aceptar que cualquier tipo de investigación educativa sea válida y constructiva, sino sólo aquella que vaya dirigida a promover y apoyar los cambios sociales necesarios sin los cuales no puede darse el verdadero desarrollo del país.

En función de los problemas educativos de América Latina, el estado actual de la investigación es todavía embrionario. Ello no es fortuito, quizá puede deberse a la concepción dominante de la educación que rige en la mayor parte de nuestros países. Desde los orígenes de los sistemas educativos, no ha tenido lugar la investigación, como auxiliar para el desarrollo educativo, ya que se ha considerado al proceso educativo como transmisor de la cultura más que como creador de la misma. Asimismo, no se ha concebido el cambio educativo como un proceso que reclama la participación de los interesados, sino como una tarea que compete a las autoridades establecidas.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Pero, puesto que nos hemos visto la necesidad de elaborar una cierta "masa crítica" de investigación sería acertado pensar en grande, pensar en un proyecto latinoamericano de investigación educativa para la próxima década, elaborado a partir de lo ya logrado, pero abriendo nuevas y más perspectivas para el futuro.

Nuestro problema es entonces determinar los grandes lineamientos para esa década, que además de los temas a investigar, abarquen fundamentalmente los objetivos y los medios para su realización. Tomando en cuenta que la forma más eficaz de mejorar la calidad de la investigación pedagógica consiste en constituir una base investigadora adecuada: financiamiento, personal, procedimientos, comunicación, etc.

La investigación en el campo educativo puede fortalecer la base de la información para la toma de decisiones, sus procedimientos de indagación y de evaluación pueden inyectar rigor en un deficiente pensamiento educativo que nos ha satisfecho largo tiempo. Como Taylor señala "una función primaria de la investigación en educación consiste en sensibilizar, en lograr que todos sean conscientes de los problemas"⁷⁶. Además, al valorar los logros de la investigación pedagógica es necesario considerar el efecto sobre la actitud de quienes enseñan.

A la investigación se le han impuesto tres roles. Uno consiste en suministrar de hallazgos en donde resulten accesibles, pero con una fundamentación más obligada que en el pasado. Un segundo papel estriba en la acumulación del pensamiento, suscitante de nuevas cuestiones, poniendo en tela de juicio supuestos y señalando fallas en la práctica actual. El tercero es la aportación de una forma y de una estructura a la evaluación de los nuevos planes de estudios y técnicas.

Asimismo se considera que la investigación se adapta a tres fases: la fase de relato, en donde se conocen por "primera vez" los hechos; la fase de precisión, en donde se analizan los hechos poco a poco, se añaden nuevos hechos pero encajan en el análisis; y la fase de generalización, en donde ya se procesaron todos los datos y se obtuvieron nuevos conocimientos o en su defecto, nuevos problemas.

Es cierto, sin embargo, que en la investigación educativa se tiende a priorizar a la segunda etapa, pero hay que señalar que sin la fase previa resulta estéril, al menos de que existan hechos que ya hayan sido vagamente captados en su amplia generalidad,

el análisis previo es un análisis de la nada. Es solo una serie de formulaciones carentes de significados acerca de los hechos desnudos, producción artificial sin una relevancia ulterior. "En la investigación educativa, la precisión carece de valor sin relato; el relato nada sirve sin la precisión"⁷¹.

Se aprecia entonces que el malestar existente en el seno de la investigación educativa tiene dos orígenes: los funcionarios abordan a los investigadores con donaciones que cobran la forma de contratos de investigación pero con ideas simplistas acerca de lo que puede aportar a la investigación educacional a la práctica, su verdadero valor. Dentro de la investigación el ensanchamiento de la base disciplinaria de ésta y el redescubrimiento de técnicas han determinado confusiones respecto a la aportación de un estudio específico de conocimiento, al valor de la verdad en un sentido diferente.

Por lo tanto, la opinión del investigador, por lo que a la innovación educativa atañe, debe tomar en consideración que la naturaleza de la crisis, las nuevas demandas y las presiones que forman nuestro sistema de educación, nos empujan mucho más allá de todo lo que clásicamente se consideraba en la "eficacia" de las escuelas.

Los esfuerzos para reformar el sistema educativo, para introducir innovaciones fracasan o se diluyen con frecuencia porque no tienen en cuenta plenamente la situación real de cada país y la manera en que afecta a las decisiones educativas. Esto se debe a que la investigación educativa opera deficientemente "desde dentro", carece de fuerza por la ausencia de debate público, de puesta en práctica.

Sería una tragedia que la indagación educacional subsistiera dividida entre los que operan desde adentro, mediante una investigación bien cancelada y dictada por nuestras actuales presuposiciones educacionales y, por otra parte, quienes critican desde fuera, trabajando intuitivamente en cuestiones básicas más allá de la escuela, pero cruciales para ésta.

Por lo tanto, la función última de la investigación, o de cualquier otra actividad generadora de nuevos conocimientos, es la transformación del sistema en el cual está inserta. El proceso de cambios comienza con el reconocimiento de las deficiencias en los esfuerzos existentes y su denuncia. Luego se sigue con la reflexión acerca de las posibles causas del fracaso y cómo se podría mejorar el sistema a fin de hacerlo más efectivo.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

"La aplicación de una idea en forma de una experiencia es en sí misma investigación para ser completa debe terminar en la aplicación"⁷². En educación, esto significa que la investigación debe terminar por cambiar los programas educativos.

En un futuro la responsabilidad de la investigación será mucho mayor que la de ahora; pues se le exigirá más a la educación. Los sistemas políticos, sociales, económicos y culturales de los países latinoamericanos manifiestan cada vez más su ineficacia y constantemente se busca transformarlos. El investigador se verá, por lo tanto, en la necesidad de crear y proponer nuevos métodos, deberá dejar de lado los métodos "exportados" y plantear otros adecuados a la realidad de su país, de Latinoamérica.

Finalmente, el empeño de la investigación en la calidad de la educación no puede ser considerada como un ejercicio circunstancial a corto plazo, pues "constituye una prioridad permanente. El modo de mejorar la calidad de la educación suscita cuestiones fundamentales acerca de los objetivos de la sociedad, la naturaleza de la participación en la toma de decisiones en todos los niveles y propósitos mismos de la escuela como institución"⁷³.

El problema de las prioridades de la investigación educativa es complejo y de suma trascendencia para el futuro no sólo de la investigación, sino también para el avance de la educación en América Latina. Pero además, si con la investigación se establece un orden en la planeación educativa ambas serán más efectivas y se verá reflejado en beneficio nuestro.

PLANEACION EDUCATIVA

Uno de los factores primordiales para el desarrollo de la educación en Latinoamérica es la planeación. Esta se entiende como el proceso que busca prever diversos futuros en relación con los procesos educativos; especifica fines, objetivos y metas; permite la definición de cursos de acción; y a partir de éstos, determina los recursos y estrategias más apropiados para lograr su realización. El proceso de planeación comprende desde el diagnóstico, la programación y la toma de decisiones, hasta la implantación, control y evaluación de los planes, programas y proyectos.

Es importante, por lo tanto recurrir a algunos antecedentes de este factor. La gran crisis de los años 30 señala una impostergable necesidad de elaborar planes más amplios para el conjunto de actividades de un país, que permitieran asegurar una relativa estabilidad económica, entre los aspectos que se pretendían abarcar se encuentran los sociales con énfasis en el fenómeno educativo. Es así que, al finalizar la Segunda Guerra Mundial se plantean problemas de ajuste económicos y sociales, ello obliga a elaborar planes que consideran cada vez más factores, y que por esta misma razón se vuelven más complejos. Para fines de la década de los 50's los planificadores esperaban tener un éxito a corto plazo en la modernización de sistemas; deseaban que los cambios que se realizaran en la educación se hicieran sentir en todos los ámbitos, y que las nuevas generaciones dejaran su rol pasivo y se encaminaran hacia uno más activo, haciéndose partícipes del desarrollo de su país.

Cuando los ministros de educación en Latinoamérica señalaron en 1957 (Lima), la necesidad de planificar el proceso educativo se llamó la atención a todo el mundo sobre esa necesidad. Posteriormente se instalaron Oficinas de Planificación Educativa en casi toda América Latina porque la ayuda externa, en estos momentos, exigía como condición previa contar con planes de desarrollo.

Ya en la década de los 60's se pretendió abarcar de manera global cada uno de los campos, de tal manera que se contemplaran armoniosamente en el plan de desarrollo. Sin embargo, los resultados se han visto lentos pues la resistencia a la modernidad era y es superior a la prevista.

De hecho se esperaba que la planificación solucionara los problemas de la educación, pero contrariamente, se crearon "técnicas" las cuales al ser puestas en marcha resultaban en el fracaso debido a la falta de previsión en algunos aspectos que en ese momento no se consideraban necesarios pero que en la práctica resultaron serlo.

Ahora bien, la eficiencia en el uso de recursos es una consecuencia de la condición de racionalidad que implica la planificación; es necesario, por lo tanto, hablar de una planificación integral que sugiere tomar en cuenta todos los aspectos de la esfera educacional (incluyendo claro está, los aspectos cualitativos y cuantitativos de la educación). Por lo tanto, la educación se halla fuertemente vinculada, también, con aspectos de índole económica y social. Económicamente, el desarrollo de la educación implica fuertes exigencias a la economía de la misma manera que ésta obliga

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

al proceso educativo a proporcionarle personal con una buena educación general. La presión social, por su parte, es una realidad que está condicionando los procesos de planificación en América Latina, pues a ella le compete considerar y planear las exigencias sociales o las necesidades del país pese a que las necesidades educativas, actualmente, son múltiples, diversas y en muchas ocasiones contradictorias. "Desde el punto de vista económico y social, el sistema de enseñanza de un país es el medio más eficaz de conservar los conocimientos y aptitudes de la población y de prepararla para los cambios que el progreso exige"⁷⁴.

La educación como concepto total y no restringido al sistema educativo formal es un proceso social en marcha, en plena búsqueda, en el cual se configuran permanentemente nuevas dimensiones del potencial transformador de los diversos sectores sociales que van recreando tanto los significados de la educación formales como las propuestas nacidas de los sectores populares y sus necesidades. Los escenarios cambian, condiciones y metas también.

No se trata entonces de un camino determinado, de una simple secuencia de etapas. Se trata por el contrario, de un proceso dinámico e innovador que se va haciendo camino a medida que avanza. De hecho, lo educacional es un terreno abierto a la confrontación entre lo nuevo y lo viejo, entre la conservación y el cambio, entre los intereses variados y las ideologías en competencia. Puede ser a menudo espacio crítico y de formulación de alternativas a las soluciones institucionales establecidas.

El reconocimiento de esta característica de proceso entraña la educación genera la primera condición para repensar nuestro quehacer concreto de planificación. Es así como debe entenderse entonces el proceso planificador: como una experiencia que es preciso ir planificando, contrastando y rectificando en la marcha, retroalimentándose con la propia realidad. En este contexto, las metodologías y técnicas tradicionales de planificación pierden pie porque rigidizan la realidad. Piensan la historia como una línea única que no se diversifica, y no tiene la flexibilidad suficiente como para ir recreándose a medida que la realidad acontece.

El planeamiento de la enseñanza es un instrumento para canalizar todos los conocimientos que se tienen sobre la enseñanza y materias relacionadas con ella en la preparación y ejecución de planes de desarrollo a corto y a largo plazo; implica la evaluación de la situación del país y los recursos con los que cuenta para hacer frente

a ella y determinar la acción conveniente. Asimismo, permite descubrir las deficiencias y necesidades que antes no se tenían en cuenta o que se desconocían.

Hasta hace poco, puede decirse que no existía planes nacionales de educación, sino tan sólo una legislación y unos programas. La política de la enseñanza no estaba bien sentada y se encaminaba sobre todo a dar una instrucción elemental a las clases trabajadoras y una instrucción más completa a las clases dirigentes. Esto nos da cuenta de que hay consenso en aceptar que los sistemas educativos de la mayoría de los países en el tercer mundo tienen su origen en la imposición y en la aceptación de los sistemas de educación de los países desarrollados.

Pese a todo lo anterior y para atenuarlo, se presenta un reto con característica de inmediata a los planificadores actualmente: encontrar formas adecuadas para mejorar la calidad educativa; pero esta tarea no es exclusiva de los planificadores sino de todos los que estamos interesados en la educación.

El problema específico de la calidad de la enseñanza se inscribe así en una propuesta: repensar la actividad de la planificación educativa a partir de una situación concreta, con sus implicaciones históricas y sociales. En este sentido, la importancia que se le dé a la planificación educativa en América Latina permitirá que ésta se convierta en una herramienta útil para el mejoramiento de la calidad de nuestra educación sin olvidar que en primera instancia se debe prestar mayor atención a la extensión de la primera enseñanza procurando aumentar proporcionalmente el número de alumnos que la determinan y mejorar la calidad de la enseñanza; esto debe ser digno de ser tomado en cuenta si la planificación tomara un papel prioritario en nuestra educación latinoamericana.

Para realizar esto, es importante tener presentes las funciones, históricamente hablando, que ha tenido la planificación educativa en América Latina. La más difundida es la que se refiere a la elaboración de planes concebidos como actividad técnica por excelencia⁷⁵; otra de las funciones ha sido la divulgación pública de los problemas de educación⁷⁶; y una tercera función es la que puede denominarse "laboratorio de ideas", es decir elaboración de propuestas alternativas y difusión de experiencias innovadoras existentes⁷⁷.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Se entiende entonces, que a partir de estas funciones, por qué es importante respetar la calidad del proceso que conlleva la educación en tanto dimensión histórica de la sociedad, y no encarar su transformación a partir de "modelos" cristalizados sino realmente viene siendo: un proceso socio-político-pedagógico sumamente complejo y contradictorio pero, por ello mismo, fecundo. Desde la perspectiva de la planificación, el dilema de la calidad se traduce en la necesidad de elevar los requerimientos de entrenamiento de los maestros, de expandir la provisión de libros de texto y mejorar las facilidades educativas existentes.

Ahora bien, para que la planificación sea una herramienta útil para el mejoramiento de la calidad educativa, es importante tener en cuenta un tipo de diagnóstico en el que se incluya una teoría que se dé cuenta de los aspectos estructurales comprendidos específicamente en esta problemática, después y a partir de esto, se esbozarán una serie de propuestas de transformación en donde el laboratorio de ideas de la planificación jugaría un papel de singular importancia. No sería exagerado decir que la formulación de los planes educativos hace que las reflexiones sobre la situación educacional pasen de una etapa ideológica a otra más crítica y reflexiva.

Los planes globales deben ofrecer, como marco de referencia para el planeamiento educativo, una evaluación adecuada y suficientemente detallada de los requerimientos presentes y futuros de los recursos humanos que demanda el desarrollo económico y social. Debe así asegurarse una vinculación plena de la planificación de la educación con la planificación global del desarrollo.

El planeamiento educativo debe estar inmerso en el planeamiento general de desarrollo de nuestros países, es decir, se debe considerar que todos los niveles educativos, todos los sectores sociales, políticos, económicos y culturales de nuestra realidad, de lo contrario será una planificación carente de funcionalidad y eficacia.

El planeamiento debería responder con nuevas concepciones y metodologías, a la necesidad de hacer realidad un nuevo concepto de calidad de la educación. Allí surge como evidencia que los esfuerzos innovadores deben concentrarse, como ya se mencionó en un tema anterior, en el curriculum.

Sin embargo, el planeamiento además de estar condicionado por todo lo anteriormente mencionado, se halla determinado y fuertemente vinculado a un elemento: el financiamiento, pues de qué servirían buenas ideas si al ponerse en marcha, no se cuenta con suficientes recursos de índole financiera.

FINANCIAMIENTO EDUCATIVO

Un primer campo de preocupación en educación, se refiere a la medida en que los sistemas educativos responden a las condiciones y requerimientos del desarrollo, así como el grado en que su orientación, organización y modalidades de funcionamiento puedan representar más bien el trasplante de las formas adoptadas en los países desarrollados que una adecuación efectiva a la realidad latinoamericana.

Por muy eficaces que resulten los esfuerzos para mejorar el funcionamiento de los sistemas, su eficiencia real seguiría siendo baja si no se tiene gran éxito en su adecuación a las necesidades y condiciones particulares de cada país.

Las deficiencias en el campo educativo afectan prácticamente a todos los eslabones y factores del proceso educativo. En muchos casos, las funciones del personal docente y paradocente no se ejercen con plena eficacia por su insuficiente capacitación, por falta de motivación o por causas de carácter administrativo. Los programas de estudio suelen caracterizarse por contenidos y orientaciones inadecuadas, y contienen repeticiones, paralelismos y desajustes que ocasionan pérdidas importantes de actividad docente. Los sistemas pedagógicos vigentes quedan con frecuencia al margen de innovaciones basadas en criterios y métodos científicos y siguen empleándose textos y materiales de enseñanza obsoletos.

Asimismo, podemos señalar la despreocupación por el producto, por la calidad de la educación, que es la que determina el valor efectivo de la contribución de la educación al desarrollo integral del país; los métodos de enseñanza anticuados que se usan en casi todos los países y la carencia frecuente de eficaces libros de texto, de libros de consulta y otros medios indispensables para la enseñanza, estos factores son sólo algunos de otros que influyen determinadamente en la calidad educativa.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Específicamente en lo que se refiere al financiamiento disponible para la educación, han de repartirse para satisfacer las necesidades de los diversos niveles y modalidades orientar los servicios de planeamiento para una educación de buena calidad, a fin de asegurar la máxima eficiencia posible en el empleo de recursos disponibles, así como la movilización y utilización de otros recursos provenientes de la población. Pero si bien es cierto que los gastos destinados a la educación en los países latinoamericanos han tenido notables progresos, las cifras siguen siendo muy modestas y por lo tanto insuficientes para los requerimientos inmediatos de desarrollo.

De ninguna manera podemos considerar como normal o equitativo que "nuestros pueblos sólo puedan llegar a inversiones tan reducidas en el campo de la educación, mientras que sumas más considerables son consagradas cada año a los gastos militares"⁷⁸.

Es necesario hacer hincapié en lo anterior, ya que si somos incapaces de reconocer y transmitir a nuestras generaciones que nuestros países no disponen de suficiente dinero para la educación porque consagran gran parte de sus recursos a fines militares, de ser así estaremos encubriendo una gran culpabilidad.

Igualmente consideremos que, si nuestros países conceden financiamiento insuficiente a la educación, en muchos de los casos las sumas disponibles no siempre son utilizadas de la manera más racional. Es indudable que los pueblos y gobiernos estarán más dispuestos a consagrar más esfuerzos en favor de la educación siempre y cuando se perciba claramente la utilidad de esos esfuerzos.

Pero esto no es todo ya que la educación entra en competencia con otros servicios sociales para obtener recursos financieros. La educación absorbe "gran parte" del total de los gastos públicos y seríamos muy ingenuos en creer que es posible transferir el costo real de la expansión de la educación a otras espaldas que no sean las de los contribuyentes. De algo debemos estar absolutamente seguros: el grado de importancia concebida a las inversiones en educación está en gran medida determinados por la planificación integral de la educación a la planificación global del desarrollo socioeconómico de un país.

Las posibilidades de lograr una reducción en los costos son muy limitados como resultado de las presiones por lograr un mejoramiento de la calidad de la

enseñanza, lo que puede ocasionar un aumento en el costo por alumno y a pesar de una mayor eficiencia interna del sistema educativo.

Como la enseñanza, que comprende instituciones y servicios públicos y privados es uno de los sectores más importantes de la vida nacional. Se invierten en ella sumas enormes; además del presupuesto ordinario de la educación, otros ministerios, las provincias, los Estados y las autoridades locales así como los particulares, facilitan también créditos y servicios, a pesar de lo cual no bastan a veces para atender a las necesidades más urgentes.

Los Ministerios de Educación están con demasiada frecuencia envueltos en una política de intrigas y pocas veces logran cumplir cabalmente con su misión y no se dan cuenta de las posibilidades que ofrecen los grandes recursos puestos a su disposición.

Por ello es posible que los estudiantes con posición socioeconómica familiar favorable que se matriculan en escuelas privadas reciben una educación "mejor" que pueden verse reflejados en los resultados posteriores de oportunidades económicas que sean sistemáticamente mejores que las de los estudiantes de escuelas públicas.

El mejoramiento de los niveles educacionales es una parte indispensable del proceso de desarrollo económico, por ello, generalmente se está de acuerdo con financiar el aspecto cualitativo por encima del aspecto cuantitativo de la educación, esto se debe, en gran parte, a que el primer aspecto ha logrado disminuir las tasas de repetición y de deserción escolar.

Esto último requiere, aparte de una atención cualitativa, e inclusive cuantitativa, prioridad por parte del docente. En cada uno de estos temas se ha tratado de resaltar la importancia del profesor en los sistemas educativos y por ello, en el siguiente tema se aborda más específicamente, pero ahora con respecto a nuestro país en particular.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

En el último capítulo creí conveniente y necesario realizar una investigación más específica, aunque no tan profunda, en torno a los elementos de la expansión y calidad educativas como fundamentales tanto en el Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994 como en el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa, desde luego resaltando el papel principal del profesor como impulsor, transmisor y creador de una mejor educación que se vea reflejada en favor de una mejor calidad de vida para todos los mexicanos.

En cuanto al papel del profesor en la actual modernización educativa se le reitera su rol como agente principal de la educación; se le valora como factor responsable de la formación de los ciudadanos del mañana, responsabilidad que indiscutiblemente no es nada fácil. Para ello se le brindan opciones de actualización, la creación de la carrera magisterial y quizá, en lo posible, una mayor remuneración.

En lo que respecta a la expansión educativa en México siempre ha estado presente. Continuamente surgen campañas de alfabetización que con la mejor intención pretenden llegar a los lugares más alejados, sin embargo la prioridad del compromiso con los indígenas no se ha llevado como debiera. Si fuésemos capaces de crear y ejecutar programas de alfabetización hasta los pueblos más alejados todo sería diferente; consideraríamos sus necesidades e intereses, fundamentado con sólidas investigaciones y planeaciones previas.

Ahora con la modernización educativa, la educación obligatoria pasa de 6 a 9 años, nos resta darle calidad a esa educación. El cambio de programas y libros de texto, la creación de la carrera magisterial, entre otros, reflejan la buena intención que se tiene para con la educación; no podemos adelantarnos a los resultados pero si apoyamos sin importar nuestra profesión lograremos lo que finalmente se propone con estos cambios: un México mejor.

Ahora bien, para adentrarnos a nuestro tema primeramente realizaré un recuento histórico de la Política Educativa en México, remontándonos hasta la Revolución de 1910, siguiendo cronológicamente, aunque no tan minuciosamente, hasta nuestros días; lo anterior con el fin de ubicar acontecimientos relevantes que ha conducido, después de muchos esfuerzos, a cambios tanto de expansión como cualitativos que sustancialmente se verán reflejados en nuestro Sistema Educativo Mexicano.

CAPITULO 5

**POLITICA EDUCATIVA EN
MEXICO**

ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA EDUCATIVA MEXICANA.

Cuando se inició la Revolución Mexicana en 1910, uno de los problemas más grandes del país era el de la educación. La desigualdad era tan acentuada que podíamos distinguir dos Méxicos diferentes: uno más o menos ilustrado formado, como era de esperarse, por una minoría y otro ignorante y bárbaro compuesto, obviamente, por la mayoría de los mexicanos.

En 1910, México en una población de 15 millones de habitantes tenía 12 millones que eran analfabetas.

Cabe señalar, que una política no se improvisa de un día para otro, ni se inventa cada año ni cada sexenio. Una política social verdadera es el fruto de grandes esfuerzos de acción y reflexión sobre la realidad. Son ideas prácticas que al aplicarse producen buenos resultados para alcanzar objetivos colectivos.

La política actual de la educación en México nació en la Revolución de 1910. Encontró su expresión nacional en el Congreso Constituyente de 1917 y se convirtió en todo un programa al fundarse la Secretaría de Educación Pública en 1921. Es una política que desde sus inicios se ha desarrollado con una coherencia y solidez impresionantes, a pesar de los matices propios de cada gobierno.

Tanto la estabilidad política del México posrevolucionario como el marco Constitucional de 1917, son producto del impacto social de la educación, que ha propiciado positivamente identidad nacional y continuidad histórica.

Es así que el 16 de agosto de 1921, la discusión del proyecto de decreto que crearía la Secretaría de Educación Pública, el cual se aprobó por unanimidad el 18 de septiembre y fue promulgado por el presidente Alvaro Obregón el 29 de septiembre de 1921.

Así nació la Secretaría de Educación Pública -con Vasconcelos- del seno de la Universidad Nacional, como once años antes, en 1910, la Universidad Nacional había surgido -con Justo Sierra- del seno de la entonces Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Ya a cargo de la nueva Secretaría, Vasconcelos, con su peculiar entusiasmo, organizó las actividades de la dependencia, algunas de las cuales había ya iniciado desde la rectoría de la Universidad.

El proyecto educativo de la Revolución Mexicana, cuyas líneas maestras había trazado el artículo tercero constitucional, tomaba al fin cuerpo. Llevar la educación a las regiones más apartadas, alfabetizar la población, convertir a los maestros en forjadores de nacionalidad, incorporar al indígena a la vida del país, promover una creciente igualdad de oportunidades, capacitar para las actividades productivas, y hacer todo esto con la plena afirmación de nuestra capacidad y con el orgullo de ser mexicanos. Esta ha sido la tarea de la Secretaría de Educación Pública.

Con el gobierno del general Alvaro Obregón, se fundó la Secretaría de Educación Pública en 1921: se inició con energía la batalla en contra de la ignorancia, sin embargo el problema del analfabetismo era demasiado resistente.

Pero no sólo eso. Diferentes campañas encabezadas por educadores como José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet, que perseguían afanosamente erradicar el analfabetismo.

Desde este momento, el primer servicio público al que se obliga el estado ha sido la educación. Pero debido a que se desvincularon los bienes culturales de la educación desde los años cuarenta hasta nuestros días, se convirtió a la educación en un ritual para el empleo. Incluso, subrayemos, que este ritual ha entrado en crisis.

La tarea de educar, por su propia naturaleza, tiene valor, contenido y significado eminentemente político: se ejercen en beneficio del interés general; quien educa, toda la sociedad, pretende reflejar lo que ha sido, lo que es y lo que aspira a ser. "En la educación están las esperanzas y los anhelos de superación de los mexicanos"⁷⁹.

Por lo tanto, desde la creación de la SEP en 1921 se vio la necesidad de diseñar una educación pública nacional. "Antes, la educación no era pública ni contaba con las bases ideológicas y jurídicas del liberalismo sobre el cual habría de construirse el México moderno"⁸⁰.

Desde 1921 a la fecha se ha logrado un avance notable en la cobertura: la escolaridad promedio pasó de un grado a más de seis, el índice de analfabetas se redujo del 68 al 12.4%, uno de cada tres mexicanos está en la escuela y dos de cada tres niños tienen acceso a la enseñanza escolar. Desde entonces, se ha establecido una compleja red de modalidades y planteles en todos los niveles.

Por todo lo anterior, de tiempo en tiempo se siente la necesidad de lanzar una mirada retrospectiva a la historia de nuestro país, para medir sus logros y precisar, dentro de una perspectiva actual, sus exigencias más perentorias. Especialmente, en el campo de la educación, que ha sido una de las tareas más ingentes del Estado mexicano, conviene reflexionar sobre nuestras realizaciones ¹¹.

Recordemos que en vísperas del cincuentenario de la Revolución las carencias educativas seguían siendo alarmantes a pesar de los esfuerzos, anteriormente mencionados, y los recursos invertidos; resolver el problema de la educación en México representaba, por una parte, facilitar la consecución de los anhelos legítimos de superación de cada persona y asegurar, por otro lado, el progreso y autonomía nacionales.

De esta manera, la decisión, la rapidez y la eficacia con las que se procedió para resolver momentáneamente lo que era, al menos en esos momentos, un problema local, constituyen un gesto dramático que comunicó al país la voluntad de examinar el estado de la educación y el deseo de satisfacer sus carencias. Se formula así, el 19 de octubre de 1959, el documento final del Plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria en México. Su realización estimaba una suma considerable (nueve mil millones de pesos de acuerdo a los costos y salarios de ese año). Para evitar un desembolso tan considerable, que afectara la economía nacional, se propuso escalar el gasto en once años, de ahí la denominación de Plan de Once Años, con el que fue más ampliamente conocido.

Adolfo López Mateos, presidente de la República en ese sexenio, anunció formalmente el 10 de diciembre de 1959 que a partir del siguiente año comenzaría a aplicarse el plan.

Así, se construyeron aulas, se crearon plazas para maestros, se reformaron planes y programas de estudio, se imprimieron millones de libros de texto, se formaron

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

los maestros que hacían falta, se dictaron las medidas administrativas pertinentes, y en cada informe de gobierno se daba cuenta con satisfacción de los avances del Plan, pues se iban alcanzando las metas en un plazo más corto del previsto.

Pero, ¿cuál fue finalmente el resultado de un proyecto tan ambicioso? En 1971, cuando el Plan de Once Años había llegado de acuerdo a un estudio, se indica que a pesar de un aumento considerable en la matrícula de las escuelas primarias sólo se había resuelto el problema en un 33%, lo cual indica que de haberse cumplido cabalmente, en todos los sentidos, el Plan hubiera resuelto el problema casi en su totalidad.

Pese a no haber logrado del todo su objetivo fundamental, el Plan constituyó un esfuerzo generoso, un gran salto hacia adelante en el intento de proporcionar una educación primaria a todos los mexicanos y, si no se hubiese realizado actualmente el problema sería mucho más agudo y difícil de solucionar.

En 1960, 11 millones de mexicanos eran analfabetas, y para 1980 había disminuido a 6 millones 600 mil mexicanos, sin embargo, el analfabetismo todavía significaba un considerable lastre para el desarrollo nacional. Durante el sexenio pasado se alfabetizaron aproximadamente a 3 millones de mexicanos; así el analfabetismo se redujo del 14% al 8% y el propósito era reducirlo hasta un 4%. Pese a esto sería demasiado optimista pensar que en los años que faltan para concluir este siglo, podemos eliminar por completo el rezago educativo.

Por todo lo anterior, se podría pensar que sólo se le puso atención a la educación en su carácter cuantitativo, pero no fue así, ya que la reforma a planes y programas estaban contemplados. Hubiese quedado incompleto el Plan de Once Años si no se hubiera buscado apoyarlo elevando la calidad de la educación que iba a brindarse.

"El sistema educativo es un ente global, un todo que el individuo, la familia, la sociedad y el Estado construyen en la reiteración cotidiana de sus actos y conductas, algo mucho más un programa escolar de actividades"¹².

LA EXPANSION Y LA CALIDAD EDUCATIVAS COMO OBJETIVOS DE LA POLITICA EDUCATIVA DE MEXICO

México ha realizado una gran hazaña en materia educativa. El perfil del país, de 1917 a la fecha, ha cambiado radicalmente gracias al esfuerzo educativo de poco más de 70 años. Hoy se atiende a más de 25 millones de estudiantes en los diferentes niveles y modalidades que comprende el Sistema Educativo Nacional, quienes constituyen el 61% del grupo de 4 a 24 años de edad de la población mexicana. Los servicios que se proporcionan a esos educandos están a cargo de un millón de educadores que laboran en 170 mil planteles.

A pesar de lo anterior, al comparar los sistemas educativos de los países subdesarrollados y desarrollados resalta que, mientras los primeros contemplan dentro de sus prioridades de planeación la solución de problemas de orden cuantitativo - asegurando la oferta de los diferentes niveles educativos-, los países desarrollados afrontan serios problemas de orden cualitativo, es decir, que su educación no responde cualitativamente a las necesidades e intereses de la población. Cabe resaltar que si bien los programas educativos han intentado establecerse en un marco de la realidad aún falta mucho por ofrecer una educación de calidad, eficiente y, por qué no, hasta competitiva en relación con las demás.

A medida que los sistemas educativos crecen y la planeación no puede resolver en forma expedita a los problemas de asegurar oferta suficiente en calidad y cantidad, las burocracias se enquistan en su rutina de trabajo, se dificulta armonizar la planeación con la política y con el tiempo se hace cada vez más difícil y más riesgoso implantar innovaciones.

El rápido crecimiento que ha experimentado el sistema educativo, especialmente en los países en vías de desarrollo, ha acrecentado las desigualdades sociales y ha abatido la calidad de la educación⁸³.

Es imposible medir con precisión la necesidad de aprendizaje de la población. Aunque se pueda ciertamente contar cabezas, es difícil clasificarlos de acuerdo con características individuales y con la naturaleza particular del aprendizaje. Pero quizá si lográramos estandarizar necesidades e intereses de la población en general, podríamos

mos establecer bases para elaborar planes y programas de estudio adecuados aunque con el tiempo fueran cambiados sustancialmente.

Asimismo, la atención del explosivo crecimiento de la demanda de educación requiere cuantiosos recursos financieros. Y como los recursos de que dispone el Estado son siempre limitados y no puede sacrificar o cancelar otros servicios igualmente vitales, es imperativo hacer un uso más eficiente de los mismos y empezar a implantar institucionalmente innovaciones educativas que hagan no sólo que la educación resulte unitariamente más barata sino también, deseosamente, más efectiva.

Si bien el aumento en los recursos es una condición necesaria para elevar la calidad del sistema educativo no es, por sí mismo, condición suficiente. En efecto, una mayor disponibilidad de recursos significa la ampliación de la cobertura educativa, pero no implica necesariamente el mejoramiento de la calidad de la educación. Esta cuestión nos lleva a reflexionar en torno a lo que en los capítulos 3 y 4 hablamos explicado. Ahora bien, la cuestión en este momento sería ¿vale la pena ofrecer una expansión educativa aún cuando la calidad de la misma se vea sacrificada? Creo que si bien es cierto que la expansión desde siempre ha sido necesaria y por ello se le ha dado mayor atención que a la calidad, ésta última en la actualidad debiera ser el eje central sobre el cual hay que trabajar duro para actualizar y mejorar nuestro Sistema Educativo.

Por ello, es importante resaltar que la efectividad de una intención depende de tres condiciones: saber hacer, querer hacer y poder hacer. Saber hacer implica conocer y dominar la ideología inherente en la intención para poder definir en un momento dado las políticas y estrategias adecuadas. Querer hacer no es sino la voluntad política de afrontar los riesgos asociados a un cambio y apoyar el proceso mismo. Poder hacer depende del espacio de negociación política y económica entre los protagonistas afectados por la intención y quienes la planean.

También, resulta evidente que es más fácil diseñar e implantar estrategias para resolver problemas cuantitativos que cualitativos. Es relativamente más sencillo asignar maestros, construir aulas, equiparlas y repararlas, dotar a los estudiantes con libros y apoyos didácticos, que cambiar actitudes de maestros o modificar prácticas docentes, de supervisión y promoción. Esto último es lo que necesitamos urgentemente para realizar un cambio de orden cualitativo en educación.

Las presiones de orden social, político y económico son las que en un momento dado hacen relevante un problema ya que constituyen una de las fuentes para determinar objetivos y definir prioridades educativas, es decir, inducen el querer hacer.

“Todo parece indicar que llega el momento en que habrá condiciones para impulsar el mejoramiento en la calidad de la educación. Si el pasado fue el tiempo de la expansión numérica, se acerca el tiempo del empeño ordenado y sistemático por elevar la calidad de la educación”⁸⁴.

La calidad e la educación está determinada por el grado en que permite al individuo que se educa reconocer valores para saber cómo lograrlo, desarrollar habilidades para poder alcanzarlos, asumir actitudes y adquirir hábitos para querer y poder lograrlo. En pocas palabras nos hace falta motivar al alumno.

En la medida que la extensión, profundidad y calidad de la educación de un país continúen siendo deficientes o insuficientes, la cultura constituirá un privilegio de las élites y por tanto aparecerá como un fenómeno ajeno a las motivaciones populares. Este es un grave problema del cual no hemos podido deshacernos; la educación desde hace mucho tiempo, y yo me atrevería a decir que desde siempre, ha estado al servicio de las clases privilegiadas, su programación gira en torno a sus intereses muy personales. Podría ser que a esto se deba en mucho la pérdida de la calidad educativa.

En México desde hace más de 20 años se habla insistentemente de la crisis de la educación; hace 15 años se emprendió una reforma educativa pero con ella la crisis se agravó más. Se convirtió en una crisis extensa, profunda y persistente y actualmente afecta a todos los niveles educativos.

Jesús Reyes Heróles, cuando fue titular de la SEP, consideró que una tarea fundamental en el sector educativo es lograr que vuelva la emoción, ese entusiasmo, ese phatos, por hoy ausente, con la conciencia de lo que en la educación se juega y que es nada menos que el destino de México.

Lamentablemente en la actualidad, muchos le niegan a la educación su poder transformador y enaltecedor de la vida colectiva. Conciben a la escuela como simple reproductora social; desconociendo que la educación es un poderoso factor de renovación de la vida colectiva.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

No se debe olvidar que es la educación la que hace mejor al hombre, la que lo engrandece, la que lo capacita para construir un destino que esté de acuerdo con su proyecto de enaltecer la calidad humana.

Se debe entender la educación como un acto político y como un acto de conocimiento en un proceso de transformación del hombre y de su realidad. La educación se realiza en un espacio histórico y político. Con esta idea debe reconstruirse la mística educativa⁸⁵.

La educación para que adquiera su sentido reformador y transformador, debe insertarse en el proyecto de desarrollo de una comunidad nacional.

Se realiza una adecuada acción educativa cuando además se conoce la realidad social, económica y cultural de la sociedad donde se produce específicamente el hecho educativo y, al mismo tiempo, se sabe cómo se forma y desenvuelve la personalidad humana.

Para los mexicanos la buena escuela debe ser la nuestra, la que recoge las experiencias universales y las de nuestro propio pasado y se adapta a la realidad presente y cercana a la tierra que pisamos.

La escuela de México debe desarrollar su propia personalidad, debe moldearse a nuestras necesidades características; ha de ser fiel a nuestro ser nacional; tiene que mantenerse abierta a las demandas de nuestro tiempo y debe perseguir objetivos altos. Durante las décadas pasadas -particularmente desde los años cuarenta- se ha tenido como preocupación central el crecimiento del sistema educativo. Había que construirlo, definir sus niveles y modalidades, diversificarlo, crear plazas, edificar y dotar escuelas, preparar maestros. Han sido muchos años de intensa expansión indudablemente.

Desde el año de 1980 se logró ofrecer la educación primaria a todos los niños, inclusive a los que viven en pequeñas localidades apartadas.

Para lograrlo será necesario sortear complejos obstáculos y vencer diversas dificultades geográficas, sociales, económicas y políticas y utilizar formas adecuadas.

La atención a las tareas para satisfacer la demanda cuantitativa de educación ocasionó que se desatendiera el problema de mejorar la organización, la calidad y la eficiencia de los servicios educativos. El sector educativo creció demasiado, pero se llenó de graves dolencias. Por esto, en esta época la preocupación central es la de avanzar en los programas para mejorar la calidad de la educación.

En otras palabras, el sistema creció cuantitativamente en forma acelerada, pero se descuidó su desarrollo cualitativo. A este problema se añaden dificultades económicas que sufre el país. Hoy sabemos que no será posible repetir en el futuro crecimientos acelerados en la educación. Se tienen que diseñar estrategias para hacer más y mejor con menos recursos económicos.

Lo necesario es mantener constantemente sincronizada la educación con el acelerado proceso de cambios en la ciencia, la técnica, la cultura y la vida social.

En resumen, todo el panorama de la crisis educativa se manifiesta en una baja calidad de la educación.

En el sexenio del Presidente Miguel de la Madrid Hurtado postuló la necesidad de elevar la calidad de la educación. De esta manera, se elaboró el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988, en él se establecieron entre otros objetivos:

- Elevar la calidad de la educación en todos los niveles, a partir de la formación integral de los docentes.
- Racionalizar el uso de los recursos disponibles y ampliar el acceso a los servicios educativos a todos los mexicanos, con atención prioritaria a las zonas y grupos desfavorecidos.

Pero en este momento, sobre todo, estamos en una época en que es necesario que se produzca el gran salto de la cantidad a la calidad a fin de lograr que la educación no sea una limitante del desarrollo nacional, sino el más poderoso factor para acelerar ese desarrollo y modernizar el país con un claro espíritu humanista.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Durante el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari no se abandona el propósito de mejorar y de ampliar la educación. La Revolución Educativa sigue adelante, más asentada y más vigorosa.

El primer mandatario del país considera que es necesario, para que cada nivel educativo cumpla sus metas, se entrelace con las demás y, en conjunto, salga el encuentro productivamente con la realidad económica y cultural de México.

Es un error tratar de convertir al sistema educativo en una isla alejada de la política, separada de la estructura jurídica, económica y social; desligada de las experiencias colectivas y de espaldas a las necesidades vivientes y palpitantes de la comunidad que la rodea. Es cierto que la educación es un hecho social que se realiza en toda la vida social. Quien educa es la sociedad en su conjunto.

En términos generales, México necesita de una educación modelada en su realidad social, fiel a nuestras características, necesidades, abierta a las demandas de nuestra época y comprometida con los anhelos de transformación y progreso del pueblo mexicano.

Por ello, dentro del actual proceso de renovación educativa, una de las metas más precisas es la de ofrecer a todos los mexicanos, en edad escolar, una educación que cuando menos esté integrada por un año de preescolar, los seis de primaria y los tres de secundaria. Se trata de ampliar y mejorar el nivel de escolaridad de la población, preparando su inicio y llenando el vacío que quedaba entre la educación primaria y la superior.

Hoy se estima que ofrecer una educación básica de 10 grados debe constituir un esfuerzo no sólo orientado hacia la cantidad sino especialmente hacia la calidad educativa.

La expansión cuantitativa empieza a disminuir al reducirse la tasa de crecimiento de la población. A partir de ahora, no será ya necesaria una expansión tan grande como la del pasado, particularmente en el caso de la educación básica. "Esto significa que en el futuro el país estará en mejores condiciones para atender la calidad de los servicios que se ofrecen en las escuelas"¹⁰⁶.

“La escuela debe crear la esperanza colectiva en nuestro destino nacional”⁸⁷. Entre los problemas que afectan al sistema educativo están su falta de eficiencia terminal, la baja calidad de la enseñanza y las incongruencias y ausencias de servicios, son sólo algunas de las conclusiones a las que llegó el Prof. Benjamín Fuentes González al clausurarse el Foro de Consulta del Sector Educativo para el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988.

Nuestras escuelas deben preparar buenos profesionistas y técnicos, sobre todo, en sus aulas se deben formar hombres con calidad moral. Antes de que pudiesen ser licenciados, ingenieros, doctores, es necesario ser hombres por los valores morales que se practican al conducirse frente a los demás.

La tarea de educar debe servir para enaltecer la vida social dentro del proyecto común de desarrollo de una comunidad nacional. La escuela cumple con su misión cuando está inserta dentro de los problemas vitales de su sociedad y educa para la lucha por mejorar las condiciones de existencia del hombre.

En las aulas de las escuelas de hoy se está formando el hombre del mañana, consecuentemente la escuela debe educar con la mirada puesta en el próximo siglo. No debemos olvidar que la sociedad vislumbra su mañana en su propio sistema educativo.

Por lo tanto, resulta urgente en estos momentos mejorar la educación para elevar los niveles educativos de los mexicanos. En la educación está el germen de una sociedad moderna, más informada, mejor preparada, más justa, más democrática, más libre y digna. Para modernizar la nación es necesario modernizar la educación.

Si se logra modernizar el sistema educativo se fortalecerá la educación, se democratizará y lo más importante, se elevará su calidad.

Como en nuestros mejores tiempos se debe seguir combatiendo el analfabetismo con vigor; la educación, además de elevar su calidad, debe reorientarse para promover la igualdad social y para crear una nueva esperanza social. Se han de organizar mejor las escuelas y los maestros se han de formar con un alto nivel académico y con una nueva mística social.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Con la modernización educativa se logrará que los avances para elevar los niveles de calidad educativa sean mayores a los incrementos cuantitativos que se alcanzaron en el pasado, esto debe considerarse seriamente. De esta manera, nuestro sistema educativo tiene urgente necesidad de mejorar su calidad, además desde hace mucho tiempo se repite insistentemente que la educación de nuestro país es de mala calidad. La crisis de la educación mexicana es grave por razones internas y externas. Todo el panorama de la crisis se manifiesta en la baja calidad educativa. Un grupo de especialistas, en un resumen de una investigación publicada, afirman que los indicadores señalan que en todos los niveles México es un país con un promedio escolar de 5. Lo califican como un país de reprobados.

Para plantear la superación de la crisis educativa lo primero que se requiere es reconocerla y diagnosticarla. Cuando se habla de elevar la calidad de la educación quiere decir que actualmente esa calidad no es satisfactoria para los mexicanos. Por esa razón es necesario revisar el sistema educativo para modernizarlo adecuadamente y conforme a las necesidades y situación actual de nuestro país.

Dicen los expertos que una educación es de calidad si reúne características que permitan afirmar que es mejor que otras. En este sentido, la calidad implica una idea de comparación con los países más avanzados.

Ciertamente, para elevar la calidad de la enseñanza es necesario en primer lugar actualizar la organización estructural y los contenidos de los planes y programas de estudio.

Ahora bien, una de las tareas más importantes para elevar la calidad de la educación es la de revisar a fondo las estructuras y los contenidos de los programas de estudio. Puesto que la calidad de la educación no depende solamente de la capacidad del maestro y de la aplicación del alumno, por ningún motivo debemos olvidarnos que está comprobado que la calidad de la educación también depende de los programas educativos y de toda la organización curricular de la escuela. Si los programas de estudio y toda la organización curricular son malos eso será transmitido por el maestro. Los contenidos educativos son los datos del saber, los elementos y los valores que enseña el maestro al alumno.

Es necesaria una educación de calidad para alcanzar los objetivos de la equidad social, para fortalecer nuestra soberanía, para preservar nuestra identidad y ensanchar nuestro modo nacional de desarrollo. Se reclama calidad educativa para ampliar la democracia, para fortalecer las organizaciones y prácticas participativas, para el diálogo y la concertación social para el crecimiento económico.

El programa para descentralizar la educación debe servir como punto de partida para revisar toda la organización del sistema educativo. Es un proceso que requiere el país para modernizarse. Ha de ser integral para que abarque todos los niveles educativos y las agencias extraescolares, y debe involucrar a toda la sociedad. Sin embargo la simple descentralización todavía provoca resistencia en los espíritus conservadores.

"El reclamo de la calidad es lo modular del discurso que pronunció el presidente Carlos Salinas de Gortari en la instalación de la Comisión para la Consulta sobre la Modernización de la Educación. En ese mensaje se encuentra un enérgico alegato en favor de la demanda de mejorar la educación que se ofrece al pueblo de México" ¹⁴.

Con respecto a lo anterior, creo necesario, en primer lugar presentar de manera textual, salvo algunas aclaraciones que se precisen necesarias, el texto correspondiente específicamente a los factores cualitativos y cuantitativos del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 y posteriormente lo referente al Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa en los mismos aspectos. Lo correspondiente al papel del profesor en estos documentos se verá en el siguiente tema.

PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1989-1994

"... es necesario reflexionar sobre los contenidos y métodos educativos, la organización del sistema mismo y las formas de participación de la sociedad en sus tareas".

Con respecto a esto, mencionamos anteriormente que los contenidos, sobre todo, son el punto de partida y de apoyo para los maestros y finalmente estos últimos son quienes se encargarán de transmitir esos contenidos representados en los progra-

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

mas de estudio. "Sin embargo, junto con los avances, y como producto del desenvolvimiento del sector, de la inercia de diversos problemas ancestrales, de las transformaciones sociales y de la revolución contemporánea del conocimiento, se han generado nuevas necesidades y se han acentuado los factores que impactan negativamente la permanencia y rendimiento escolar de muchos educandos y la calidad de los servicios educativos. Por ello, se impulsará vigorosamente un proceso de transformación educativa, condición indispensable para la modernización del país".

En cuanto a los factores negativos de los que se habla en este fragmento se refieren más bien a la repetición, deserción y hasta, posiblemente, el no acceso a los centros escolares de algunos sectores de nuestra sociedad.

"...Hoy es preciso garantizar el acceso a la educación primaria a toda la población demandante, asegurando su permanencia, disminuyendo ineficiencias e injusticias y procurando superar la escolaridad promedio de la población..."

"Mejorar la calidad de la educación y de sus servicios de apoyo es imperativo para fortalecer la soberanía nacional, para el perfeccionamiento de la democracia y para la modernización del país. La modernización de la educación requiere mejorar la calidad en todo el sistema educativo, tanto el escolarizado, ... como el extraescolar..."

Indispensable es esto para también mejorar los niveles escolares posteriores, no debemos de ninguna manera pretender separar a un nivel del siguiente, pues uno repercute en el posterior, si es bueno, positivamente y si es malo, de manera negativa, que finalmente se verá reflejado en el rendimiento del alumno.

"El énfasis del esfuerzo se concentrará en la educación básica, que agrupa a la mayor parte de la población atendida..." "Para alcanzar los propósitos de la política educativa la participación de los maestros será fundamental. De ahí la importancia de implantar mejores opciones para la formación y el desarrollo de los docentes..."

"... la modernización se propone los siguientes objetivos que orientarán la política la política educativa durante el periodo 1989-1994:

- mejorar la calidad del sistema educativo en congruencia con los propósitos del desarrollo nacional;

elevar la escolaridad de la población...

Estos dos propósitos abarcan tanto la educación en su ámbito cuantitativo como en el cualitativo, aunque se refleja claramente el interés por la calidad educativa.

"Las principales acciones que habrán de realizarse para mejorar la calidad del sistema educativo son: promover las tareas de investigación e innovación y enfatizar la cultura científica en todos los niveles del sistema; depurar los contenidos curriculares y los métodos de enseñanza, así como los materiales y apoyos didácticos, con base en la moderna tecnología educativa... Mejorar los procesos de formación y actualización de los maestros..."

Esto no sólo es necesario en nuestro sistema educativo sino en todos los de América Latina, inclusive en los temas anteriores se hizo mención de ello. Es importante mencionar que la investigación debe ser parte esencial al renovar o reestructurarse la educación, y conjuntamente con la planeación lograrán evitarse problemas en los que continuamente se caen, como por ejemplo, no considerar las limitantes de índole social o económica que afectan notablemente a la educación pero que si se incluyen en los programas escolares. "Para elevar el promedio de escolaridad nacional será necesario diversificar y mejorar las opciones educativas; ampliar la cobertura de la educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, y promover la igualdad de oportunidades para ingresar y concluir estudios de cualquier nivel; abatir la reprobación y deserción escolar, especialmente en primaria..."

"De modo particular se impulsarán formas alternativas y complementarias de financiamiento social del quehacer educativo".

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

ACUERDO NACIONAL PARA LA MODERNIZACION DE LA EDUCACION BASICA

El 18 de mayo de 1992 el Presidente Carlos de Gortari, los gobernadores de los estados y el secretario de Educación Pública, Ernesto Zedillo, pusieron en marcha una reforma integral de la Educación en México.

Así pues desde ahora:

- **La SEP se dedicará solamente a cuidar la calidad de la enseñanza. A reformular planes, programas, contenidos de libros y guías de maestros.**
- **Cada entidad federativa atenderá, con dinero del gobierno federal y recursos propios, construcción y operación de escuelas; sueldos de maestros y empleados; distribución de libros y materiales, propondrán modificaciones de contenidos educativos.**
- **Ya no hay maestros ni empleados magisteriales "federales", excepto en la Ciudad de México. Todos sin excepción, dejaron de tener como patrón y al gobierno federal.**
- **Comienza la reformulación de la enseñanza; desaparecerán las áreas y se volverá a las asignaturas.**
- **Se preparan los nuevos materiales para la enseñanza básica que serán aplicados a partir del ciclo 93-94.**
- **Gradualmente la sociedad estará más comprometida en la tarea educativa.**

Bajo el nombre de Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, se puso en marcha el conjunto de acciones que implican la más profunda e integral reforma educativa que pretende instaurar la calidad y el pragmatismo de la educación básica.

El más cercano antecedente de esta reforma fue la Ley Federal de Educación, que data de hace casi 20 años -1973- y cuya aplicación significó un retroceso en la enseñanza. Los especialistas consideran que las propuestas que ahora equivalen a las que en su tiempo hizo el maestro José Vasconcelos, en los años 20.

Tres son los pilares de la reforma:

1. **Reorganización del Sistema Educativo.** En este rubro hay dos apartados: el federalismo educativo y la participación social.
2. **Contenidos y materiales educativos.** Para el ciclo escolar 1993-1994, los programas, planes de estudio y libros de texto de educación básica, estarán completamente renovados.
3. **Revaloración de la función magisterial.** Con base en el Acuerdo, los maestros recibirán un trato especial atendiendo a su formación y actualización.

De esta manera, la educación se convierte en un ámbito decisivo para el futuro de la Nación. Existe un alto consenso acerca de la necesidad de transformación del sistema educativo; ese reclamo social es más bien por una educación de calidad; la aspiración esencial es cumplir cabalmente con el Artículo Tercero Constitucional cuyo mandato es por una cobertura suficiente, una mejoría constante en la calidad de la educación a partir de la obligatoriedad de la primaria, el carácter laico y gratuita de la que imparte el Estado, su dimensión nacional y su sustento en el progreso científico.

“... la educación debe concebirse como pilar del desarrollo integral del país”⁹⁰.

Es indispensable consolidar un sistema educativo nacional con responsabilidades afines a nuestro federalismo, con contenidos educativos pertinentes a la formación de mejores ciudadanos; en esta tarea habrán de desempeñar un papel esencial tanto los maestros como los padres de familia.

Es así que el Acuerdo Nacional se concentra en la educación básica, debido a que ésta comprende los ciclos fundamentales en la instrucción y formación de los educandos, ciclos preparatorios para acceder a ciclos medios y superiores. Una buena educación básica genera niveles altos de empleo bien remunerado, una mayor productividad agrícola e industrial, y mejores condiciones generales de alimentación y de salud, y actitudes cívicas más positivas y solidarias.

El Acuerdo también tiene el compromiso de extender la cobertura de los servicios educativos y elevar la calidad de la educación a través de una estrategia que pondera con realismo de los retos actuales de la educación, que compromete recursos

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

presupuestales crecientes para la educación pública y se propone la reorganización del sistema educativo, la reformulación de los contenidos y materiales educativos y la revaloración de la función magisterial.

Este acuerdo está inspirado con el propósito fundamental de elevar la calidad de la educación pública mediante programas y acciones formuladas para este fin.

La calidad de la educación básica es deficiente por diversos motivos no proporciona el conjunto adecuado de conocimientos, habilidades, capacidades y destrezas, actitudes y valores necesarios para el desenvolvimiento de los educandos y para que estén en condiciones de contribuir a su propio progreso social y al desarrollo del país. Asimismo, el ámbito educativo debe cambiar con el fin de atender con eficacia las nuevas exigencias del desarrollo nacional.

Un sistema educativo de calidad se consolidará creando una nueva institucionalidad que enaltezca el ejercicio y la vocación magisterial; a su vez, una educación de calidad contribuye a revalorar mejor la tarea del maestro.

Existe un amplio consenso acerca de que una educación básica de calidad es la que se concentra en la impartición de aquellos conocimientos verdaderamente esenciales. Este criterio nombrará la reforma integral de los contenidos y materiales educativos estudio y libros de texto para el año escolar vigente.

En México la educación ha sido y deberá seguir siendo medio para hacer cristalizar la justicia social al multiplicar oportunidades, desarrollar la destreza individual y articular el esfuerzo educativo. A través de la educación se atacan de raíz algunas de las causas de la pobreza, se favorece una mejor distribución del ingreso y se elevan las condiciones sociales de las mayorías.

Una educación de calidad es lo que el maestro busca, es lo que el padre de familia exige, es lo que el alumno desea y es lo que el país necesita.

La modernización de la educación implica mejorar la calidad en todo el sistema educativo, tanto el escolarizado, que abarca desde el nivel preescolar hasta el posgrado, pasando por la educación técnica y universitaria, como el extraescolar que

comprende los sistemas abiertos, la educación y capacitación de adultos y la educación especial.

Cuantitativa y cualitativamente son importantes los avances en materia de educación, sin embargo, la diversidad y dinámica de nuestra conformación social obliga a un proceso de adecuación y perfeccionamiento permanente de nuestro Sistema Educativo.

Con la reforma del artículo 3o. la ficción ha terminado. Con el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica la descentralización ha comenzado. Las puertas de la modernización educativa han sido abiertas.

Ahora lo que resta es comprometernos como profesionistas interesados en educación, apoyar y fomentar todo lo anterior.

A continuación me referiré explícitamente al papel del profesor, sobre todo, de acuerdo a lo señalado en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica.

EL DESEMPEÑO DEL PROFESOR

La expansión educativa, como ya dijimos, es necesaria y la calidad de la misma es vital; sin embargo no sería adecuado hablar de ellas como fenómenos ajenos al profesor, quien en un momento dado se convierte en promotor de los mismos.

En capítulos anteriores hablamos mencionado que el profesor es quien en última instancia impulsa o anula la calidad educativa; él es el responsable en gran parte, de que el alumno se mantenga o deserte en la escuela. Ello se debe a que es quien está en contacto directo con el educando, quien pone en marcha los programas educativos, quien puede ayudar o perjudicar al alumno cognoscitiva y hasta psicológicamente y quien diseñará estrategias para motivar e impulsar al alumno para que éste se supere progresivamente.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Quizá el peso que tiene el profesor es mucho, pero por ello mismo debemos reconocerlo; además con la ayuda de la comunidad en general su carga será más ligera y, seamos positivos, más efectiva.

El proceso para modernizar los métodos educativos debe centrarse en el maestro. El es el responsable del cómo hacer en la educación en su aspecto metodológico. Por ello, los métodos educativos no se modernizan en el escritorio, ni se imponen por decreto, por ello es necesaria la participación del profesor en su elaboración. Cada docente es dueño de su propio método y lo moderniza mejorándose en su capacidad y formas de trabajo. Sin embargo, lo que se enseña no se desliga del cómo hacerlo. Las críticas a los programas de estudio son comunes en todos los niveles educativos: falta de congruencia entre niveles y al interior de ellos, abundancia de objetivos y actividades, imposibilidad de adecuación a la realidad de los alumnos y escuelas, y dificultad para su manejo.

Por su naturaleza misma, por su magnitud y complejidad, la renovación metodológica de la educación debe desarrollarse mediante el ingenio creador y el interés del magisterio.

Mejorar la organización y la calidad de la educación, hacer más eficiente nuestro sistema escolar y mejorar los métodos de enseñanza, son objetivos que para alcanzarse deben comprometer, acercar y unificar a los funcionarios, directivos, a los administradores y a los expertos con todo el magisterio nacional. En la sociedad ha de existir una actitud cordial y comprensiva para que éste mejore su trabajo.

Los maestros mexicanos, con su talento, con su preparación, con su capacidad y con responsabilidad, son factores fundamentales para elevar los niveles de calidad de la educación nacional. No sobra repetir que la educación de calidad se mide por la calidad de sus maestros, que la calidad de una nación depende de su educación. Con un mejor magisterio se formarán mejores mexicanos.

En la educación escolar intervienen como factores fundamentales el profesor, los contenidos de la materia a enseñar y el alumno. Es importante el cómo se va enseñar, que depende de la calidad del primero; pero posiblemente le interesa más a la nación lo que se va a enseñar a los alumnos, que es el contenido de los programas de estudio.

Ese es el tema que está en el centro de las batallas que se han librado a lo largo de nuestra historia por dominar la orientación de la educación.

Desde hace algunos años se manifiesta en muchos educadores una tendencia hacia la improvisación, hacia la superficialidad y hacia el trabajo rutinario.

Hay maestros que muestran una actitud de desprecio por el esfuerzo y preparación que se requieren para lograr que en las escuelas mexicanas cada día se enseñe y se aprenda mejor.

Se ha perdido ya el interés, el entusiasmo y la mística que se requieren para realizar la labor educativa. Está ausente de la conciencia de muchos educadores lo que significa la educación en el destino de México y el desarrollo individual de los mexicanos.

Con la participación de todos, promovida y coordinada por los profesores se debe lograr transformando la organización curricular de la escuela para que la educación básica cumpla con su misión: formar mexicanos completos, bien informados, dueños de los datos fundamentales del saber; que amen a su patria y conozcan su historia y su naturaleza y que entiendan las leyes de su desarrollo social y político.

En la modernización educativa es de primordial importancia la participación del magisterio mexicano. Ellos deben ser los principales creadores de un sistema en donde su voz y la de los estudiantes se escuchen para elevar la calidad de la educación. Con la modernización de la educación se debe crear un sistema con poca administración y mucha democracia educativa.

“Todos los sectores deben ser considerados; pero especialmente el de las experiencias cotidianas, sus intereses y su saber que recogen directamente del verde árbol de la vida real”⁹¹.

Dentro del sistema educativo será indispensable mejorar sustancialmente la calidad del maestro y de los demás factores que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

El profesor es crucial para la calidad de la educación. Todo converge hacia su excelencia humana personal como el recurso principal para crear excelencia en las siguientes generaciones. El es el principal responsable de que el proceso educativo mantenga la orientación deseada, de vincular los diversos momentos de dicho proceso y de integrar los distintos aspectos de la educación en una unidad coherente.

Los maestros mexicanos han sido el factor fundamental para las realizaciones que cada programa educativo ha alcanzado. Ellos cumplen una función esencial para el país: conforman la conciencia social, nacional al formar la conciencia de los niños y los jóvenes mexicanos. Por ello, siempre ha tenido una imagen de prestigio y de reconocimiento social, de carácter excepcional.

Los problemas inherentes a la calidad de la educación son de índole nacional. Sus efectos se manifiestan en todo el Sistema educativo. No existe ninguna entidad federativa sin problemas de calidad; no existe modalidad, tipo o nivel educativo que pueda afirmar su alta calidad; y sobre todo, es imposible que los defectos de una parte del Sistema no afecten a las demás.

"La mejora de la calidad de los maestros es casi sinónimo de la mejora de la educación" ²².

Indiscutiblemente que la calidad de la educación en todos sus niveles está íntimamente ligado a la calidad del docente que la imparte, y que la calidad de esta función, entre otros factores, del perfil y número de los aspirantes a ser maestros, de los planes y programas de estudio, de las características de los centros escolares y de su cuerpo docente, de los requisitos para su contratación como maestros y las condiciones para permanecer ejerciendo la profesión magisterial.

Los buenos docentes no quieren ser considerados como meros funcionarios que cumplen una obligación, quieren ser considerados como personas. Y tienen derecho a ello porque realizan una tarea eminentemente personal: "¡Cuánto bien hacen los padres de familia que se acercan al maestro, reconocen sus esfuerzos y logros, comprenden sus problemas y lo apoyan!" ²³.

"Ahora la preocupación fundamental de la política educativa es la calidad de la educación. En los contenidos y en la calidad de la educación está parte importante de la solución de problemas como los que actualmente afectan a México"⁹⁴.

Darle calidad a la educación es darle calidad a la vida. A la de los maestros por la satisfacción del trabajo cumplido; a la de los alumnos, por hacerlos capaz de afrontar y transformar su realidad.

Si lográramos que todos los educadores del país dieran pleno significado a la relación pedagógica con sus alumnos es educativa si se basa en el respeto, la veracidad, la confianza, la lealtad y la amistad, los alumnos aprenderán a relacionarse de esta misma manera con el resto de la sociedad.

Por eso tenemos confianza en el futuro de México. Porque creemos en la educación y en el magisterio. Porque creemos en la fortaleza de la sociedad nacional y en el vigor de la Revolución Mexicana.

De todas las medidas en que se puede pensar para mejorar la calidad de la educación, una de las principales es modificar las actitudes de algunos maestros, y esto puede hacerse si participasen en los trabajos de investigación.

Distinto sería el sistema educativo mexicano si los maestros, estimulados por las instituciones de investigación, adoptarían una actitud de indagación y experimentación en el salón de clase.

La limitación de la creatividad del acto educativo, al des pliegue de la capacidad de invención e imaginación del maestro y alumno, la implantación de un modelo reproductivo, propician lo que Díaz Barriga llama "robotización o cosificación" del acto educativo. Necesariamente se regresa a un modelo de comunicación unilateral, en el cual el emisor es portador del mensaje y el receptor tiene posibilidades de realimentar su fuente de información, pero no para transformar el saber sino para desarrollarlo, enriquecerlo.

Los maestros mexicanos del siglo XX han dejado constancia de su dedicación, sus conocimientos y la nobleza de su labor. El maestro ha sido -y deberá seguir siendo en el futuro- el protagonista de la obra educativa del México moderno.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

El protagonista de la transformación educativa de México debe ser el maestro; él es quien transmite los conocimientos, fomenta la curiosidad intelectual y debe ser ejemplo de superación personal. El es quien conoce mejor las virtudes y debilidades del sistema educativo. Sin su compromiso decidido, cualquier intento de reforma se vería frustrado. Por ello, uno de los objetivos centrales de la transformación educativa es revalorar la función del maestro.

EL PROFESOR: ¿PROMOTOR PSICOEDUCATIVO Y PSICOAFFECTIVO?

Formar un hombre es una auténtica obra de arte. Lo específico del artista educador es que cada educando lleve latente, entre los pliegues de su comportamiento, la forma que le conviene para lograr la coherencia y la unidad que harán de él lo que debe ser. El arte consiste en aceptar, conocer y respetar la materia prima individual, al descubrir su forma latente y en encontrar el modo de que ésta realice aquella. De ahí que la escuela debe preocuparse por la salud psicofísica del estudiante, por todo lo referente a su normal evolución, por el aprovechamiento de las cualidades de cada educando, que a veces se escapan a y por todo lo referente a la formación moral del alumno, en su realidad existencial.

Si el docente aferrado tenazmente a ideologías, creencias determinadas o necesidades determinadas, se empeña en ejercer su función desde una óptica puramente utilitarista y se limita a dar respuesta a las llamadas de la sociedad, prescindiendo de las exigencias de la misión, pondrá en grave peligro el carácter educativo de su función.

Si, por el contrario, la limita a una función ideal, ajena a la realidad social, derivará en utopía e ineficacia. Así como la misión que brota de lo interior del hombre y del aspecto de mejora constante, independientemente de las necesidades externas del momento, constituye lo permanente en la pluralidad de funciones docentes, éstas serán quiméricas si el educador olvida la realidad externa que envuelve al educando, a él mismo y a los medios que dicha realidad ofrece en la elección de sus funciones.

Todos sabemos que el fin de la enseñanza no se memorizan, conformarse con la asimilación de una serie de conocimientos, sino, por el contrario, se trata de desarrollar la capacidad de pensar sobre sí mismo, de apreciar y revalorar a niveles

avanzados y, sobre todo, de aplicar esa capacidad al perfeccionamiento propio y a la mejora de la condición humana.

Si el profesor logra crear en el alumno una visión positiva del yo, le proporciona las bases para enfrentarse a la vida y adquirir una gran fuerza personal. Al sentir positivamente con relación a sí mismo, las personas enfrentan la vida con la esperanza de tener éxito y, como esperan alcanzarlo, se comportan de tal manera que logran conseguirlo. Todos sabemos que las capacidades humanas se incrementan con el ejercicio y existen muchas potencialidades en el hombre que no se desarrollan porque no se ejercitan.

Las personas aprenden quiénes son y qué son de acuerdo a la manera como han sido tratadas por los adultos significativos más cercanos en el proceso de su crecimiento. Si un profesor cree en la capacidad de sus alumnos, en sus posibilidades, éstos desarrollarán al máximo todo el potencial humano que poseen.

No podemos olvidar que las personas desarrollan sentimientos de que son aceptadas y capaces cuando han experimentado el éxito. Uno aprende que es de una forma determinada, no porque se lo hayan dicho, sino solamente a través de la experiencia de haber sido tratado como si fuera así. Las personas aprenden que son capaces, no por medio de fracasos, sino por el logro de pequeños éxitos que conforman un autoconcepto positivo. Un efecto positivo de sí mismo tiene un efecto activador de la conducta que se dirige a la consecución de aquellos objetivos que se consideran valiosos. Los que tienen un autoconcepto positivo son más capaces de ser creativos, están más abiertos a nuevas experiencias y, siendo más abiertos, tienen más posibilidades de obtener mejores respuestas.

Cada uno de nosotros tenemos un autoconcepto de nosotros mismos, forjado a través de las diversas experiencias vividas. Es conveniente insistir en la importancia que tiene para el alumno la vivencia de experiencias significativas que potencien su autoconcepto, porque una experiencia vivida no se puede nunca "desexperimentar", marca una huella en la persona y ésta es más profunda cuando se trata de seres en proceso de crecimiento.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Si el autoconcepto se adquiere, se aprende, tenemos que buscar medios para ayudar a los niños a verse a sí mismos en forma positiva y ampliar, enriquecer y modificar su horizonte perceptivo.

Si prestamos atención a los cambios que se producen en el mundo actual, podemos prever los cambios que se tienen que ir dando en función del profesor.

La educación y, por tanto, la formación de profesores, tiene como fin la formación del hombre, pero casi nunca se ha propuesto formar personas sanas psicológicamente, sino que se ha puesto el acento en el componente cognoscitivo y los educadores, en general, no se han preocupado por la formación del componente afectivo. Más aún cuando se ha prestado atención a este aspecto es porque se cree que ayudará al desarrollo cognoscitivo. Se ha acentuado, sobre todo el binomio contenido-método, que refleja la visión que la educación es casi en su totalidad una percepción cognoscitiva.

La educación ha ignorado los sentimientos por considerarlos irrelevantes, porque son incontrolables; más aún se han considerado molestos, inadecuados y quizá un signo de inferioridad o inadaptación, tanto en los profesores como en los alumnos.

Las teorías educativas omiten con frecuencia las formas de actuar y los efectos de los sentimientos humanos. Las presiones culturales también implican que la mejor forma de tratar a los sentimientos es ignorándolos. El impacto de estos hechos hace que los profesores, y en última instancia los alumnos, crean que la mitad de su vida o lo que ellos sienten en contraste con lo que piensan debe ser excluido sistemáticamente del proceso enseñanza-aprendizaje.

Pese a lo anterior, actualmente un gran número de profesores ha comenzado a preocuparse por estos problemas con el fin de intentar comprender la vida emocional y usar esta percepción para estimular el proceso enseñanza-aprendizaje. Este conocimiento, casi con certeza, ayuda a los profesores a hacerse más sensibles y capaces de responder, más conscientemente, de sus puntos fuertes y sus limitaciones. Más importante todavía es que estos profesores se hacen más eficaces al ayudar a sus alumnos a ser mejores.

Los alumnos son día tras día educados, y terminan sus estudios sin haber sido motivados en ningún momento para analizar las posibles contradicciones inherentes a su escala de valores, o de reflexionar profundamente sobre los objetivos o los fines últimos de su vida.

Esta falsa educación produce, lamentablemente, individuos inconscientes, volubles, abandonados a los caprichos de su propia instintividad. Este es el tipo de hombre que genera una escuela que se limita a los hechos, a los datos empíricos segregados de una escala axiológica que les dé sentido. Así se explica el fracaso rotundo de la educación en el mundo contemporáneo.

Sin embargo, hay conquistas irreversibles: el profesor como profesional de la educación va cambiando su figura, la escuela como el "templo del saber" cede paso a la comunidad como instancia de decisión, de construcción de valores, actitudes y ciencia. La educación en cuanto etapa en el transcurso de la vida, deja de existir, para volverse preocupación y tarea permanente no sólo de los profesores sino de la sociedad en general. Ya es tiempo de pensar seriamente que la educación es finalmente, la última opción que tenemos para transformarnos como individuos que conforman una sociedad. Los estudiantes actualmente constituyen los principales factores de cualquier sistema educativo, se espera que la escuela le proporcione algo que no podrán proporcionarle en otra parte, si esto es así es tiempo de dirigir nuestra mirada al profesor.

Ya es tiempo de olvidarse de posiciones radicales y abrir horizontes al cambio, a lo nuevo, hacia metas que aún siendo difíciles con la ayuda de todos no se convertirán en imposibles.

CONCLUSIONES GENERALES

América Latina es escenario de múltiples y constantes reformas de todo tipo, incluyendo las educativas. Es por ello que no podemos negar que el campo educativo tiene una importancia significativa en cada uno de los países que conforman Latinoamérica.

En el primer capítulo de este trabajo se abordó lo referente a los antecedentes y a las expectativas que se tienen en cuanto a la educación en América Latina. Cabe resaltar cuestiones como: es necesario formular reformas educativas se considere la situación política, económica, social, cultural y hasta educativa de cada país.

Asimismo el sistema escolar ha sido duramente criticado tanto por no poder atender a un buen conjunto de la población que acude a sus puertas requiriendo atención como por no lograr eficientemente los objetivos educacionales que se propone. Al mismo tiempo se plantean serios problemas en torno a la estructura y funcionamiento de las instituciones que constituyen el sistema escolar, esto debido a la desvinculación de las necesidades que tiene cada sociedad. Y no podemos olvidar que históricamente el profesor se ha conformado como un elemento polémico dentro del campo de la educación.

Es así, por lo que se refiere a las expectativas, que la educación debiera en primer lugar: situar el papel del profesor como elemento principal en cuanto a la transmisión de conocimientos que se lleva a cabo dentro de la institución escolar; expandir la educación con el fin de atender a los demandantes y llegar a los lugares más apartados; ofrecer una educación de calidad a cada educando pero empezando por impartir una formación de calidad a los docentes.

De esta manera, en el segundo capítulo nos remitimos al rol del profesor, el cual fue ubicado como un factor esencial para el buen funcionamiento de la institución y de la educación particularmente. Nos referimos a su participación dentro del currículo y de los programas escolares, considerando que su aporte a estos elementos es necesario sobre todo si aceptamos que los profesores son quienes, por medio de su experiencia y de su contacto directo con los educandos y padres de familia, pueden, en su momento, contribuir a reformar los sistemas educativos; es probable que ésta

sea la solución a muchas de las incertidumbres que se presentan al diseñar estrategias de reformas educativas.

Ahora bien, al diseñarse los programas y no considerarse la opinión de los maestros se caerá, finalmente, en lo de siempre: los programas no son aplicados correctamente, pues solamente los especialistas que participaron en su elaboración tiene la idea de cómo deben ser puestos en marcha, el profesor, en la mayoría de las ocasiones, se dedicará a poner en marcha dichos programas de acuerdo a su experiencia y a su formación, ésta última es definitiva, y en mucho repercutirá en la formación del alumno mismo.

Por ello se sugiere, y personalmente creo que debiera convertirse en una obligación, el hecho de considerar seriamente las sugerencias y críticas que pueden hacer los profesores a los sistemas educativos.

También nos referimos al profesor como promotor motivacional, quisimos de alguna manera resaltar con este apartado la necesidad que tiene el educando de ser motivado, ayudado y apoyado por quien, después de la familia, será decisivo para su formación futura como ser humano y como ciudadano. En muchas ocasiones se argumenta que si se combinan cuestiones cognoscitivas con las de índole psicológica se atrofia el fin último de la educación, que a pesar de los esfuerzos por erradicar esta idea tradicionalista de la educación aún sigue vigente, acumular conocimientos que posteriormente les serán útiles en mercado de trabajo. Sin embargo esta idea hasta cierto punto puede resultar contraproducente pues la educación repercute directamente en la conformación de la personalidad del alumno. Es imposible separar lo cognoscitivo de lo psicológico pues ambas tienen contacto directo. Cuántas veces no hemos escuchado que una persona sana psicológicamente rinde más en la escuela que una persona que no lo está. Si nos encontramos bien en ambas condiciones aportaremos más y mejores cosas. Y pues quién más que el profesor para establecer un ambiente de amabilidad, cordialidad, afecto, respeto y confianza en el salón de clases.

Finalmente hicimos hincapié en la responsabilidad que tiene el profesor en cuanto a la expansión y la calidad educativas. Con respecto a la primera, la obligación del maestro radicaría en motivar al alumno para permanecer el mayor tiempo posible dentro de la institución escolar; si el profesor verdaderamente lograra penetrar en la confianza del alumno se evitará en lo posible las repeticiones y las deserciones

escolares, fenómenos que dan al traste con el impulso que continuamente recibe la expansión educativa.

En cuanto a la calidad, el docente es quien por medio de su formación le da calidad a la educación. Si el está consciente de que vale la pena ofrecer una educación eficiente e integral no dudará en investigar en cómo hacerlo; hará lo que está a su alcance para brindar una educación de calidad a sus alumnos. Pero, sin embargo, si de su parte existe esa preocupación y no se le dan ni las condiciones ni los programas adecuados, si no existe un motivo alentador, este interés se verá desplazado. No debiera ser así, pues los aciertos y errores de la educación siempre se verán reflejados en el profesor, ya que en primera instancia es el responsables de impartir la educación.

Es así que, finalmente consideramos que la formación y perfeccionamiento es la piedra angular de todo cambio, estos harán que el profesor comprenda profundamente los problemas humanos y culturales de todos aquellos con quienes habrá de trabajar, eso le dará sentido a que la falta de comunicación en el interior de los sistemas escolares es un problema que afecta seriamente las relaciones que se establecen dentro del aula, los cuales al final, repercutirán directamente en la expansión y la calidad educativas las cuales están a cargo del profesor.

Posteriormente nos referimos específicamente a la expansión educativa y la calidad de la educación en los capítulos 3 y 4 respectivamente. Recurrimos a una serie de elementos para delimitar su estudio. Creo conveniente reunir ambos fenómenos en esta conclusión con el fin de contrastar ideas, además por el hecho de ser fenómenos que irremediamente están unidos y que si bien cada uno tiene sus causas y consecuencias es probable que puedan converger en algún punto.

Con ambos empezamos por definirlos. La expansión fue señalada como una idea final de hacer llegar la educación a toda la población sin importar su posición económica y social. Asimismo nos remontamos a la década de los 40's cuando la idea de fincar una completa y rápida industrialización recaía en la educación, de ahí el impulso nacional e internacional que se le ha venido dando a la educación. En cuanto a la calidad, fue difícil establecer un concepto único ya que aún entre los especialistas no existe un acuerdo entre las características de una educación cualitativa. Sin embargo, nos inclinamos a pensar que una educación de calidad es aquella que

eficiente e integralmente responde a las necesidades e intereses de la población y que en algún momento puede hacerse competitiva con respecto a la otras países.

En cuanto a la necesidad que tenemos de ambas es justificable: la expansión educativa refleja el ideal de impartir educación a toda población, de erradicar el analfabetismo y de brindar oportunidades de superación y de alcanzar los niveles más altos de educación. Pero igualmente, la calidad necesita atención; para que esa expansión no se vea deteriorada lo que hace falta es darle calidad. La calidad es cada vez más indispensable sobretodo si pensamos en que la situación actual de Latinoamérica sugiere un deseo de avance, de superación hacia lo mejor.

A continuación se presentaron la investigación y la planeación educativas, éstas quizá como alternativas de solución que pudieran conjuntar tanto la expansión educativa como a la educación cualitativa. Para concluir acerca de estos elementos nos remitimos a los Cuadernos de Estados de Conocimiento Nos. 6, 21 y 30.

La década de los setenta fue una década de expansión cuantitativa; el sistema educativo creció por la necesidad y presiones demográficas, económicas, políticas y la planeación, en ese momento, respondió, principalmente, a las demandas del régimen político. Al finalizar esa década, el país se vio duramente acosado debido a que dicha planeación se había realizado desconectada del contexto global y de la participación de los actores sociales.

¿Hacia dónde irá el Sistema Educativo? ¿Cuáles son sus prioridades? ¿Qué se espera de ella? ¿Podrá responder a las futuras necesidades del país? Todas estas son preguntas que la planeación educativa tendrá que responder para poder ayudar al sistema educativo a transitar hacia la siguiente década.

Mediante un análisis podemos afirmar que se fortalece la idea de que la misión de la planeación es el mejoramiento de la calidad de la educación, en contraposición con quienes orientaban la planeación educativa hacia objetivos y metas de cobertura y equidad en la distribución de oportunidades educativas.

Conviene aclarar que la planeación y la política educativa van necesariamente vinculadas. La principal razón para ello es que la una no tiene explicación suficiente

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

sin la otra; si bien podría decirse que la política educativa suele darse antes que la planeación, en esa medida se explica sin ella.

La planeación de la educación ha sido considerada, de una u otra manera, desde antes de la década de los 80's un instrumento útil y necesario de la política educativa en sus diferentes niveles. La planeación se ha convertido de esta manera en un medio que racionaliza la formulación de las políticas educativas de tal forma que se garantice la eficiencia de su ejecución y la eficacia de las acciones que se incluyan en los planes, programas y proyectos.

No cabe duda que un buen diagnóstico es un indagamiento sobre la realidad y que están contenidos en un plan.

Por otro lado, se menciona que la investigación educativa que se realiza es aún escasa y en la mayoría de los casos se encuentra alejada de las necesidades y conflictos que vive la sociedad en esos momentos.

Por lo que se refiere a las instituciones, existe una clara disociación entre los que toman decisiones y quienes realizan la investigación, debido a las diferentes concepciones que se tiene de lo que es la investigación educativa, lo cual genera una comunicación un tanto ilógica, además establece jerarquías y diferentes formas de proceder.

Uno de los problemas que incide más directamente en el campo de la investigación es el que compete a la formación de investigadores, ya que como agentes que indagan, evalúan, dictaminan y generan conocimientos, la calidad, profundidad y seriedad de sus productos dependerá ampliamente de su formación, ya sea que ésta se haya adquirido en un proceso formal o a través de la práctica o la experiencia.

Abordar temáticamente la relación entre investigación y planeación educativas es referirse a la intencionalidad o propósito de alimentar al proceso de toma de decisiones relacionado con el desarrollo futuro y previsible de la educación -la planeación- con conocimiento del saber cómo, así como con el conocimiento creativo acerca de la innovaciones viables y factibles al diseñarse la planeación.

Esto significa que los procedimientos para generar el conocimiento deben estar basados en el análisis y tratamientos sistemáticos -a través de la investigación- de acuerdo con un marco referencial suficientemente estructurado. En esta perspectiva se pretende que la investigación alimente un proceso de toma de decisiones que estará a cargo de la planeación la cual finalmente le dará racionalidad a este proceso.

Por otro lado, una mayor preocupación hacia la calidad de la educación aparece cuando la fase expansiva del sistema educativo en su conjunto pareció haber llegado a sus límites cuando los recursos financieros comenzaron a escasear de manera dramática.

Los problemas de la escuela no pueden ser objeto de análisis cuyo punto de referencia sean solamente las cifras de la población. Sería irresponsable proponer un crecimiento indefinido de la escuela sin proponer a su vez una alternativa de mejoramiento de la calidad de la misma. "La escuela es un instrumento social cuyo crecimiento o estancamiento ocurre de acuerdo con los intereses que gobiernan a la sociedad"⁹⁵.

Como pudimos darnos cuenta, la insuficiencia del sistema educativo se traduce más en un problema de orden cualitativo que de orden cuantitativo. Sin embargo los problemas cualitativos reclaman soluciones más costosas y que además requieren de más tiempo.

Finalmente, por lo que se refiere a la expansión educativa y la calidad de la misma señalamos el aspecto financiero. El financiamiento otorgado a la educación no es suficiente para todas las necesidades que se pretenden cubrir. Pero sería casi imposible recibir una cifra más significativa si pensamos en que se encuentra en continua competencia con otros servicios igualmente indispensables. Hay quienes además consideran que los gastos en expansión educativa ya fueron muchos y de que ahora es tiempo de abrir horizontes hacia la calidad. Ello implica mayores gastos debido a los cambios que ello requiere: formación y perfeccionamiento continuo de profesores; diseño y distribución de libros con contenidos diferentes y acorde con la realidad más inmediata; elaboración de planes y programas de estudio en todas las modalidades y niveles de la educación.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

Quizá el financiamiento no sea suficiente pero tampoco sería justo exigir más si no exponemos una buena razón para ello.

Para finalizar y a manera de concluir estos dos capítulos diremos que un crecimiento del sistema educativo desvinculado de un elevación de la calidad del mismo, puede traer serias consecuencias, crear frustraciones, fomentar migraciones y hasta afectar negativamente el progreso y fortalecimiento del país.

Y el último capítulo fue dedicado especialmente, tomando en consideración los temas anteriores, a México. En primer lugar se trató de realizar un recuento histórico con la finalidad de establecer un período como el de 1910 las bases de la conformación de la Política Educativa de México. En este caso retomamos la idea de que la Política Educativa de nuestro país sigue siendo la que de alguna manera se conformó en esos años, claro está que cada gobierno modifica ésta de acuerdo a las necesidades e intereses que prevalezcan en esos momentos pero la Política Educativa sigue siendo la misma.

Contrariamente hay quienes piensan que la Política Educativa nace con cada gobierno, pero finalmente nos inclinamos por la primera opción. De esta manera, nos adentramos en características y sucesos que han influido decisivamente en la conformación de cambios. Resaltamos la importancia del Plan de Once Años, uno de los más interesantes que se han presentado pero que sin embargo nunca llegó a feliz término.

Posteriormente, recurrimos al Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994 intención de conocer el planteamiento gubernamental en lo que se refiere a la expansión y calidad educativas no sin reiterar el papel del profesor.

La idea principal de lo anterior era resaltar la importancia que en estos momentos tiene el campo de la educación, lo cual más tarde se vio reflejado en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. Dicho Acuerdo aún no tiene resultados confiables pues en realidad es poco su tiempo en marcha pero para empezar es un buen intento de cambio. Quizá porque en primera instancia el profesor recupera su papel indispensable e imprescindible en la educación. Y de alguna manera se le obliga a participar más activamente en la formación de los futuros ciudadanos de México.

Podemos estar contentos con lo cambios que se están gestando pero seamos partícipes de esos cambios y nos daremos cuenta que los beneficios no son privilegio de algunos sino de todo el país.

CITAS

CITAS

CAPITULO 1

- 1 Trejos Dittel, Eduardo. Educación y Desarrollo en América Latina. p. 42
- 2 Sada, Pablo. Historia y Prioridades del CERPE en Perspectivas de la Educación en América Latina. Centro de Estudios Educativos. p. 80
- 3 Trejos Dittel Eduardo. Op. Cit. p. 46
- 4 Puiggrós, Adriana. Imaginación y crisis en la Educación Latinoamericana. p. 148
- 5 Aguerro, Inés. El planteamiento educativo como instrumento de cambio. p. 19
- 6 Reissig, Luis. Problemas educativos en América Latina. p. 11
- 7 IBID p. 37
- 8 IBID p. 40
- 9 Avolio de Cols, Susana. La tarea docente. p. 8
- 10 García Hoz, Víctor. El profesor. Formación y perfeccionamiento. p. 15

CAPITULO 2

- 11 Trejos Dittel, Eduardo. Op. Cit. p. 185
- 12 IBID p. 15
- 13 Currículo. Es el conjunto de experiencias de aprendizaje realizadas por el alumno bajo la dirección de la escuela y los recursos que ésta utiliza para promover dichas experiencias y alcanzar los objetivos derivados del fin de la educación. Tomada de Avolio de Cols, Susana. La tarea docente. p. 117
- 14 Eggleston, John. Sociología del currículo escolar. p. 27
- 15 Hernández, Pedro. Diseñar y enseñar. Teoría y técnicas de la programación y el proyecto docente. p. 74
- 16 Avolio de Cols, Susana. Op. Cit. p. 124
- 17 Glazman, Raquel e Ibarrola, María De. Diseño de planes de estudio. p. 143
- 18 IBID. p. 157
- 19 La fase puesta en marcha del currículo se refiere a la tarea que se realiza en cada escuela y que se concretan en experiencias de aprendizaje que, realizadas bajo

- la orientación del docente permitirán alcanzar los objetivos propuestos. En Avolio de Cols, Susana. Op. Cit. p. 131
- 20 Hernández, Pedro. Op. Cit. p. 59
- 21 García Hoz, Víctor, Op. Cit. p. 17
- 22 IBID p. 32
- 23 Consideremos que la motivación se refiere a "una precondición del aprendizaje, es un elemento indispensable, es la fuerza que impulsa al alumno a aprender, es lo que provoca respuesta y actividad. Asimismo puede definirse como "una condición del organismo cuya energía provoca determinadas conductas relacionadas con el ambiente de manera de alcanzar un fin, que es significativo para el alumno".
Tomado de Avolio de Cols, Susana. La profesión docente. p. 70
- 24 Trejos Dittel, Eduardo. Op. Cit. p. 193
- 25 Hernández, Pedro. Op. Cit. p. 216-217
- 26 García Hoz, Víctor. Op. Cit. p.
- 27 Hernández, Pedro. Op. Cit. p. 7
- 28 Avolio de Cols, Susana. Op. Cit. p. 28
- 29 IBID p. 105
- 30 Avolio de Cols, Susana. Planeamiento del Proceso Enseñanza-Aprendizaje. p. 223
- 31 Sólo nos referimos a que influye determinadamente pero subrayando que no es el único.
- 32 Ghilardi, Franco. Crisis y perspectiva de la Profesión docente. p. 41

CAPITULO 3

33. Trejos Dittel, Op. Cit. p. 74
- 34 Sada, Pablo. Historia y Prioridades de... en Perspectivas de la Educación en América Latina. p. 79
- 35 Torstén Husen. Problemas contemporáneos de la Educación en Sobre el futuro de la Educación hacia el año 2000. UNESCO. p. 41
- 36 Berend, Ivan T. El desarrollo de la enseñanza pública masiva: lecciones de la historia en Sobre el futuro... p. 44
- 37 IBID p. 39

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

- 38 Se puede decir que los analfabetos se distinguen por su pertenencia a una cultura tradicional no letrada, indígena, generalmente calificada de estancada o retrógrada. También se caracteriza por su situación de 'marginados' o 'sumergidos' sociales, pues forman una masa inmensa en número, pero sin fuerza social y sin voz en el escenario político.
- 39 Cariola Patricio. La educación en América Latina. p. 93
- 40 La educación concientizadora no admite profesor. No hay lugar en ella para el Hombre-objeto sino relaciones de sujeto a sujeto. "Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo".
- 41 Trejos Dittel, Eduardo. p. 153
- 42 Este término lo utiliza Eduardo Trejos Dittel para referirse al alejamiento de los educandos por motivos ajenos a éstos, tales como la ineficiencia educativa, entre otros.
- 43 Vale la pena insistir que para erradicar el analfabetismo es preciso, ante todo, fortalecer y extender la educación primaria y disminuir, si no es posible anular, las causas que motivan el ausentismo y deserción escolar.
- 44 Trejos Dittel, Eduardo. Op. cit. p. 165
- 45 Centro de Estudios Educativos A.C. Op. Cit. p. 33-34
- 46 IBID p. 35
- 47 Cabe señalar que no se consideran ni la calidad de vida ni los intereses ni las necesidades de la población.
- 48 Aguerrondo, Inés. El planeamiento educativo como instrumento de cambio. p. 17
- 49 Respecto a esto, podemos hacer referencia al desánimo que en estos momentos siente el planificador, pues sus esfuerzos se ven prácticamente destruidos por esos obstáculos.
- 50 Esto es importante tomarlo en cuenta puesto que en muchas ocasiones los que nos interesamos en el campo de la educación creemos que solo pasa en éste ámbito.
- 51 Trejos Dittel, Eduardo. Op. Cit. p. 74
- 52 IBID p. 63
- 53 Solana, Fernando. Tan lejos como llegue la educación. p. 213
- 54 Trejos Dittel, Eduardo. Op. Cit. p. 131
- 55 IBID p. 67

CAPITULO 4

- 56 Levin, Henry. La calidad de la educación depende de quien tome la palabra. En Alvarez Tostado, Carlos. Platiquemos sobre la calidad de la educación, p. 56
- 57 Coombs, Philip H. La educación está pasando de ser la cabeza a ser el sombrero en Alvarez Tostado, Platiquemos sobre ... p. 38
- 58 Ministerio de Educación y Ciencia. Escuelas y calidad de la enseñanza, p. 20
- 59 Torreblanca, José. Calidad es que se cumplan los fines. En Alvarez Tostado, Platiquemos sobre... p. 109
- 60 Ministerio de Educación y Ciencia. Op. Cit. p. 7
- 61 Puiggrós, Adriana. Imperialismo y ... p. 22
- 62 Nassif, Ricardo. El sistema educativo en América Latina, p. 24
- 63 Trejos Diuel Eduardo. Op. Cit. p. 67
- 64 IBID p. 64
- 65 Aguerro, Inés. Op. Cit. p. 81
- 66 Puiggrós, Adriana. Imperialismo y Educación en ... p. 81
- 67 Puiggrós, Adriana. Imaginación y crisis ... p. 133
- 68 Cariola, Patricio. Op. Cit. p. 253
- 69 Centro de Estudios Educativos A.C. Op. Cit. p. 63
- 70 W. B. Dockrell. Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa, p. 18
- 71 IBID p. 30
- 72 Cariola, Patricio. Op. Cit. p. 239
- 73 Puiggrós, Adriana. Imperialismo y ... p. 14
- 74 UNESCO. Aspectos sociales y económicos del planeamiento de la educación, p. 11
- 75 Algunos de éstos se habían utilizado para instrumentar las políticas educativas.
- 76 Con esto se ha contribuido a crear la necesidad social del cambio a través de la difusión de las deficiencias del sistema educativo vigente.
- 77 Quizá si a esta función de la planificación educativa se le impulsara sería un buen punto de referencia para dinamizar la educación.
- 78 Trejos, Dittel, Eduardo. Op. Cit., p. 178

CAPITULO 5

- 79 Oria Razo, Vicente. Política educativa nacional. Camino hacia la modernidad, p.17
- 80 Solana, Fernando. Op. Cit. p.19
- 81 Conviene señalar que en todo el proceso educativo tiene gran responsabilidad la sociedad entera, no obstante que ésta pretende , con frecuencia, que este compromiso corresponda sólo al Estado y a la escuela
- 82 Solana, Fernando. Cardiel Reyes, Raúl. Bolaños, Raúl. Historia de la Educación Pública en México. p. 404
- 83 Como ya dijimos anteriormente al incrementarse la expansión educativa es posible que la calidad de la misma se vea deteriorada.
- 84 Prawda, J. Teoría y praxis de la planeación educativa en México, p. 210
- 85 A esto me refería cuando hablaba de cambios sustanciales en educación una vez establecidos los lineamientos base. Es decir, que la educación se establecerá de acuerdo al espacio histórico, político, social, económico por el que atraviese nuestro país.
- 86 Solana, Fernando. Op. Cit. p.165
- 87 Oria Razo, Vicente. Op. Cit. p. 47
- 88 IBID p. 202
- 89 Los fragmentos que se entrocornillan están copiados textualmente del mismo Plan, lo que se presenta enseguida es una breve interpretación personal.
- 90 Esta cita fue retomada del documento llamado Acuerdo Nacional Para la Modernización Básica, incluso gran parte de lo que enseguida se presenta es del mismo documento.
- 91 IBID p. 203-204
- 92 Coordinado por Pescador Osuna, José Angel. Ensayos sobre la Modernidad Nacional, p. 49
- 93 Solana, Fernando. Op. Cit. p.168
- 94 IBID p. 174
- 95 Cariola, Patricio. Op. Cit. p. 41

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- Aguerrondo, Inés. El Planeamiento educativo como instrumento de cambio.
TROQUEL Educación. 1a. edición. Buenos Aires, 1990. págs.
- Alvarez, Manuel. Calidad de la enseñanza y escuela democrática.
Editorial Popular. Madrid, 1981. 173 págs.
- Apuntes de la ENEP-Aragón. Construcción y elaboración del Proyecto de tesis: Elementos, propuestas y críticas. Coordinado por Angel R. Espinosa y Montes. 168 págs.
- Avolio de Cols, Susana. La tarea docente.
MARYMAR Ediciones, S.A. Buenos Aires, 146 págs.
- Avolio de Cols, Susana. Planeamiento del Proceso Enseñanza-Aprendizaje.
Ediciones Marymar. 1a. edición. Buenos Aires, 1980. 225 págs.
- Blaug, M. Economía de la educación.
Textos escogidos. Editorial Tecnos. España, 1972. 394 págs.
- Bolaños Martínez, Víctor Hugo. Introducción al estudio de la Pedagogía.
Editorial Educación, Ciencia y Cultura. México, 1983. 542 págs.
- Broderston, Mario. Financiamiento de la educación en América Latina.
Fondo de Cultura Económica. México, 1978. 654 págs.
- Cariola, Patricio . La Educación en América Latina.
Editorial Limusa. México, 1981. 360 págs.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

- Carnoy, Martín, et. al. Economía Política del Financiamiento Educativo en Países en Vías de Desarrollo.
Ediciones Gemika. México, 1986. 115 págs.
- Cazares Hernández, Laura. Et. Al. Técnicas actuales de investigación documental.
2a. Edición. Trillas. México, 1989
- Centro de estudios educativos., A.C. Perspectivas de la Educación en América Latina.
1a. edición. México 1979. 381 págs.
- Chaicau, Jean. Los grandes pedagogos.
Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1985.
340 págs.
- Díaz Barriga, Angel. Los orígenes de la problemática curricular.
Texto tomado de Cuadernos del CESU No. 4 CESU.
1986.
- Dockrell, W. B. y Hamilton, D. Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa.
Narcea S.A. de ediciones Madrid, 1983. 239 págs.
- Eco Humberto. Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura.
Editorial Godisa, Mexicana S.A. México, 1979.
267 págs.
- Edwards Risopatrón, Verónica. El concepto de calidad de la educación.
UNESCO. Santiago de Chile, 1991. 68 págs.
- Eggleston, John. Sociología del Currículo Escolar.
Editorial TROQUEL. Buenos Aires; 1980. 195 págs.
- Fernández, Rafael. Situación del planeamiento integral de la educación en América Latina.
Organización de Estados Americanos. Enero, 1963.
176 págs.

- Formación de Profesionales de la Educación, Compiladores Ducoing Watty, Patricia y Rodríguez Ousset, Azucena.
1a. edición. Editorial UNAM. México 1990. 361 págs.
- Gale, Laurence. Educación y Desarrollo en América Latina.
Biblioteca del educador contemporáneo. Buenos Aires, 1973. 251 págs.
- García Hoz, Víctor. El Profesor. Formación y Perfeccionamiento.
Editorial Escuela Española, S.A. Madrid, 1981.
320 págs.
- José Blat, Gimeno. La Educación en América Latina y el Caribe en el último tercio del siglo XX.
UNESCO. París, 1981. 210 págs.
- Guzmán José Toddulo. Alternativas de la Educación en México.
Ediciones Gemika. México, 1980. 310 págs.
- Hayman, J. Investigación y educación.
Ediciones Paidós. Buenos Aires. 194 págs.
- Hernández, Pedro. Diseñar y enseñar. Teoría y técnicas de la programación y del proyecto docente.
Editorial Narcea. Madrid 1989. 350 págs.
- Hernández Aristú, Jesús. Pedagogía del Ser. Aspectos antropológicos y emancipatorios de la pedagogía de Paulo Freire.
Universidad de Zaragoza. España 1990. 139 págs.
- Historia de la Educación en México, Coordinado por Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños, Raúl.
SEP-FCE. México, 1981. 645 págs.
- Jackson W., Philip. La vida en las aulas.
Ediciones Morava. Madrid, 1975. 206 págs.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

- Johnson, H. T. Curriculum y Educación.
Editorial Paidós. Buenos Aires, 1970. 180 págs.
- Latapí, Pablo. Política Educativa y Valores Nacionales.
4a. edición. Editorial Nueva Imagen. México,
1982. 235 págs.
- Martínez, María Josefina. El Plancamiento de la institución escolar.
Editorial Aguilar. Madrid, 1969. 227 págs.
- Merani, Alberto. La educación en latinoamérica: mito y realidad.
Colección Pedagógica, Grijalbo. México, 1983.
203 págs.
- Ministerio de Educación y Ciencia. Escuelas y Calidad de la Enseñanza.
Informe Internacional. O.C.D.E. Temas de
educación Ediciones Paidós. España, 1991.
185 págs.
- Moreno, Salvador. La Educación Centrada en la Persona.
Editorial Manual Moderno. 2a. edición. México,
1983. 153 págs.
- Muñoz Izquierdo, Carlos. El problema de la educación en México ¿laberinto
sin salida?
Edit. Centro de Estudios Educativos. México,
1983. 204 págs.
- Nassif, Ricardo y Rama W. Germán. El Sistema Educativo en América Latina.
Serie Educación y Sociedad. Editorial Kapelusz.
UNESCO-CEPAL-PNUD. Buenos Aires, 1984.
139 págs

- Oria Razo, Vicente. Política Educativa Nacional. Camino a la Modernidad.
Imagen Editores. México, 1989. 335 págs.
- Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. Poder Ejecutivo Federal.
1a. edición. México, 1989. Secretaría de Programación y Presupuesto. 143 págs.
- Postic, M. Observación y formación de profesores.
Ediciones Morata. París, 343 págs.
- Prawda, J. Teoría y praxis de la Planeación Educativa en México.
Editorial Grijalbo. México, 1984. 380 págs.
- Prieto, Luis B. El estado y la educación en América Latina.
Monte Avila Editores. Venezuela. 303 págs.
- Puig Casauranc, J. M. El esfuerzo educativo en México.
Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. 743 págs.
- Puigrós, Adriana. Imaginación y crisis de la Educación latinoamericana.
1a. edición. Alianza Editorial Mexicana. México, 1990. 190 págs.
- Puigrós, Adriana. Imperialismo y educación en América Latina.
Editorial Nueva Imagen. México, 1980. 247 págs.
- Rama W., Germán. Educación. Participación Y Estilos de Desarrollo en América Latina.
Serie Educación y Sociedad. Editorial Kapelusz. CEPAL-KAPELUSZ. Buenos Aires, 1984. 111 págs.

ESCOBAR CABALLERO MA. LORENA

- Reissig, Luis. Problemas Educativos en América Latina.
EUDEBA, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1963. 100 págs.
- Rockwell, Elsie. Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente.
Ediciones El Caballito. SEP- Cultura. Biblioteca Pedagógica. 160 págs.
- Sacristán, J. Gimeno. El Curriculum: una reflexión sobre la práctica.
Editorial Morata. Madrid, 1988. 415 págs.
- Sacristán, J. Gimeno y Pérez Gómez, A. La enseñanza: su teoría y su práctica.
Editorial Morata. Madrid, 1985. 478 págs.
- Salmcrón, Fernando. Cuestiones educativas y páginas sobre México.
Edit. Universidad Veracruzana. México, 1980.
265 págs.
- Schiefelbein, Ernesto . Teoría, Técnicas y Casos en el Planeamiento de la Educación.
Librería El Ateneo. Editorial Argentina, 1974 .
779 págs.
- Solana, Fernando. Tan lejos como llegue la educación.
Editorial Fondo de Cultura Económica. México,
1982. 333 págs.
- Suárez Díaz, Reynaldo. La Educación.
Editorial Trillas. México, 1987.
- Trejos Diutel, Eduardo. Educación y Desarrollo en América Latina.
Librería del Colegio. Buenos Aires, 1971
- Trilla, Jaime. El profesor y los valores controvertidos.
Papeles de Pedagogía Paidós. España, 1992.
239 págs.

- Topete Barrera, Carlos. Et. al. Estados de Conocimiento.
Cuaderno No. 21. Planeación Educativa. Edit.
Del Magisterio Benito Juárez. 57 págs.
- UNESCO. Sobre el futuro de la Educación hacia el año 2000.
Editorial Narcea. Madrid, 1990.
- UNESCO. Aspectos sociales y económicos del planeamiento
de la educación.
París, 1969. 269 págs.
- UNESCO-OREALC. Participación de las organizaciones de docentes
en la calidad de la Educación.
Santiago, Chile, 1990. 93 págs.
- Vaizy, John. La Educación en el Mundo Moderno.
Tr. por Carlos Benito Cardenal. Biblioteca para el
hombre actual. Ediciones Guadarrama, S. L.
Madrid, 1967. 252 págs.